


Zolibe
Para dolor y fiebre
analgésico



Potencia analgésica.

Jaque

Revista Semanario

Por todos los derechos, contra todas las procripciones

Zolibe
Para dolor y fiebre
analgésico



No daña el estómago.

Montevideo, 21 al 28 de diciembre de 1984. Año II No. 54 N\$ 50 Edición de 32 pág. Reclame la "Separata"

Raúl Sendic:
Cartas desde la prisión

Seregni:

Tarigo:
la hora de la acción

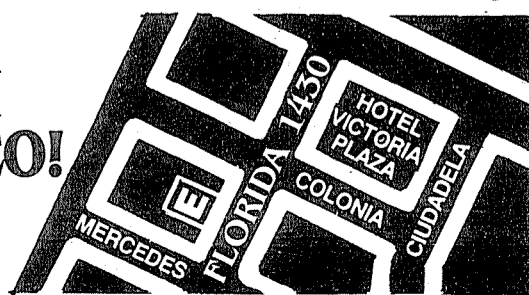


Onetti: sobre Roa Bastos y Gardel
Cine: balance de 1984
Alberti y Las Meninas
El aparato represivo y Maggi
Economía: el F.M.I. y Leontief
Sciascia: un escritor para conocer
Morin: sobre derechas e izquierdas
El cisma del peronismo

"El problema de la amnistía está mal encarado; lo prioritario es la libertad de los presos"

¡ESTACIONE EN EL CORAZON DE MONTEVIDEO!

11 pisos - ascensores
- sala espera refrigerada - lavado
- grupo generador - abierto 24 hs
(todo el año)



Concertación

CONAPRO: se inicia la segunda etapa

En la jornada posterior a Navidad se reanudará efectivamente el trabajo de la Concertación Nacional Programática (CONAPRO) cuya labor, en esta segunda etapa, culminará el día previo a la instalación del Parlamento nacional.

Así quedó definido tras las instancias políticas cumplidas al más alto nivel y en consulta con las organizaciones sociales que conforman el cuerpo, lo que fue oficializado ayer por la mañana mediante la instalación del Grupo Político.

Hoy por su parte se instalará la Mesa Ejecutiva que tendrá entre sus primeros cometidos la formación de los grupos y subgrupos de tareas especializadas, conformándose de esta forma los tres niveles de operación contenidos originalmente en la propuesta formulada por el Partido Colorado.

Los temas sobre los cuales trabajará la CONAPRO en esta segunda etapa son: amnistía, política económica y educación, es decir, aquellos tres en los que no hubo acuerdo en la etapa anterior de deliberaciones.

Como señalamos, está previsto que esta nueva instancia de tareas quede definida antes de la instalación de las Cámaras legislativas, fijándose como fecha formal de finalización de actividades el día 14 de febrero.

Organización.

Como va dicho, el nuevo esquema organizativo de la CONAPRO consta de tres niveles: el primero es el Grupo Político instalado en la mañana de ayer en ceremonia cumplida en las instalaciones de la Asociación Cristiana de Jóvenes, que está integrado por el Vicepresidente electo, doctor Enrique Tarigo, por el Partido Colorado; por el Senador electo Alberto Zumarán, por el Partido Nacional; por el Presidente del Frente Amplio General Liber Seregni y por el líder de la Unión Cívica, Juan Vicente Chiarino.

El segundo nivel está compuesto por la Mesa Ejecutiva que integran los delegados de los Partidos Políticos (dos por cada una de las cuatro colectividades mayoritarias), los cuatro delegados empresariales, los dos del PIT-CNT y tres más, en representación de ASCEEP, FUCVAM y SERPAJ.

El tercer nivel son los grupos y subgrupos de trabajo en los cuales se analizan técnicamente los temas a estudio, formulando las recomendaciones que corresponde a la Mesa Ejecutiva.

Optimismo.

Desde todos los círculos vinculados a la Concertación Nacional Programática se formularon manifestaciones alentadoras y optimistas respecto a la labor a emprender y los acuerdos que se puedan lograr.

El dirigente colorado y asesor del Presidente electo, Hugo Fernández Faingold, manifestó que se ha comenzado de hecho "el segundo ciclo de la concertación, acordando los mecanismos de trabajo en una reunión muy positiva y alentadora".

Andrés Toriani del PIT-CNT recalcó que en esta etapa "se van a retomar temas que han quedado sin acuerdo como por ejemplo los referidos a salarios y pasividades y toda una temática trascendente que se incluye en lo que es la relación laboral".

Por su parte el Presidente de la Cámara de Industrias, José Villar, señaló que "ya ha quedado demostrada la necesidad de un diálogo para encontrar el marco adecuado de actuación, no sólo de ahora hasta la instalación del Parlamento, sino el tiempo necesario para fijar las relaciones laborales a partir de la instalación del Gobierno constitucional".

Sindicales

Se solucionan unos conflictos, se agravan otros

Una semana signada por la algarabía sindical producto de la recuperación de numerosos locales gremiales ocupados en los últimos once años por los militares, entre ellos el mayor de estos símbolos como lo es la sede central de la CNT en la Ciudad Vieja, se vio conmocionada sin embargo en este ámbito por la agudización de numerosos conflictos laborales y una cadena de paros que afectaron varias ramas de la actividad. Algunos de estos conflictos concluyeron sin embargo en acuerdos obrero-patronales, lo que desembocó en la normalización de los servicios, como es el caso de la banca y la empresa Paycueros en Paysandú.

En este último caso, un plebiscito realizado por la asociación de trabajadores refrendó los términos de un convenio por absoluta mayoría, siendo el primer caso que se registra en este sentido en estos años.

En Paysandú también sin embargo se mantienen los conflictos planteados en la empresa FAMOSA, comprada hace unos meses por una firma multinacional y en la planta de portland ANCAP de Nuevo Paysandú.

Bancarios

Los bancarios aprobaron un acuerdo con la Asociación de Bancos en una multitudinaria asamblea realizada en AEBU, poniendo fin a una serie de paros parciales.

La asamblea contó con la asistencia de unos tres mil trabajadores bancarios, 400 de ellos del interior del país.

Otros conflictos

Se mantienen sin embargo un sinnúmero de conflictos que en muchos casos generan la paralización de tareas en firmas determinadas o en ramas completas de actividad. A nivel de los trabajadores de CUTCSA se mantuvieron algunos contactos con la patronal pero los mismos no arrojaron resultados satisfactorios por lo que se mantienen las medidas.

El Sindicato Obrero de la Industria de la Madera y Afines (SOIMA) realizó paros parciales de actividades en la jornada del miércoles y ayer jueves, para discutir los resultados de las gestiones tendientes a lograr un incremento en las retribuciones salariales, convenio colectivo y mejoras en las condiciones laborales. En la Universidad de la República, la asociación de funcionarios realizó un paro general de actividades con permanencia en los lugares de trabajo el miércoles pasado y posteriormente una asamblea para considerar las futuras medidas de acción en pos de sus reivindicaciones.

La asociación de funcionarios de la DGSS comenzó también el miércoles pasado una movilización gremial con medidas que originalmente consisten en la realización de paros parciales en los lugares de trabajo de una extensión de media hora por día. Los reclamos son de carácter salarial y funcional.

En AFE y UTE

Entre los numerosos gremios que mantienen planteados sus conflictos con las respectivas patronales o los directores, en el caso de las empresas públicas, se incluyen los trabajadores de la Administración de Ferrocarriles del Estado y de Usinas y Trasmisiones Eléctricas.

En AFE se realizan paros parciales de una hora en cada turno de labores, afectando los servicios de carga y de pasajeros.

AUTE mientras tanto resolvió que sus miembros portaran durante las horas de trabajo un distintivo con la leyenda "No a las sanciones, respeto al fuero sindical, 40 horas semanales, aumento de 3.500 nuevos pesos y restitución de los destituidos".

Transición

Pese a obstáculos del régimen sigue tarea preparatoria

Existe profundo malestar a nivel de las autoridades del gobierno electo por las actitudes entorpecedoras que adoptan las jerarquías del régimen militar, a pocas semanas de su retirada total del poder.

En tal sentido se criticó el paquete de aumentos de tarifas públicas y salarios estatales; por cuanto provocan una variación notoria en las condiciones económicas (inflación, presupuesto, etc.) con las cuales las nuevas autoridades se harán cargo de la administración.

Otro motivo de malestar son las designaciones de funcionarios públicos que se operan desde el 25 de noviembre último. En este sentido allegados al doctor Sanguinetti y dirigentes colorados manifestaron que dichos funcionarios no tienen asegurada su permanencia en el cargo, ya que están sujetos a un periodo de seis meses de movilidad.

El Senador electo Eduardo Paz Aguirre señaló que estas designaciones se consideran "una falla y una actitud poco ética desde el punto de vista gubernamental y administrativo. Quienes ingresan de esta forma tan irregular corren el riesgo de que sus cargos no sean confirmados".

Casos concretos.

Dos casos concretos de este tipo de designaciones, son las que se operan en la Dirección General Impositiva y en la Comisión Nacional de Educación Física. En esta última se ha realizado un llamado a concurso para llenar cargos vacantes y no vacantes, creando así nuevas funciones.

De esta forma se completará todo el escalafón cubriendo los puestos del personal destituido que al hacer su reclamo de reparación en marzo próximo, creará la dicotomía de que sus puestos estén ocupados por funcionarios llegados a los mismos por concurso y sea difícil operar tal reparación.

En cuanto a la creación de nuevos cargos mediante el llamado a cubrir vacantes inexistentes, se enfatizó en que se trata de un procedimiento ilegal.

Siguen los contactos.

Más allá de estos hechos —y mientras se analiza la forma en que serán superados desde marzo— las autoridades electas continúan preparando su futura acción gubernamental, así como los restantes Partidos que programan su labor parlamentaria y sus líneas de acción política.

En otro orden Sanguinetti instaló un grupo de consulta sobre políticas culturales integrado por Manuel Espinola Gómez, Manuel Cabrera, Jorge Damina, Guillermo Fernández, Alfredo Testoni, Jorge Abondanza, Ageda Dicancro y Francisco Mata Vilaró.

También recibió a una delegación de científicos compatriotas en ciencias básicas quienes le presentaron un proyecto que cuenta con el apoyo de UNESCO y PNUD con el propósito de repatriar a científicos compatriotas en el exterior. La delegación estuvo compuesta por José Luis Massera, Elio García, Graciela Lesino, Jorge Vidart, Enrique Cabaña, Carlos Piriz, Omar Trujillo y Juan Grompone, varios de ellos residentes en el exterior.

Poder Legislativo.

En el ámbito de lo que será el futuro Poder Legislativo se cumplió la entrevista entre el doctor Enrique Tarigo y Hamlet Reyes, recomendada por parlamentarios electos de todos los Partidos.

Tarigo tras la entrevista calificó dicha situación como deplorable, señalando que existen carencias e irregularidades de todo tipo, que serán analizadas así como sus eventuales soluciones, en sesiones conjuntas de las bancadas electas.

Periscopio

Presos políticos

Al tiempo que se conocen nuevas liberaciones anticipadas de presos políticos y se anuncia la libertad de un centenar de detenidos en los penales de Libertad y Punta de Rieles, la organización de familiares (EPPU) continúa su movilización "por una Navidad sin presos políticos".

Junto a denuncias sobre tratos "particulares" que se dan a algunos presos en los penales mencionados, los familiares reclaman la posibilidad de visitarlos en los centros de reclusión durante el día de Navidad.

Convención universitaria

La Convención Universitaria, formada por las autoridades electas de los Consejos interinos integrados por representantes de los tres órdenes, formó una comisión especial para entrevistarse con las actuales autoridades de la casa de altos estudios.

Dicho cuerpo volverá a sesionar en los próximos días con el propósito de evaluar los resultados de tales gestiones.

Colegio de Abogados

El Colegio de Abogados del Uruguay realizó a principios de esta semana una jornada de trabajo auspiciada por la Revista de Derecho Penal y la Fundación de Cultura Universitaria, sobre los siguientes temas: Institutos de pacificación, Penalización de los delitos políticos, Mecanismos procesales para la aplicación de dichos institutos, Prevención de los delitos políticos y Delitos contra los derechos humanos.

Universitarios de CBI

El jueves 27 a las 20 horas se realizará en el local de Ciudadela y Uruguay de la Corriente Batllista Independiente, una reunión de estudiantes universitarios de CBI de todas las Facultades, con carácter plenario.

Allí se elegirán las nuevas autoridades provisorias del estudiantado de dicho movimiento político.

Funcionarios judiciales

La Asociación de Funcionarios Judiciales del Uruguay emitió una declaración en la que manifiesta su "disconformidad con la injusticia provocada por el último aumento del 22 por ciento sobre los salarios de los funcionarios públicos". Relata a continuación que un Jefe de Despacho del Poder Judicial recibe un sueldo nominal de 7.300 pesos, sólo 400 pesos por encima del cargo inmediatamente inferior.

Trabajadores desocupados

La Unión Nacional de Trabajadores Desocupados cumplió el pasado miércoles un año de existencia, reiterando sus reivindicaciones.

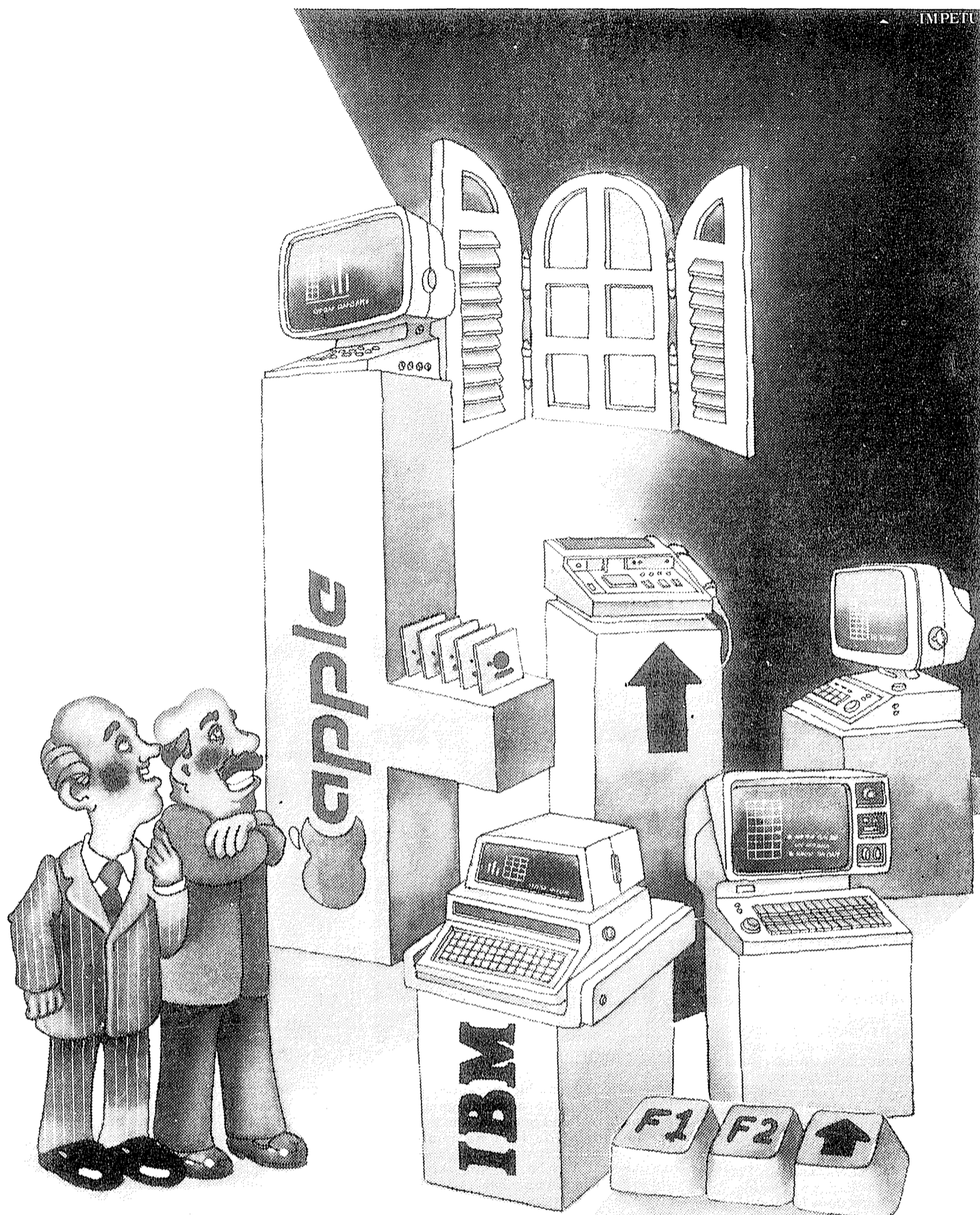
Entre ellas destacan sus reclamos por trabajo pleno para todos; defensa, reapertura y nuevas fuentes de trabajo; cese de las persecuciones sindicales; salario digno; pago del 100% del seguro de paro; seguro de salud para los desocupados; no pago de UTE y OSE; canasta familiar subvencionada para el trabajador desocupado y plan de emergencia para la construcción de viviendas populares.

Caja Notarial

Se realizan hoy las elecciones de autoridades legítimas de la Caja Notarial recientemente restituida a la Asociación de Escribanos del Uruguay.

En tal sentido los candidatos de la lista N3 que integran los escribanos Mario Firpo, Francisco Markl, Elbio Panario y Laraine Moraes emitieron una declaración en la que formulan una serie de consideraciones respecto a las elecciones y el futuro de la Caja Notarial.

Señalan asimismo el inicio de una lucha por obtener la derogación de la Ley 15.543 y el reintegro actualizado de los fondos confiscados al gremio a través de dicha norma.



Entre al mundo de la computación

El Centro de Exhibición y Ventas de Datamatic es una puerta abierta al futuro. Y en Computación el futuro es hoy. No pierda tiempo, pase por 25 de Mayo 481 y aprecie "in situ" todo lo que Datamatic puede hacer por su empresa. Comprobará las soluciones que brindan los microcomputadores (IBM y Apple), los variados programas ("software"), y encontrará toda la literatura existente sobre computación. No se automargine, entre con el pie derecho en el Siglo XXI.

CENTRO
DE EXHIBICION Y VENTAS
DATAMATIC
SU RESPALDO PROFESIONAL

25 de Mayo 481

Tels: 95 91 64 / 95 69 47 / 95 68 94

Sanguinetti no desea recibir el poder de manos de Alvarez

Allegados al Presidente electo señalaron a JAQUE que el doctor Sanguinetti no estaría dispuesto a recibir los atributos presidenciales el primero de marzo de manos del Tte.Gral.Alvarez, quien de esta forma no asistiría a la ceremonia que se transformaría así en "asunción" del mando y no "transmisión". Las fuentes consultadas señalaron que de esta forma se le asigna un particular valor simbólico a la "asunción" del primero de marzo, desligando toda vinculación entre las nuevas autoridades y el régimen saliente, inaugurando una nueva etapa en la vida nacional, restando reconocimiento a los actuales mandatarios para "transmitir" un poder que no les fue otorgado.

De acuerdo a las versiones de fuentes confiables, la misma actitud adoptaría el Intendente electo Lanza y probablemente otros jefes municipales del país el 15 de febrero.

Esta novedad se agrega a otras ya conocidas —fundamentalmente en el fin de semana pasado— que de alguna manera marcan el signo de la nueva etapa a emprender por el país.

Nos referimos a acontecimientos internos de los partidos mayoritarios:

A nivel nacionalista, se realizó el congreso organizado por el Movimiento Por la Patria, que tuvo su punto neurálgico en el discurso de Wilson Ferreira Aldunate quien en la ocasión reiteró que los blancos "estamos dispuestos a votar las soluciones que el gobierno colorado nos proponga, si no contradice nuestras más esenciales afirmaciones doctrinarias. El gobierno puede contar con nuestros votos en la única forma en que los votos de un Partido grande se ofrecen: gratis, sin pedir nada absolutamente nada a cambio".

Respecto a su ubicación dentro de su Partido, Wilson Ferreira sostuvo que "no creo que sea buena cosa que yo me desgaste en la lucha interna y en la opinión diaria sobre cada pequeño problema. Creo que mi misión es ayudar a mantener en el Partido ese entusiasmo, ese tono fervoroso que tiene", anunciando de esta forma que cobrará distancia respecto a la dirección directa de su colectividad.

El doctor Alberto Zumarán, Senador electo y ex-candidato presidencial nacionalista, complementó las opiniones de Wilson señalando que su Partido "dará su apoyo a la concertación, pero queremos saber ¿a qué?, porque no se trata de apoyar cualquier cosa" agregando que todos los uruguayos están ansiosos de saber "cuales son los lineamientos del Gobierno del Partido Colorado". "Acá hay un Partido que ganó y por lo tanto tiene la iniciativa en materia gubernamental. Estamos esperando que esas iniciativas nos lleguen para conocerlas", enfatizó, en un claro sentido de adjudicar la responsabilidad en la conducción al Partido Colorado.

En tal sentido Zumarán concluyó que ante los planteos que se formulan al P. Nacional su dirigencia debe aclarar que no ganaron las elecciones "y por lo tanto no podemos estar estructurando fórmulas".

Sobre la posibilidad de que Wilson Ferreira sea Presidente del Directorio, sostuvo que se trata de una iniciativa de muchos sectores del Partido, pero para ello será necesario modificar la Carta Orgánica y aún antes la Ley de Partidos, por cuanto establece que podrán integrar el ejecutivo partidario solamente sus Convencionales y Wilson no lo es por estar proscripto y no haber sido candidato.

De todas maneras esta iniciativa estaría contrapuesta con las intenciones del líder blanco de "no desgastarse en la lucha interna y en los pequeños problemas" como el mismo lo manifestó.

Frente Amplio

A nivel del Frente Amplio también se definieron líneas de acción, tanto en las deliberaciones del encuentro de Comités de Base como en los discursos y declaraciones formulados a raíz de ese encuentro por las máximas figuras de la

coalición.

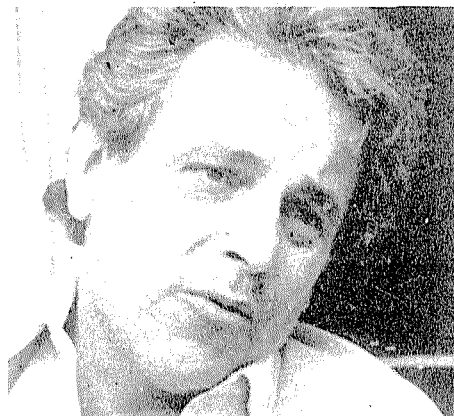
En el encuentro se realizaron por parte de distintos grupos, análisis del resultado de los últimos comicios, más o menos coincidentes a la evaluación efectuada por el Plenario, sólo que en muchos de los nuevos informes, se hacía hincapié en la acción de desgaste practicada por las restantes fuerzas políticas.

Se planteó también la necesidad de un cambio de estructura en los órganos de gobierno del Frente, buscando con ello además crear alguna forma de participación de los Comités de Base en los máximos cuerpos de decisión política.

En este sentido precisamente, el General Seregni sostuvo en su discurso ante el encuentro, que el FA reinicia "su



Pte. J.M. Sanguinetti



G. Araujo

dinámica del cambio organizativo. El Frente debe renovar su organización porque la realidad que expresan los actos fundacionales de 1971 ha cambiado. También debe renovar su organización porque el FA debe ser una estructura abierta, hacia afuera y hacia adentro", lo que fue interpretado como una auto-crítica a los que han sido hasta el presente esquemas tradicionales en el funcionamiento de la coalición.

Seregni también dijo que "seguramente existen muchos aspectos de la realidad nacional sobre los que ignoramos mucho más de lo que sabemos y estamos más en posición de aprender que de enseñar". Posteriormente y en lo que pareció una alusión aprobatoria a las informaciones acerca de la formación de un nuevo Partido dentro del FA, el líder frentista sostuvo que "se han ido reconociendo cercanías y semejanzas entre grupos políticos (del Frente) y eso, no lo dudamos, continuará en el futuro. No debemos caer en la tentación fáustica de querer detener el instante".

Más tormentas

El encuentro de Comités de Base se realizó con el marco de nuevas tormentas internas en uno de los grupos de la coalición; el PDC, cuya dirección nacional "repudió severamente" en una declaración pública las últimas expresiones del arquitecto Juan Pablo Terra —separado voluntariamente del Partido por serias discrepancias con su línea política— relativas a la realidad interna del Frente y al fracaso electoral del PDC en particular. También se registró aunque en días posteriores, algún grado de discrepancias entre declaraciones públicas de dos dirigentes de la Lista 99: los legisladores electos Martínez Mo-

reno, a través de JAQUE y Senatore, a través de un reportaje en LA HORA, a propósito de la realidad interna del Frente y el futuro de sus sectores.

Paralelamente, el Plenario aprobó la incorporación con derechos plenos al Partido Por la Victoria del Pueblo (PVP) que desde hace seis meses sólo tenía voz, adjudicándole un voto en ese cuerpo. El PVP participó en las últimas elecciones integrado a la IDI y según un informe de Búsqueda "fue creado en Argentina en la década del '70 por exiliados uruguayos extendiéndose rápidamente a países europeos y a Brasil, teniendo por entonces por objeto socavar el régimen militar uruguayo no descartando la lucha armada como método de acción política".



G. Alvarez



H. Medina

La incorporación del PVP hace seis meses provocó resistencias en el seno del FA —PDC entre otros— las que derivaron en la aprobación de ese período de prueba, aunque fueron la base para determinar que no hubiera más incorporaciones (habiendo solicitudes de dos "líneas" del Movimiento 26 de Marzo) hasta el próximo año.

Gobierno electo

A nivel del Partido Colorado toda la acción está centrada en la preparación de la labor del próximo gobierno cuya conducción estará a su cargo. De todas maneras el Comité Ejecutivo Nacional viene trabajando sobre temas de orden político, como es la integración de comisiones que atenderán en el orden partidario variados asuntos vinculados al quehacer político, social, económico e institucional del país.

Además, en una medida que por su provisoriedad y porque en torno al P. Colorado la atención se centra en el tema del futuro gobierno, el doctor Enrique Tarigo fue designado Secretario General del CEN.

En torno a la preparación de la futura acción gubernamental se han integrado nuevos grupos de trabajo para atender todo lo atinente a las distintas áreas del quehacer público. Uno de estos grupos, el de economía, entregó el fin de semana pasado como estaba previsto un informe de tres páginas al Presidente electo, elaborado por los contadores Faroppa, Mosca y Servino. En el se procuran describir instrumentos para mejorar el poder adquisitivo de la población: se propone la creación de un instituto oficial de recuperación y fomento de la producción; estudio de las

empresas endeudadas para determinar cuales deberán ser asistidas; reconversión industrial y agraria y un pormenorizado perfil de la deuda externa con recomendaciones a proponer en un acuerdo multipartidario para su renegociación.

También los militares

También a nivel de las Fuerzas Armadas hubo pronunciamientos en los últimos días, conociéndose declaraciones de algunos de los máximos jefes castrenses a propósito de temas políticos.

Durante el fin de semana en Punta del Este, el titular del Poder Ejecutivo Tte.Gral.Alvarez formuló reflexiones a propósito del retorno a la democracia en el país pero advirtió que "la democracia necesita tutores", palabras a las que no se les adjudicó mayor trascendencia en esferas políticas, a estar por la ausencia de reacciones al respecto.

El Tte.Gral.Medina, Comandante en Jefe del Ejército por su parte subrayó la necesidad de "mantener vigente un diálogo con el Presidente electo" aunque sostuvo que "la necesidad de ese diálogo será determinada por el doctor Sanguinetti".

Respecto a los conflictos gremiales Medina dijo que "es muy difícil adelantar una opinión (sobre las eventuales medidas a adoptar) pero de continuar las cosas como hasta ahora vamos a seguir actuando como lo estamos haciendo. Si se complica, o son más agresivos, o varían la forma de actuar, eso se estudiará y se actuará en consecuencia, como merezcan los acontecimientos".

Mientras tanto el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, Brigadier Gral. Buadas explicó que las Fuerzas Armadas irrumpieron en el gobierno del país "cuando hubo una crisis de autoridad, cuando la subversión estuvo en su auge", "para no ser cómplices de una situación de caos que pudo llegar a cualquier extremo".

Reconoció sin embargo que "posiblemente se haya prolongado demasiado el período de excepción por distintos factores que habría que analizar", mencionando entre ellos el entorpecimiento del "plan político" por el resultado del plebiscito del '80.

Panorama global

Estas definiciones políticas se vienen dando en el marco de un panorama general signado por la paulatina normalización del gobierno universitario, para lo que se trabaja activamente en tareas de programación y organización, además de los conflictos gremiales que en muchos casos afectan servicios públicos esenciales, lo que los hace trascender de su ámbito sindical.

Otro tema que ha provocado nuevas manifestaciones públicas es el de la amnistía, por cuya obtención se realizó ayer una marcha por 18 de Julio encabezada por Wilson Ferreira Aldunate. Sobre este tema se divulgó un estudio sobre su viabilidad en el futuro parlamento.

Dicho informe sostiene que "a favor de la amnistía generosa e indultos está el Partido Colorado con 13 Senadores y 41 Diputados, el Consejo Nacional Herrero (Lacalle) con 2 Senadores y 5 Diputados y la Unión Cívica con dos Diputados, lo que da un total de 15 Senadores y 48 Diputados. Por la fórmula de amnistía general e irrestricta están 8 Senadores y 28 Diputados de la mayoría nacionalista y 6 Senadores y 21 Diputados del Frente Amplio, sumando 14 Senadores y 49 Diputados. En una posición de rechazo a toda fórmula de amnistía está el Senador Dardo Ortiz del Partido Nacional y los dos Diputados de su sector".

"En resumen la primera fórmula contaría con 64 votos en la Asamblea General y la segunda 63 y no habiendo mayoría absoluta en ninguna de las dos propuestas se deberá buscar una solución de consenso".

Al respecto se conocieron el miércoles de tarde declaraciones del Senador electo de Democracia Avanzada (FA), Germán Araujo, quien tras entrevistarse en privado con el Presidente electo, declaró a la prensa que en la conversación se incluyó el tema amnistía sobre lo que podía adelantar que "se van acercando los puntos de vista en la materia".



Egresados: elecciones en Medicina



Dr. Fernando Rovascio



Dr. Félix Rigoli

En el marco de revitalización gremial que se viene operando en el país, la reorganización del gremio médico presenta un especial interés debido a los ámbitos en que su papel aparece como protagonista (Sindicato Médico del Uruguay y Hospital de Clínicas, entre otros).

A la elección de docentes de la Facultad de Medicina realizada el pasado 10 de diciembre, sigue ahora la de representantes de los egresados al Consejo de la Facultad que se realizará durante el día de hoy.

Con la finalidad de precisar algunos puntos vinculados a este evento, visitaron nuestra Redacción los Dres. Fernando Rovascio y Félix Rigoli. Ambos docentes de la Facultad de Medicina —que no se presentan a cargos electivos— remarcaron el carácter altamente positivo de la instancia electoral referida, fundamentalmente por su significado instrumental en lo que tiene que ver con la salida del marco dictatorial en que hasta ahora se ha pretendido encauzar tanto la actividad universitaria en general, como la médico-gremial en particular.

Nuestros visitantes analizaron el rol histórico que cupo a la orientación batllista dentro del gremio médico, haciendo especial hincapié en el apartamiento de los cometidos naturalmente gremiales que le hubiera correspondido desarrollar, "sirviendo en definitiva tal orientación como refugio de concepciones netamente distinguibles de la ortodoxia gremial batllista".

Resaltaron su interés por la conformación de una expresión batllista progresista, que establezca un especial énfasis en la democracia interna gremial, de modo de hacer posible y real la incidencia de sus posiciones en el gremio.

Refiriéndose a los lineamientos principales y a los puntos básicos sobre los que deberían orientarse las actividades de los médicos de tendencia batllista, los Dres. Rovascio y Rigoli afirmaron en primer término la necesidad urgente e ineludible de salir del marco dictatorial-intervencionista aún existente, para pasar a un modelo de Universidad pluralista, no dogmática e integrada a las necesidades del país, sin caer en el restauracionismo de la situación anterior a 1973.

Como vía para instrumentar tal modelo, Rovascio y Rigoli descartaron la posibilidad de desarrollar una Universidad y un sindicato "batllistas". Por el contrario, insistieron en que los gremios deben ostentar independencia de las decisiones partidarias, remarcando su oposición a concepciones que pretendan hacer de los gremios, instrumentos partidarios.



En segundo término, resaltaron la necesidad de que el nuevo modelo universitario dé cabida a fuerzas gremiales progresistas y pluralistas, en las cuales los universitarios batllistas puedan intervenir con la finalidad de hacer su aporte al relanzamiento universitario.

Más adelante, los Dres. Rovascio y Rigoli se refirieron al carácter de la expresión batllista en el ámbito de la Universidad y del gremio médico: "Los médicos batllistas deben tener total independencia del Partido Colorado", dijeron, de modo que "puedan tener una acción gremial sin presiones, que permita al mismo tiempo, aconsejar o discutir los lineamientos del Partido Colorado".

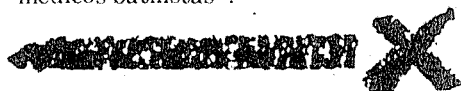
Insistieron en la necesidad de una acción gremial permanente, continua y organizada alrededor de una estructura

y un programa, que sea dinámico y cambiante de acuerdo a las circunstancias.

Asimismo resaltaron la necesidad de una profundización ideológica y toma de posición con respecto al gremio, desde el punto de vista batllista.

Consideraron que las listas presentadas a los Consejos transitorios de la Facultad de Medicina, están integradas por dignísimos profesionales que representan a la mayoría de las corrientes gremiales.

"Esto ha puesto de manifiesto —afirmaron finalmente— una esforzada labor de su parte, ayudando a la Facultad a salir del marco dictatorial en que aún se encuentra. En definitiva, a desarrollar ámbitos universitarios democráticos, que se enriquecerán con los aportes que también hagamos los médicos batllistas".



Luz, cámara, emoción: Montevideo Shopping Center tendrá un cine de película.



Fernando Valdez y Angel Her-
mida de Censa, Gastón M. Val-
dez y Cr. Luis E. Lecueder de
Montevideo Shopping Center,
en una escena de esta super-
producción captada en
J.C. Gómez 1309.

Por su concepción los Shop-
ping Center son centros de
compra donde todo se pone al
servicio del consumidor. Reu-
ne la oferta global del merca-
do, a través de sus mejores co-
mercios, en un clima de tran-
quilidad y seguridad que per-
miten elegir, sin condiciona-
mientos, calidad y precio.

Tal como cuando se formaliza
la Plaza Mayor en cada ciu-
dad, allí donde se reúne la
gente, se recrea la cultura.
Este fenómeno hizo prever a
los diseñadores de Montevi-
deo Shopping Center la forma-
ción de un centro cultural,
cuya primera expresión es el
cine. Censa, con esta sala de
160 butacas, clima regulado,
equipos de sonido en alta fide-
lidad y estereofónicos y un
moderno equipo de proyec-
ción, pondrá en primer plano
lo espectacular de Montevi-
deo Shopping Center.

GRAN FERIA ARTESANAL

Comité Seccional C.B.I.

San José de Carrasco

Av. Italia Km. 20.800

Del 20 de diciembre al 5 de enero

Horario: 19 a 24 hs.



La mejor opción en mamparas de baño.

Con perfiles exclusivos de aluminio
anodizado o de color.

En acrílicos lisos o decorados a mano
diseños a su elección.

Compruebe estas ventajas personalmente
en nuestro salón de exposición y ventas.

La Casa de la Mampara

Garibaldi 1730 Tel. 29 87 28 (frente al Hospital Español).
Planes de financiación. Colocación en bañeros sin recargo.

Seregni: "El problema de la amnistía está mal planteado, lo prioritario es la libertad de los presos..."

El primer encuentro fue el 10 de diciembre y la nota debía ser publicada el 14. Sin embargo el General Seregni nos solicitó que aplazáramos la publicación del reportaje y así lo hicimos. El segundo encuentro tuvo lugar el miércoles pasado en la oficina del dirigente frentista. Ahora sí, para ser publicada. Seregni parece escucharse a sí mismo mientras habla, constantemente imagina la manera en que incidirá lo que dice y se somete a la disciplina de "filtrar" conceptos y cuidar vocablos. Cuando alguna pregunta lo apremia, las cejas se arquean y la voz se hace pausada: se trata de mantener el equilibrio en la soga siempre tensa de una realidad política difícil.



Hace un año Ud. estaba en prisión y se había constituido, de alguna manera, en el preso emblemático de todos los presos uruguayos. Desde entonces, el país ha vivido circunstancias históricas, ¿cómo recuerda Ud., desde la perspectiva actual, el tiempo en reclusión?

Un año pasa a veces, rápido. Cuando estaba preso, el tiempo pasaba lento en el discurrir, y de pronto, cada fin de año, cuando había una visita extraordinaria, tenía la sensación que el año había pasado rápidamente. Ocurre que el trámite en que nos vimos envueltos, desde que sali en libertad, (desde marzo hasta ahora) ha sido de una intensidad tal, que si lo mido como una sensación, es como si recién hubiera salido. Si lo mido, en cambio, como hechos vividos y transcurridos, es un periodo extenso. Porque pasaron muchas cosas, desde el 19 de marzo hasta el día de hoy.

Lo cierto, es que me siento vivir. Vivi antes y siento que vivo intensamente ahora. Y parece mentira, pero hasta me he recuperado físicamente, aunque desde que sali no he tenido un momento de descanso.

Hemos tenido una campaña electoral muy reñida y ya tenemos los resultados, ¿cuál es su evaluación de la elección, tanto a nivel nacional como capitalino?

Lo hemos repetido en diversas ocasiones en el mensaje a nuestra militancia. Las elecciones fueron un gran triunfo del pueblo. Un triunfo que el pueblo vivió y sintió, como quien está siendo protagonista de un hecho trascendente, en la historia del país. Las elecciones constituyen, entonces, un triunfo.

En el plano formal, fueron realizadas con absoluta normalidad y en el plano de su resultado confirman lo que sociológicamente conocemos. Las sociedades, cuando salen de momentos de tensión, de violencia y de sufrimiento, buscan por sobre todas las cosas la seguridad.

En el plano del Frente Amplio, yo digo que no triunfamos, pero sí que ganamos. Porque es un hecho que a pesar de la persecución de 11 años, a pesar de las proscripciones, a pesar de haber tenido tan sólo 3 meses de actividad, a pesar de todo ello, los logros alcanzados han sido tremendos.

Sucedió que la gente joven se vio invadida de triunfalismos, pero lo que ha logrado el Frente es un avance sensible, una afirmación como movimiento político, indiscutible. Protagonizó los hechos más importantes del año 84 y es una fuerza de indudable peso en cualquier política que se quiera diseñar para el futuro.

A partir de la votación interna del Frente hubo una serie de interpretaciones. El Dr. Martínez Moreno, en declaraciones públicas, se refirió a la creación de un nuevo partido dentro del Frente y asimismo señaló el rol del PC

dentro de la coalición como no definitivo en tanto que no implicaba un compromiso con la democracia. En definitiva, de sus declaraciones se desprende que la estructura del Frente podría sufrir algunas modificaciones o que por lo menos no sería concebida en adelante como lo fuera desde el año 71. ¿Qué opina Ud. al respecto?

No, definitivamente no. Una cosa es lo que "El Día" deja entrever y cómo teje el artículo y otra cosa completamente distinta, son las transcripciones textuales, entre comillas de Martínez Moreno.

Es interesante señalar la preocupación por los problemas internos del Frente, el alboroto hecho a propósito de la creación de un nuevo partido... Esto no surge de fuentes del Frente, no surge del interior del Frente, sino precisamente de "Búsqueda", de "El País", de "El Día", que tienen ahora una tremenda preocupación por el Frente en sí, por lo que sucede dentro del Frente, por los lineamientos que se van a dar.

"El frente va a seguir con esta conformación"

En el Frente siempre hubo y siempre habrá aglutinamientos de fuerzas que responden a mayores o menores coincidencias. Pero hoy, mucho más que en el 71, y mucho más que en el periodo de lucha y en el periodo preelectoral, la unidad del Frente es una unidad total. El Frente se concibe, como Frente Amplio, se concibe sólo como la coexistencia, la coalición de demócratas cristianos, de los sectores provenientes del pensamiento político liberal y de los sectores marxistas. El frente es eso y seguirá siendo eso. Es la herramienta que va a cambiar definitivamente la historia del país y va a resolver los problemas de éste país. El Frente va a seguir con esta conformación. Ello no implica que pueda haber en su interior agrupamientos de fuerzas, como ha habido en la elección. Pero eso es para fortalecer la unidad interna del Frente y no para debilitarla.

Martínez Moreno en declaraciones a JAQUE señaló la posibilidad de la creación de un nuevo partido, dentro del Frente, con la exclusión expresa del Partido Comunista.

Yo no creo que ese haya sido el pensamiento de Martínez Moreno, no creo que Martínez Moreno hable de la formación de partidos, con exclusiones.

Sin embargo Martínez Moreno lo afirma.

Puede que sea el pensamiento de Martínez Moreno. Lo importante es que el Frente se concibe como una reunión, como una coalición de partidos, que mantiene su fisonomía. Es para todos claro que dentro del Frente, el PDC por un lado y el Partido Comunista por otro, mantienen su fisonomía. Lo mismo ocurre con el Partido Socialista y así sucesivamente. En la medida que respeten la Declaración de Principios, es válido.

¿Cuál es su evaluación, entonces, de

la votación interna del Frente? Es evidente que todo el mundo se sorprendió con la enorme votación de la 99 y con la menor votación de Democracia Avanzada. Y no fue solamente Búsqueda, El País y El Día, sino también mucha gente del Frente que interpretó este hecho como un intento de las bases por marcar el rumbo del Frente...

¿Qué es lo que pasó? Las encuestas daban y dieron hasta un tiempo antes a un altísimo porcentaje de militantes del Frente que no tenían filiación política. Todavía un mes antes, un 30% se definía como independiente. Esa gente optó por la 99, es una realidad.

Yo le pregunto, ¿qué significa esa opción?

Esa opción significa que la gente votó sin que ello suponga compromiso de futuro, en lo que tiene que ver con un partido.

Incluso, el propio aparato abierto de la 99, le da a su votante un carácter de mayor independencia que el que pueda tener de un partido constituido, firme, con historia y con trascendencia, como son los partidos constituidos.

O sea que Ud. no interpreta que la masiva votación de la 99 marca una tendencia de los electores del Frente Amplio a no votar los partidos marxistas y si en cambio a votar una suerte de socialismo democrático?

En los hechos esa ha sido la expresión, pero yo lo interpreto como la inclinación del votante que no tenía filiación política y que luego de haber hecho una elección que debía hacer, el 25 de noviembre, eligió.

"Lo electoral, para nosotros, es transitorio"

El Plenario, ¿refleja la realidad del Frente del 71?

No, no refleja la realidad del 71. El Plenario tiene la constitución y la integración del momento de su creación.

Lo electoral para nosotros es transitorio. Nosotros, nos vamos a dedicar a la reestructuración del Frente en la forma de participación, no sólo de las fuerzas políticas que lo integran, sino además de las bases. Porque el Frente no es la simple sumatoria de los partidos. Conjuntamente con los partidos y grupos constituidos, trabajan lo que nosotros llamamos, Comités de Base, que constituyen un fenómeno político-sociológico, único. Inédito. Nosotros tenemos, incluso, Comités de Base para niños...

El Frente es un fenómeno cualitativamente distinto, que la simple suma aritmética, de sus grupos integrantes. El Frente es un movimiento, un fenómeno político distinto y éstos hechos lo están demostrando.

Martínez Moreno decía que uno de los grandes problemas de la izquierda en nuestro país y en el mundo, es su exceso de teoría. Se refería seguramente, al problema del ideologismo y a su relación dogmática con la realidad...

Hasta ahora las diferencias teóricas

que han aparecido se han resuelto siempre, y se han resuelto dentro de un marco frenteamplista. Si llegara el hipotético momento en el cual no se pudieran resolver, esto señalaría la ruptura del Frente.

¿Necesariamente, la ruptura del Frente?

Si no hubiera acuerdo sobre un punto común, sí.

¿Alcanza con que la IDI, por ejemplo, tenga una discrepancia con el resto del movimiento, para que haya una ruptura del Frente?

En la medida que la IDI, como cualquiera de los demás integrantes del Frente, acate las decisiones generales, no hay problema. Uno de los fundamentos del Frente es que una vez que se toma una decisión, ésta debe ser obedecida y por tanto es obligatoria.

Vale decir, que si una agrupación no acata y decide retirarse del Frente, ¿eso significa la ruptura de la coalición?

No, seguramente se transformará en otra coalición. El Frente Amplio tiene un compromiso político y todos los grupos que lo integran están atados a ese compromiso. Quien lo viole no estará dentro del Frente, es así de simple.

Ud. dijo en algún momento que la crisis social de los años 60 había terminado por crear las condiciones para brotes de violencia. ¿Cree Ud. que la profunda crisis social existente en la actualidad puede dar lugar a un rebrote de violencia?

Las circunstancias son muy distintas. Primero, la violencia que se crea a finales de la década del 60, se crea cuando aparece en nuestro país, un régimen autoritario intentando afirmar una política económica, que sólo camina con un régimen autoritario.

Hoy tenemos por un lado, una experiencia vivida al respecto y, un descarte de las soluciones de violencia como vía posible, de transformar la sociedad. Hay además, una afirmación en los distintos partidos, en todos los partidos políticos.

"Todos los actores están en el escenario y todas las fuerzas están en el campo"

Es necesario, que todos reconozcamos que es imprescindible, para construir un nuevo Uruguay, un orden de pacificación. Pacificación, que reconozca resolver los problemas económicos y sociales presentes.

No sólo desde el punto de vista de la formulación de un modelo, de un esquema político, que puede ser privativo de cada una de las fuerzas, sino además como condición indispensable para poder construir. Es decir, acá el objetivo primario —incluso para afirmar la democracia— es la pacificación. Y la pacificación va más allá, reconoce prioritariamente la resolución del caso de los presos políticos. Yo, ahora, últimamente me resisto a que se diga ¿qué

pasa con la amnistía? No, no; tratemos los problemas como son, el problema es resolver la situación de los presos políticos. Debemos solucionar el problema de los presos políticos y eliminar toda discriminación por ideas, resolver el problema de los exiliados... Es decir, pacificar el país. Pero, como medidas inmediatas y subsecuentes, resolver las fuentes, las fuentes orígenes de la injusticia, pero con urgencia. Y eso también es pacificación. La búsqueda de la pacificación necesaria para poder construir. El camino está muy claro, hoy 10 de diciembre, día de los derechos del hombre, la situación es completamente distinta de la de 15 o 16 días atrás, en la cual se vivía una situación especial colmada de expectativas posibles.

Ahora se descorrió la cortina y sobre el plano político, sobre el campo de fuerzas, están las fuerzas presentes y definidas.

En las elecciones resultó ganador el Partido Colorado y es presidente el Dr. Julio María Sanguinetti. Wilson Ferreira fue puesto en libertad. Todos los actores están en el escenario y todas las fuerzas están en el campo. Pero, no se han definido, todavía.

Nosotros pensamos agotar los esfuerzos para buscar por la concertación, los caminos de salida.

"Fue un discurso para blancos".

Ud. recuerda que en el discurso de Wilson Ferreira en la explanada se dio un fenómeno particular. Al principio la gente del Frente estuvo presente, pero a medida que avanzaba el discurso se fueron retirando. ¿Qué opina Ud. del discurso del líder nacionalista?

El discurso de Wilson en la explanada fue un discurso dirigido por un dirigente a su colectividad, a los miembros de su colectividad. Fue un discurso para los blancos.

La militancia frenteamplista, que es participativa —por sobre todas las cosas— festeja los acontecimientos, cuando esos acontecimientos son positivos para el país. Y, ¿quién iba a negar que la puesta en libertad de Wilson era un real acontecimiento? Los frentistas concurren. Sin embargo, enrollaron sus banderas y se fueron cuando vieron que el discurso, no sólo era dirigido a la militancia blanca y nada más, —para explicar el resultado electoral—, sino que además contenía ciertos elementos, no digo agresivos, pero sí diferenciales, para otra fuerza. Incluso una frase que, conociendo como conocemos a nuestra militancia, debe haber caído muy mal. Me refiero a la parte donde dice que las banderas de las otras fuerzas "que están presentes, vendrán a nosotros", refiriéndose obviamente a las banderas frentistas.

Estamos hablando de las figuras en el escenario y las figuras en el campo de juego. Hace algunas semanas en el reportaje a Enrique Rodríguez, le mencioné una mecánica de transición que fue el Pacto de la Moncloa y la importancia de tres figuras que fueron Suárez, González y Carrillo. ¿Ud. que opina del Pacto de la Moncloa?

El Pacto de la Moncloa fue un paso real, que los hechos demostraron su validez como acto político en la transición que estaba siguiendo. En el caso nuestro, puede haber ciertas similitudes, pero es un error hablar de pacto.

Cuando nosotros afirmamos que el gobierno próximo tiene que ser de concertación, queremos decir: concertar esfuerzos y vías de solución.

Nosotros entendemos que lo mejor que le puede ocurrir al país es estar en permanente diálogo y lograr una negociación concertada, entre cada una de las partes. Me parece difícil que podamos lograr, en este período, una vía de acuerdo que permita estabilizarse en el tiempo, bajo la forma de un pacto.

"No hablemos de compromiso..."

Ahora se trata de definir el pensamiento del gobierno y del Presidente electo con respecto a la amnistía, a la enseñanza, etc.... Aquí lo que se define es la gran línea que para la solución de la crisis económica tomará el partido de gobierno. Este ha sido el motivo de las conversaciones de los últimos días.

Con el Pacto de la Moncloa, se llegó

en España, con respecto al nivel sindical a una especie de tregua....

Sí, y eso fue avalado por las fuerzas sindicales y por las fuerzas políticas. Si en nuestro país se llegara a un acuerdo de este tipo me parecería bien. Se puede llegar, en base al establecimiento de formas, de acuerdos que estipulen como pueden ser llevados adelante las diferencias que surjan entre el empresario y el obrero. Es decir, establecer un cuerpo de formas. Si se establece una forma, de común acuerdo, que permita no sólo acompañar el proceso inflacionario sino también, una cierta forma de recuperación del poder adquisitivo perdido hace 11 años, bienvenida sea.

¿Hasta que punto piensa Ud. que puede el Frente tener una colaboración con el gobierno? ¿Hasta qué punto va a llegar el compromiso del Frente Amplio con el gobierno?

No hablemos de compromiso, hablemos mejor de hasta donde va nuestro espíritu de concertación. El Frente está dispuesto a concertar y a empeñar hasta el último esfuerzo en la búsqueda de la concertación. Es decir, llegar a situaciones de consenso que permitan resolver la situación. Para esto no es necesario ocupar cargos en el gobierno o en entes autónomos. La concertación se opera por consenso político y por apoyo luego de los distintos frentes, tanto el frente parlamentario, como el frente a nivel de movilización popular, a través de la participación de la gente en el fenómeno social.

Como opinión personal, me parece difícil que el Frente participe en tareas de gobierno. Este fin de semana pasado nosotros realizamos un encuentro de Comités de Base y si bien la temática no estaba definitivamente establecida, apareció en varias oportunidades la propuesta a través de las bases de no participar en tareas de gobierno. La propuesta fue calurosamente recibida por todos.

Existe otro espacio de concertación, en el cual no se ha llegado a un acuerdo en el seno de la CONAPRO. Es el tema sindical. ¿En qué medida, Ud. piensa que se puede llegar a un acuerdo?

Yo tengo una vinculación permanente con el medio sindical y sé de la voluntad de concertación que ellos tienen. Sé también cuales son sus legítimos derechos y los respeto profundamente.

"El ágora ateniense era otra cosa".

Nosotros somos una fuerza política y tenemos una línea política. Las fuerzas sindicales tienen posiciones sindicales. Esto tiene relación directa con la reglamentación sindical, en ese plano tenemos total coincidencia.

¿Ud. es partidario del voto secreto y obligatorio en los sindicatos?

No. No, como una imposición. Yo desde ese punto de vista sostengo y, es la posición del Frente, que el poder sindical se ha dado su propia forma. Algunos han sido abiertos, con asamblea y voto abierto... El ágora ateniense era otra cosa. Debemos admitir que cada uno de los sindicatos elija la forma de elección de sus autoridades, debemos admitir que cada sindicato elija lo que más convenga a su propia organización, a su propio gremio.

"El problema de la amnistía está mal planteado"

Aparentemente el gobierno está buscando la fórmula jurídica que garantice la salida de todos los presos. ¿En ese caso, el debate por la forma en que esos presos recobren su libertad, que sentido tiene? Martínez Moreno, señaló a JAQUE que no importa la forma, ya sea amnistía o indulto. ¿Qué opina Ud. de esto?

El problema de la amnistía está mal planteado, lo prioritario es la libertad de los presos políticos, pero en esto también se trata de concertar. Nosotros vamos a buscar el consenso.

¿Qué es lo que importa en todo esto? Como en el tema de la enseñanza, o en el caso de la política económica, en el caso específico de los presos políticos, si el gobierno dijera: a partir de este momento no habrá un solo preso político, se acababa el problema.

Hay que salvaguardar el derecho del justo. Mientras no se sepa como se

va a resolver, va a haber manifestaciones como la del jueves. En cambio, repito el ejemplo, si alguien dijera que a partir de tal día no va a haber más presos políticos, no habría más manifestaciones.

En la CONAPRO no se ha llegado a un acuerdo claro sobre el tema de la enseñanza...

La base del desacuerdo es así de simple: todas las entidades sociales y los partidos políticos: Unión Cívica, Partido Nacional y Frente Amplio, están de acuerdo, en que los órganos de dirección de la enseñanza, deben ser designados por el sector docente. El Partido Colorado ha reclamado siempre una representación importante del sector político. Los otros partidos, sostienen, que es el orden docente el que debe tener primacía en la dirección y en la formulación de sus problemas, esto se llama autonomía de la enseñanza. La Universidad reconoce, basa su autonomía, por las decisiones elaboradas a través de los tres órdenes.

Hay formas de concertar, pero la gran diferencia es esa, ¿qué prima, el orden docente o el orden político? Es una cuestión de filosofía política. Estoy seguro que puede lograrse consenso.

Lo más urgente es llegar a una solución en el problema de los presos políticos para llegar a la pacificación que necesita el país. El segundo tema importante, en orden de prioridades, es definir el tema de la enseñanza, y el profundo y gran tema es el problema económico. Es una tarea difícil pero sin duda vamos a poder concertar.

Hemos tenido la experiencia en las últimas semanas de conversar con Enrique Rodríguez, quien, cuando le preguntamos a propósito de Walesa, nos dice que es un mediocre. Martínez Moreno, por su parte, nos dice que siente un profundo respeto por Walesa. ¿Hasta que punto a partir de la correlación de fuerzas dentro del Frente, éste va a tener una posición que fije una manera y otra de mirar la realidad?

Esas diferencias ideológicas tienen que ver con hechos que suceden fuera de fronteras y concretamente, que alguien diga, que Walesa es válido o no, le importará o no a Walesa, pero no afecta la situación interna. ¿Qué es lo que los hechos han demostrado hasta ahora? Que todas las situaciones que enfrentó el Frente, las ha resuelto, en profunda unidad, y las va a seguir resolviendo. Los acuerdos hechos, tienen que ver con un enfoque de la realidad nacional y con una solución a los problemas nacionales.

Esto está en la declaración de principios y está en la programática hecha. En la medida que tenemos mecanismos de consulta y de discusión, ante un problema concreto de orden nacional o internacional, cuando tenemos que tomar decisiones, las tomamos.

Pocos días antes de la elección hubo declaraciones tuyas que despertaron una serie de discusiones. Me gustaría que Ud. mismo lo aclarara.

Siempre hay en la vida política, travesuras. Yo hice una declaración muy corta, que fue tergiversada. Indudablemente se estaba jugando un momento electoral y todo el mundo intentaba sacar sus ventajas.

"La democracia es más que las elecciones"

En este caso concreto, me refiero a mi referencia sobre Cuba, existe una ignorancia supina. Una ignorancia absoluta de lo que ocurre en ese país, de su vida real, de la forma en que se procesan las elecciones. Aquí, todo el mundo da como un hecho, que hace 25 años que no

hay elecciones en Cuba. Eso es mentira. No es así, existe una tremenda ignorancia, porque se escuchan nada más que campanas de tipo interesado. Por otra parte, se tergiversa el contenido profundo. La democracia es más que las elecciones...

¿Es posible para Ud. un sistema democrático sin una mecánica electoral que realmente asegure la representatividad de las autoridades y de una oposición?

No, pero... hay formas de elección. La mecánica electoral, las formas electorales pueden ser distintas. Nosotros estamos acostumbrados y lo seguiremos estando, a votar cada 4 años y votamos directamente.

Sin embargo existen otras formas que son progresivas, lo que yo discutía y sigo discutiendo, es un principio al cual todos los partidos políticos y los hombres políticos y los verdaderos demócratas enuncian, pero que a la hora de aplicarlo ponen reticencias. Es el principio de auto-determinación de los pueblos.

Todos firmamos el principio de auto-determinación de los pueblos y esto quiere decir que cada pueblo tiene el derecho a darse las formas organizativas que más les convengan. Eso lleva a la aceptación de que para vivir en democracia y para llegar a los procesos electorarios pueden existir distintas formas. No distintas formas de vivir en democracia. Sobre este punto se tergiversó absolutamente lo que yo dije, diciendo que yo había afirmado que las elecciones no eran necesarias. Cada sociedad tiene sus características propias, nosotros en nuestro país, con la larga tradición que tenemos, desde Artigas hasta la fecha, no concebimos el ejercicio de la democracia en otra forma. Pero sabemos y decimos que las elecciones que son un proceso ineludible e indiscutible —no alcanzan para vivir en democracia.

Yo ponía el caso de Paraguay. Stroessner, en éstos 25 años ha realizado 5 elecciones. Pinochet, llamó a plebiscito y fue apoyado calurosamente.

Justamente en el plebiscito de Pinochet, se da una característica singular. ¿Ud. cree que hay en Cuba una forma en que se manifiesten las discrepancias? Puede, supongamos, haber gente que no esté de acuerdo...

Tiene que haber gente que no esté de acuerdo. Yo no conozco en profundidad el proceso electoral cubano, conozco el esquema, conozco la Constitución votada en el año 76 y aplicada después en diciembre, que supone una serie de elecciones sucesivas, partiendo de lo distrital para ir a lo regional y luego a la elección de la Asamblea Nacional que a su vez, elige.

No he estado en Cuba. Sé que en el terreno interno no ocurren discrepancias. Cuando yo hablaba de que en los hechos —y acá se tomó mal la palabra— se aprecia un consenso social interno respecto al régimen de gobierno, me refería al consenso en el sentido de estar de acuerdo con un régimen electoral, determinado, que se practica.

El problema de las elecciones es tan gracioso... Ha habido elecciones en EE.UU., participó el 50% de la población, ¿verdad? Es un hecho.

Por eso digo, tenemos que tener, por sobre todas las cosas, esa amplitud de espíritu como para aceptar que otros pueblos se den formas de selección y de elección de sus gobernantes, distintas de las que conocemos nosotros.

A.B.



Después de su oculista, primero nosotros.

Por su salud visual.
Para no ocultar su auténtica personalidad.
Opte por Garese lentes de contacto.
Permiten mejorar su visión.
Y ver la vida en foco.
Como ningún antejo es capaz de lograr.



Tenemos stock permanente de lentes de contacto de todo tipo.
Y amplios planes de pago.
Pruebas sin compromiso

Garese

Mvdeo.: Plaza Libertad 1342. Primer Piso. Tel. 90 31 27
P. del Este: Gorlero y 29 Ed. Slovak Ap.18. Tel. 4 00 20

Tarigo: cuatro años en los que ganamos lo imposible

“Ahora podemos dejar de reclamar cosas, para hacer cosas”

El Vicepresidente electo de la República y Secretario General del Partido Colorado, Dr. Enrique Tarigo sostiene que los uruguayos ganamos en estos cuatro años “lo imposible” y ahora se inicia un tiempo en el que se debe “dejar de reclamar cosas, para pasar a hacer cosas”.

En reportaje, concedido a JAQUE en sus oficinas del Hotel Columbia el miércoles por la tarde, Tarigo formuló una rápida evaluación de la evolución del período de cuatro años (1980-84) que desembocó en la democratización del país. Fue en dicho período precisamente en el cual se conoció la figura de Tarigo que, profesor destituido prácticamente desconocido, se convirtió en el “Número 2” del país, lo que lo lleva a bromear “...si en cuatro años llegué a ‘número dos’, me dan un año más y...”. Estas son las declaraciones del futuro Vicepresidente de la República, en las que anuncia la formación del Consejo de la Economía Nacional para institucionalizar la concertación desde marzo próximo y su intención de convertirse desde el próximo CEN colorado, en el nexo entre el Partido y el Gobierno.

Transcurridos los cuatro años cuyas alternativas resultan en la democratización del país y, coincidentemente, una etapa que lo tuvo a usted como protagonista político, ¿cuáles son sus reflexiones, a modo de balance, de esta etapa?

Yo diría que no hemos terminado de hacer, ninguno de los uruguayos, un balance de estos cuatro años [de tantas cosas que han pasado en estos cuatro años]. Hace un rato yo conversaba con un periodista chileno y me señalaba cómo la prensa de su país no había venido a cubrir el plebiscito del '80 porque pensaban que iba a tener el mismo resultado del plebiscito chileno realizado pocos meses antes. Nadie pensaba entonces que se le podía ganar un plebiscito a una dictadura. Y me decía después cómo habían aparecido después asombrados a preguntar ¿cómo se había hecho para ganar el plebiscito? Y fue así. Eso nos marcó: ganar lo que parecía imposible. Estos cuatro años han sido muy intensos. Con mucha cosa. Pero yo diría que no hay que remontarse a cuatro años atrás. Basta con ir a enero de este año, hace pocos meses, y en lo que me es particular, usted me va a encontrar vendiendo en la Plaza Libertad una hoja impresa a mimeógrafo, porque me habían confiscado la edición de “Opinar”. Y ahora en diciembre soy el Vicepresidente electo de la República.

Creo que hemos salido de esta situación en forma estupenda, porque se ha dado la conjugación de una serie de factores distintos naturalmente. Pero lo que debemos recoger hoy es la alegría de haber podido salir en paz de una situación que hace tan poco tiempo se presentaba como tan difícil.

¿Cómo ha operado en usted personalmente esta evolución, siendo que pasó de ser una figura prácticamente desconocida a ser protagonista de esta etapa y hoy el “Número 2” del país?

Yo no me voy a inventar una vocación a posteriori. Lo único que digo es la alegría de poder dejar de hacer oposición, dejar de reclamar cosas, para pasar a colaborar en hacer cosas. En esencia todos los hombres somos constructivos. Cuando hay que oponerse hay que oponerse, y la oposición en este país la hicimos y la hubiésemos seguido haciendo de ser necesario diez años más.

Si bien es cierto que yo “aparecí” en la escena política en el año '80, había comenzado a hacer periodismo de opinión, que es una forma de hacer política, en 1974 y “mi” procesamiento —en este país todo el mundo tiene que hablar de “su” procesamiento en esta época— data de 1977 y no del período 1980-84.

Dicho en broma se podría decir que he hecho una carrera muy rápida porque en cuatro años he llegado a ser el “Número 2” como dice usted, y si me dan un año más quien sabe... y esto es dicho

absolutamente en broma.

Hablando ahora en serio, mi alegría es esa: poder estar ahora en un lugar desde el cual ayudar a hacer cosas en un país donde yo he criticado durante tantos años tantas cosas malas que se han hecho. Y también es un desafío.

¿Qué le hubiese gustado hacer en materia política en estos cuatro años que no llegó a hacer, o qué hubiese preferido no hacer, que sí haya hecho?

Yo creo que las cosas se fueron haciendo en la medida en que los hechos políticos se fueron registrando. Yo no me arrepiento de nada, como dice Edith Piaf en su canción.

Creo que hubo algunas cosas que hubo que decir y en su momento pudieron no ser muy populares pero hubo que decirlos, porque sustancialmente eran verdad y porque si no se dice la verdad no se puede seguir adelante, aunque esa verdad duela. Era muy claro que en este país había que llegar a las elecciones el 25 de noviembre, porque las postergaciones nunca se sabe por cuánto tiempo son. Las elecciones había que hacerlas aunque las condiciones no fueran pluscuamperfectas, porque nadie puede pretender que en medio o al final de una dictadura se hagan elecciones en las condiciones que se hacen en tiempos de normalidad institucional. Pero estas elecciones en las que participaron todos los Partidos Políticos, todas las tendencias de cada uno de ellos, aunque alguna no podía utilizar su nombre, bueno, estas son las mejores condiciones que se pueden pedir para salir de la dictadura, que era lo que importaba y es lo que importa.

¿Esa salida fue en alguna medida presionada por el Partido Colorado? ¿Hubo un liderazgo colorado en las negociaciones que condujeron a la democratización?

En alguna medida se puede decir que sí. Cuando se interrumpió el diálogo del Parque Hotel, aquel diálogo lo habíamos conducido el Partido Nacional y nosotros, sin detrimento de la Unión Cívica que hizo su valioso aporte, pero cuando el P. Nacional no va al diálogo del Club Naval por la prisión de Wilson Ferreira, el Partido Colorado presiona a las autoridades para que se desproscriba al doctor Cardozo para que pueda integrar la delegación del Frente Amplio a las negociaciones y después la desproscripción del propio Frente, para que la voluntad de diálogo se pudiera concretar en los hechos.

Se necesitaba una mayoría para negociar, si no lo negociado no tendría valor y en el club Naval éramos mayoría. Éramos el 60 por ciento de la ciudadanía por la automarginación blanca, así como en el Parque Hotel éramos el 80 por ciento por la exclusión arbitraria del Frente.

¿Qué es lo que recuerda particularmente del diálogo del Club Naval, qué es lo que va a quedar en su memoria en el

transcurso de los años de esa instancia?

A mí me queda la sensación de las dos partes de llegar al acuerdo. Así como me queda de recuerdo del Parque Hotel la sensación de chocar contra un muro y rebotar otra vez, yo la sensación que tengo del “Club Naval” es que realmente las dos partes queríamos encontrar un acuerdo, y esta vez no sólo los Partidos que lo quisimos encontrar en el Parque Hotel y chocamos contra la intransigencia militar. Creo que en el plazo mencionado, invierno del '83 e invierno del '84 los militares —por la evolución de la situación política— se dieron cuenta que debían buscar el acuerdo porque los plazos se nos venían encima, venía a finales de agosto y el acuerdo se logró el 3 de ese mes, de manera que no sobró mucho tiempo.

Usted además de Vicepresidente electo es el Secretario General del Partido Colorado, ¿qué previsiones se tomarán para que no ocurra lo que en Argentina, donde el Presidente Alfonsín se quedó “sin Partido”, por lo menos al principio de su mandato?

Yo empezaría por decirle que soy el Secretario General del Partido únicamente porque Sanguinetti decidió adelantarse tres meses a renunciar al cargo como lo exige la Constitución, que prohíbe que el Presidente tenga militancia partidaria.

En estos cinco años el Partido designará un nuevo Comité Ejecutivo y a partir de allí se designarán las agrupaciones de gobierno (Nacional y Departamentales) para estrechar el funcionamiento del Partido y el gobierno, de manera que no habrá desconexión alguna.

¿Cómo observa usted la evolución del Partido Colorado desde 1971, siendo que en el nuevo período aparece con una nueva mayoría, y una estructura que no tenía hace varias décadas?

La evolución es muy positiva y se refleja en muchas cosas. Como usted dice, se refleja en un cambio de las mayorías y también en un ejercicio muy activo de las funciones del Partido. La Convención colorada es la que más ha trabajado en los dos últimos años, al igual que su Comité Ejecutivo.

Las candidaturas de Sanguinetti y la mía son las únicas que emanan de la votación de una Convención respetando el procedimiento que debería ser el único, como más democrático.

Es decir que hay un ejercicio democrático interno, y este es un dato de hecho que la ciudadanía ha tomado en cuenta al decidir su voto: ha votado a un Partido que internamente se ha democratizado, no de palabra sino de hecho: ha aprobado un programa de principios elaborado por todos los militantes del Partido que quisieron participar en esa tarea en representación de todos los sectores de nuestra colectividad.

¿Qué expectativas tiene respecto a la nueva etapa de la concertación en la que usted formará parte del máximo órgano de conducción política en representación del Partido Colorado?

Creo que vamos a seguir trabajando con el mismo espíritu con que se trabajó en la primera etapa y en lo que estrictamente voy a hacer junto a otros tres dirigentes de primer nivel, por decir así, vamos a seguir realizando la misma labor de entendimiento que hicimos en la multipartidaria, superando los problemas que surgieron y que podrán surgir, para dar solución a los grandes problemas nacionales.

¿En este sentido y al anunciarse la institucionalización de la concertación para después del primero de marzo, cuáles serán los mecanismos para lograr ese propósito?

La concertación política se va a hacer naturalmente a través del Par-

lamento y vamos a estudiar la manera de institucionalizarla a través de los grupos de trabajo de la Oficina de Planeamiento o a través del Consejo de Economía Nacional.

¿Es intención entonces utilizar este instituto constitucional?

Sí, efectivamente. Hay que utilizarlo para tener un foro donde los sectores de la vida del país puedan discutir y confrontar sus posiciones, sin esa interrupción dada por la falta de una entidad donde se puedan cambiar ideas. Porque en definitiva seguimos todos creyendo en las virtudes del diálogo.

¿Cuál es el límite para que la concertación no se transforme en corporativismo?

No puede haber confusión porque nosotros no proponemos que las instituciones sean sustituidas por la concertación. Si se llegara a canalizar la institucionalización de la concertación por el Consejo de la Economía Nacional, ese Consejo no es corporativista en la medida en que no es más que un cuerpo asesor. El poder sigue en manos de los representantes políticos.

Un previo debate entre los sectores sociales de temas sociales, no sustituye al poder político, aunque esos debates y sus conclusiones pueden llevarse naturalmente al Parlamento para su aprobación y recomendación al Poder Ejecutivo.

¿Cuál será su rol como Vicepresidente de la República además de las funciones naturales en el Parlamento?

En la medida de mis posibilidades continuaré trabajando con Julio (Sanguinetti) como lo hemos hecho hasta ahora, y más intensamente durante la campaña y ahora tras la elección.

Pero me limitaré en función de mi capacidad de tiempo disponible.

¿Y a nivel del Partido cuál será su labor?

Yo creo que tengo que ser el punto de contacto entre el gobierno y el Partido, no sería bueno que el Comité Ejecutivo tuviera autoridades distintas de quienes están en el gobierno. Naturalmente que el máximo centro es la Agrupación de Gobierno del Partido, que la integran todos los gobernantes colorados. Pero pienso que en función de ello yo puedo ser el nexo entre el gobierno y nuestra colectividad y es mi intención por lo tanto integrar el próximo Comité Ejecutivo.

¿Cuál será el futuro del semanario Opinar?

Yo debo separarme del semanario porque siendo el Vicepresidente de la República siento que no tengo la independencia suficiente para seguir trabajando como periodista, y lo he sentido concretamente en estos últimos editoriales.

Además yo advierto a esta altura que cometí el error de “ponerme a Opinar al hombro” escribiendo el editorial, y la página dos y una nota en la página cuatro y la contratapa, y todo eso no es fácil de compaginar ahora, máxime si se ve que todos los que “hacemos” Opinar estaremos en cargos de gobierno. De modo que habrá que recomponer todo, si es que se puede recomponer.

¿Como periodista de oposición entre 1974 y 1984, cuál entiende que debería ser el rol de la prensa opositora, que tanto luchó por la democratización del país, ahora que esa democratización se está alcanzando?

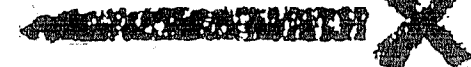
En nuestro país la prensa está teñida políticamente. Pero creo que el periodista, más allá de su filiación partidista, tiene que tener una independencia de criterio para alabar lo que hay que alabar y criticar lo criticable, en un tono mesurado y constructivo que el país requerirá en estos próximos años, que son años de forja y de construcción.

Los problemas del país son muchos y muchos de nosotros no tenemos el oficio suficiente y los que lo tenían lo han ido perdiendo.

No hay que tenerle miedo al disenso...

No. No hay que tenerle miedo, pero cuando se disienta hay que tener claro que se está disintiendo con un gobierno constitucional libremente elegido por la ciudadanía.

J.J.N.



Jaque

DIRECTOR:

Manuel Flores Silva.

REDACTOR RESPONSABLE:

Juan Miguel Petit, (Jaime Zudáñez 2836 Ap. 302).

SECRETARIO DE REDACCION:

Alejandro Bluth.

CONSEJO EDITOR:

Manuel Flores Mora, Nicanor Comas Arocena, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flores Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth, Thomas Lowy.

REDACTORES POLITICOS:

Luis Mosca, Víctor Vaillant, Mario Daniel Lamas, Diego Martínez.

NACIONAL:

Juan José Norbis, Luis Casal, Francisco Amaral, Matías Prado, Mercedes Sayagués, Isabel Oronoz.

INTERNACIONAL:

Carlos Núñez, Eduardo Kern, Miguel Vieytes, Alvaro Díez de Medina.

COLUMNISTAS:

Derechos Humanos: Alejandro Bonasso. **Salud:** Félix Rigoli. **Educación:** Diosma Piotti. **Vivienda:** Domingo Mendivil. **Economía:** Julio Iglesias Álvarez, Luis Mosca. **Cultura:** Carlos Maggi, Ricardo Pallares, Jorge Medina Vidal, Lucy Garrido.

COLUMNISTAS INVITADOS:

Jorge Notaro, Luis Macadar, Carlos Viera.

OPINION PLURAL:

Carlos Filgueira, César A. Aguiar, Horacio Martorelli, Juan Rial, Israel Wonssewer, Juan Fortuna.

DISCIPLINAS:

Julio Rossiello. Pedagogía: Carlos Pazos. **Sociología:** Martín Gargiulo. **Justicia:** Gervasio Guillot. **Mitoanálisis:** Leopoldo Müller. **Arquitectura:** Luis Livni. **Antropología:** Luis Vidal. **Arqueología:** José María López. **Ecología:** Ruben Cassina. **Sexología:** Amaldo Gomensoro. **Informática:** Jorge Grunberg. **Filosofía:** Mario Silva García. **Semiótica:** Lisa Block de Behar. **Tercera Edad:** Heraldo Poletti. **Ciencia:** Pablo García.

CULTURA:

Danza: Isabel Gilbert. **Teatro:** Lucy Garrido. **Cine:** Elvio Gandolfo, Eduardo Alvariza. **Plástica:** Ma. Luisa Rampini, Tatiana Oronoz. **Fotografía:** Diana Mines. **Libros:** Mario Delgado Aparain, María Arocena, Miryam Pereyra. **Música:** Carlos Da Silveira, Fernando Cabrera, Ricardo Villasaes.

HUMOR:

Paco, Pieri, Lizán, Jorge "Cuque" Sclavo.

ILUSTRACIONES:

Hermenegildo Sábat, Pieri, Domingo Ferreira, Oscar Ferrando, Pilar González, Lizán, Alvaro Cármenes, Inés Olmedo, Hugo Alfes, Ariel Pereira.

COLABORADORES:

Homero Alsina Thevenet, Patricia Pitman, Ana María Larravide (Buenos Aires), Hugo García Robles (Caracas), Alfredo Fressia (San Pablo), Ida Vitale, Eduardo Milán, Julio Ortega (México), Roberto Echavarrén (Nueva York), Martha Canfield (Florencia), Francois Barnabe, Juan José Meré, Raúl Zaffaroni, Daniel Gatti, Magela Prego, Sylviane Bourgeteau (Paris)

DIAGRAMACION:

Thomas Lowy (Diseño), Alejandro Di Candia, Leonel Aguirre, Sergio Pittaluga.

DOCUMENTACION:

Mary Prado, Javier Miranda, Carlos Vellozas.

CORRECCION:

Laura Flores, Eduardo Darnauchans

TRAFICO

Danilo Iglesias

ADMINISTRACION

José Luis Reyes

SECRETARIA:

Mónica Pássaro.

FOTOGRAFIA:

Jorge Caggiani.

SERVICIOS EXTERIORES:

EFE - DPA - IPS - ALAI

SERVICIOS EXCLUSIVOS:

Le Nouvel Observateur.

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de "La Mañana". Composición: Wilcofix. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Paraná 750. Tel: 91 56 14.

Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: Colonia 1240 Ap. 101 Teléfonos: 90 28 76 - 90 66 15 y 90 60 09.

Amnistía: no equivocarse el rumbo

Cuando el 9 de Abril de 1983, desde la Convención del Partido Colorado, lanzábamos la propuesta de AMNISTIA, éramos conscientes que poníamos en marcha una movilización nacional que sólo podría terminar con la liberación de todos los presos políticos y el retorno de todos los exiliados.

Unos días después, en vísperas del 1º de Mayo, C.B.I. distribuyó mariposas levantando la consigna que presidiría el estrado del P.I.T., y lo hicimos destacando notoriamente la palabra AMNISTIA. En aquel instante no faltó quien criticara tal actitud y dirigentes sindicales o militantes políticos de otros partidos, nos censuraron por privilegiar la Amnistía sobre la Libertad, el Trabajo y el Salario.

En realidad nosotros no estábamos privilegiando nada, en tanto se entienda esto como postergar otra cosa. Lo que muy conscientemente estábamos haciendo, era afirmar nuestro compromiso con la pacificación y reconciliación nacional, sin las cuales, entendíamos y entendemos, no hay LIBERTAD, TRABAJO, ni SALARIO.

Desde el comienzo fuimos cuidadosos de formular la propuesta en términos que no dieran lugar a ninguna confusión ni dejara nada librado a la caprichosa o intencionada interpretación.

La propuesta pacificadora que sacara de las cárceles del régimen a todos los presos y permitiera el retorno de todos los exiliados, apareció así sintetizada en la palabra AMNISTIA. Más que en su forma jurídica, en su contenido político. Pero se hacía necesario que en el texto de la misma quedaran claramente delimitados sus alcances.

En un proceso serio de análisis, intentando que nada quedara librado a la improvisación, fuimos evaluando distintas posibilidades. Una de ellas podía ser la libertad de "todos los presos políticos". Sin embargo esta fórmula dejaba librada a una futura interpretación la definición de "preso político", con el consiguiente riesgo de que se excluyera de esa categoría a quienes cometieron delitos comunes, aunque con fines políticos.

Otras definiciones aunque contundentes como slogan propagandístico, carecían de seriedad en cuanto al verdadero alcance y profundidad jurídica de la medida.

Fue así que llegamos a una propuesta que se sintetizó en los términos siguientes: "Amnistía para todos los presos o requeridos, acusados de haber cometido delitos de motivación ideológica". De esta forma se lograban dos objetivos: 1) La Amnistía no alcanza a los militares y quienes desde el poder cometieron delitos durante estos 11 años, pues queda circumscrip- ta a la condición de preso o re-

querido en el momento en que ésta se promulgue. 2) Abarca realmente a todos los presos y exiliados políticos pues beneficia en función del móvil del delito más allá del delito mismo.

Paralelamente mientras determinábamos el alcance de la medida debíamos lograr la viabilidad de su aprobación, es decir que en su fundamentación recogiera el mayor apoyo popular posible, para que de esa forma el primer gobierno constitucional que se instalara en el país, por democrático, se sintiera comprometido con el más amplio consenso popular sobre el tema.

En ese sentido comprendimos y compartimos, ya que obviamente nos es sustancial, lo que la opinión abrumadoramente mayoritaria de nuestra población rechaza naturalmente, que es toda forma de violencia, y por lo tanto la libertad de los presos no podía significar un reconocimiento o exaltación hacia las formas de lucha practicadas por muchos de quienes hoy padecen en prisión. La consigna de "liberar los presos por luchar", más allá de no ser compartida, constituía entonces un factor negativo en la obtención de los objetivos buscados y el fundamento humanitario y pacificador debía ser, sin dudas, el aglutinador de una opinión favorable.

Por otro lado la bandera debía levantarse en la forma más pluralista posible, pues de lo contrario, de partidizarse, ello traería como consecuencia la polarización partidaria en favor o en contra de la amnistía y ello también conspiraría contra la concreción de la medida.

En el proceso de discusión interna de nuestro partido, observamos que siendo minoría en el mismo no debíamos radicalizarnos ni sectarizarnos en una intransigencia inconducente (aunque en apariencia muy principista), sino que por el contrario, abiertos al diálogo y a la búsqueda del consenso, debíamos incidir y negociar para que la fórmula que en nombre de toda la colectividad política surgiera, respondiera en su contenido a los objetivos buscados.

Fue así que en este proceso mientras nos sumábamos a la consigna popular de Amnistía General e Irrestricta, votábamos en la Convención de nuestro partido la propuesta de una Amnistía amplia y humanitaria complementada con los indultos necesarios.

Amnistía general e irrestricta, es una formulación que en términos políticos significa libertad de todos los presos políticos. Nosotros logramos así, en la Convención del Partido, que se resolviera lo que en términos políticos es una amnistía general e irrestricta, desde que el Partido Colorado —justamente el hoy partido de gobierno—, se comprometió a liberar a todos los presos.

Lo que venimos diciendo,

explica claramente, que cuando fue el tiempo del planteo político, hicimos bien en plantear la amnistía general e irrestricta, y que cuando fue el tiempo del planteo jurídico mediante la amnistía parcial y los indultos, instrumentamos eficazmente lo anterior sin desmentirnos, y haciendo posible el hecho real: los presos saldrán todos en un par de meses.

Naturalmente, actuar así supuso el sacrificio de cualquier demagogia que siempre posterga y obstaculiza el objetivo.

En nuestra acción política hemos demostrado nuestra coherencia y principios pero lo que es tan importante como ello, hemos sabido recorrer los caminos que coronaran con el éxito el logro de los objetivos propuestos: El Partido Colorado, el partido de gobierno, está comprometido definitivamente en la liberación de todos los presos políticos y en el retorno de todos los exiliados.

Nosotros creemos firmemente que es posible, en este nuevo tiempo que se abre, la búsqueda de caminos de consenso y de acuerdos políticos. No nos parece conducente la contabilización imaginaria de votos parlamentarios, y el andar persiguiendo un "triunfo" ajustado de algunas posiciones sobre otras.

La pacificación nacional es un tema demasiado trascendente, como para intentar hacer de él un capital partidista a través de actitudes de intransigencia. No admite una batalla con vencidos y vencedores.

Si existe un acuerdo en lo sustancial, se trata entonces de aplicar todos los esfuerzos, en esa dirección, apuntando al objetivo último con la grandeza de miras que ello implica.

La historia nacional es rica en soluciones que cicatrizando las heridas, dieron origen a ciclos fecundos donde supimos reencontrarnos en paz con nosotros mismos.

Hoy el país se encuentra nuevamente ante esta encrucijada, y nadie tiene que equivocarse en el camino.

A partir del 15 de Febrero deberemos lograr en el Parlamento el consenso necesario en torno a la fórmula liberadora.

No es ético, no es justo, no es humano, en función de una capitalización partidaria del tema impedir o postergar la solución del mismo.



Víctor Vaillant

R aúl Sendic, fundador y jefe histórico del MLN-Tupamaros, fue capturado en los primeros días de febrero de 1972, por personal de la Marina, en un procedimiento en la Ciudad Vieja en que recibió un balazo en el rostro. Su larga reclusión comienza en el Hospital Militar, en el que permanece en tratamiento por varias semanas. Cicatrizadas sus heridas, pero conservando casi íntegras las secuelas de un impacto de arma de guerra que barrió con siete centímetros de hueso de la mandíbula inferior derecha y le mutiló amígdalas, campanilla y parte de la lengua, Sendic es recluso en aislamiento total, por cinco meses, en una repartición de la Armada inmediata al puerto de Montevideo. Es allí donde recibe las primeras visitas de sus hermanos Alba y Victoriano Sendic, pero no se le permite enviar correspondencia.

Desde la Marina se le traslada al Penal de Libertad, donde transcurrió el único —y breve— periodo “normal” de su reclusión. Sendic es allí “Piso 2B Celda 4 Izquierda, N.º 794”, está “muy bien rodeado de esta fraternidad inagotable de mis compañeros”, (27 de febrero de 1973), escucha dos informativos al día y hasta los comenta en sus cartas “parece que se está saliendo de a poco del “punto muerto” en que estaba todo”, dice el 20/2/73, designa y recibe en el penal a la única abogada que actuará en su casa, luego reservada a los “defensores de oficio” (2 y 27/2/73); escribe letras de canciones que un compañero musicaliza (3/4/73); comenta en todas sus cartas abundantes lecturas: “por ahora no me mandes más libros porque aquí hay una biblioteca muy grande que está a disposición de todos”, dice a su hermana Alba (20/2/73).

De esta primera estada en el Penal de Libertad resultan doce cartas. Pero la serie se interrumpe abruptamente con la que escribe el 30 de agosto de 1973. Un par de meses antes habían caído, con el Parlamento, las últimas garantías del Uruguay tradicional. Por entonces, la fuerza militar del MLN estaba reducida a una mínima expresión. Sin embargo, Sendic y otros ocho presos a los que se atribuye la condición de orientadores del MLN son sustraídos al régimen carcelario normal. Se convierten así en el grupo que, primero en el exterior, mucho más tarde en un Uruguay sometido a férreo contralor de la prensa, sería conocido como el de los rehenes.

Desde agosto de 1973 a febrero de 1981 no hay correspondencia de Raúl Sendic. En 1974 su hermana Alba Sendic es procesada por la Justicia Militar por acusaciones vinculadas con las visitas que le efectuara en el Penal, y permanecerá seis años en el establecimiento de Punta Rieles. La mera visita a Sendic se convierte así en un difícil ejercicio de coraje, que por todos esos años tendrá como casi único protagonista a su hermano Victoriano Sendic. Con la ayuda y el apoyo de su esposa, Elida Menoni —la “Elita” de las cartas de Raúl— Victoriano se prodiga para mantener algún vínculo entre Sendic y sus hijos, privados hasta de la posibilidad de recibir correo directo de su padre.

El duro aislamiento de su familia, de sus cinco hijos, es un mal menor en una realidad que aún hoy no se conoce en su verdadera dimensión. Internado en distintos cuarteles del interior del país, Sendic pasa estos años en aislamiento total. Sus carceleros tienen orden terminante de no dirigirle la palabra. Las visitas de Victoriano, cuya frecuencia normal debiera ser de una vez cada 15 días, se cancelan una y otra vez por imperio de sanciones disciplinarias. O se suspenden abruptamente en los casos en que el prisionero hace referencia al tratamiento carcelario o a alguno de los muchos otros temas prohibidos. No se le permite el acceso a ninguna información del exterior. Las visitas se realizan con centinelas a la vista y apuntando al prisionero y al visitante. Se graban o son presenciadas por un oficial.

Sólo en casos de particular indignación, Sendic detalla el tratamiento que recibe, resignándose a la inmediata interrupción de la visita. Se sabe así que la permanencia en el cuartel de Colonia —primera etapa de un peregrinaje de 11

años — es de una excepcional dureza. Se le obliga, por ejemplo, a correr encapuchado y con los brazos atados, en lugares llenos de obstáculos. Ese tratamiento deja una secuela importante: abierta de un culatazo en el vientre, Sendic padecerá desde entonces de una hernia que no ha sido tratada y cuyos molestos efectos consigue paliar con una almohadilla que tuvo que fabricarse él mismo y que utiliza permanentemente.

En estos años Sendic fue recluso en establecimientos militares de Colonia, Durazno, Trinidad, Paso de los Toros, San José, Minas, Treinta y Tres, Rocha y Laguna del Sauce. Estuvo en cada uno de ellos por plazos irregulares que oscilaron entre los 6 meses y los dos años (en Paso de los Toros). Aunque jamás se vieron ni dentro de los cuarteles ni en los traslados, se sabe que el peregrinaje de Sendic fue acompañado por los también rehenes Julio Marenales y Zabalza.

Otros detalles conocidos son que Sendic pasó más de seis meses de su cautiverio en el interior de un aljibe, en Durazno. Comida y desperdicios bajaban y subían con una roldana, el prisionero sólo salía del aljibe para las visitas (media hora cada 15 días, si no estaba sancionado) y el resto del tiempo debía sufrir su aislamiento en la obvia, malsana humedad de su encierro de portland lustrado.

Esta fragmentaria descripción del régimen carcelario "normal" (en un sentido bien limitado) que recibía el rehén Sendic, no abarca los períodos en que se le impusieron sanciones. Una de ellas fue permanecer por 29 días en una celda de 1.20 por 1.80. En ese período no le fueron siquiera retirados sus desperdicios. Sendic respiraba tirado en el suelo, por debajo de la puerta, sin otro recurso para escapar a un ambiente agobiante.

La atención médica — tema frecuente en sus primeras cartas, que toca más espaciadamente en la introducción de las de la segunda serie— fue muy precaria. Sendic deseaba ser operado de la hernia, lo que incluso motivó gestiones de su hermano ante el juez militar. No se obtuvieron resultados. La Dra. Alba Dell'Acqua, defensora designada por el mismo Sendic a poco de su captura había debido emigrar a Europa. Su causa estaba en manos de un defensor de oficio que recibía todo planteo relacionado con Sendic con un **"nada puedo hacer con este hombre: cometió todos los delitos del Código"**. No quedaban puertas abiertas, al menos internamente siquiera para solicitar un más adecuado tratamiento médico.

Quizá nada define mejor la calidad de la atención médica que leer prácticamente la misma frase en una carta a su hermana en 1973 y a sus hijos once años después: “**parece que me están por poner la dentadura**”. Es que, fuera de un precario intento de su hermano Victoriano y de un dentista amigo suyo que se avino a practicar algo así como una odontología a distancia —Victoriano llevaba moldes preparados a la visita; las pruebas iban y venían en el mejor de los casos cada 15 días— a Sendic se le ha negado hasta ahora, también, la posibilidad de disponer de una prótesis capaz de atenuar las secuelas del devastador balazo que recibió al ser capturado.

La segunda serie de cartas, dirigidas todas ellas —salvo la final— a alguno de sus cinco hijos en el exilio mexicano, se inicia en 1981, cuando —después del plebiscito— comenzaba a soplar en el país vientos distintos. Sendic es autorizado a enviar una carta cada quince días; sus mismas fechas indican los periodos en que estuvo sancionado y no pudo enviar correspondencia. Son obviamente cartas sometidas a la censura de los establecimientos militares en los que se encontraba; entre la primera y la segunda serie se advierten los efectos del aislamiento, no en la lucidez del escritor —que sobrevive a los años de prueba— sino en los temas de soledad, en general de historia o de técnica, que en ellas predominan. Son cartas en letra muy menuda y clara, que aprovechan hasta el último renglón de la única carilla disponible. Hay a veces poemas, siempre interés por los estudios y las calificaciones de sus hijos, algunas —pocas— frases testadas por la censura.

En 1984, cuando la situación de los rehenes ya era más ampliamente conocida en Uruguay y daba motivo tanto a manifestaciones populares como a planteos de los partidos políticos a las

Fuerzas Armadas, Sendic y los demás integrantes del grupo vuelven al penal de Libertad. Habían pasado casi once años de aislamiento que —contra lo previsto— tampoco terminan entonces. Por algo más de dos meses son alojados en la “Isla”, nombre interno de las celdas individuales de castigo.

Hoy Sendic está en el segundo piso de la cárcel de Libertad. Tiene un compañero de celda —el avanzado estudiante de medicina Harry Engler— al que ayuda a superar los efectos del largo aislamiento. Según el testimonio de su hermano Victoriano, por primera vez en estos años Sendic ha comenzado a perder la palidez de los tiempos de aislamiento y se impuso una rígida rutina de gimnasia y carreras para asegurarse el mejor aprovechamiento físico de los recreos que —aún a solas con Engler, y sin contacto con otros presos— se le autoriza regularmente. Pese a su hernia, se propone llegar a correr 10 kilómetros en cada recreo, y va está cerca de esa meta.

A través de su hermano Victoriano, además, Sendic transmitió su primer mensaje político en estos años: esta es una hora para la paz y la lucha política, en tanto los mismos partidos políticos han hecho suyas muchas de las propuestas que en su momento promovieron la acción del MLN. El mensaje dio lugar a que los líderes políticos uruguayos manifestaran una unánime satisfacción. Pero lo más emocionante para Sendic fue comprobar la explosión de júbilo que, en la cárcel, dio lugar la difusión de su mensaje en un informativo radial.

En el plano de su proceso ante la Justicia Militar, la situación de Sendic es la siguiente: En agosto de 1984, sin que se realizara el juicio público que había sido la norma durante años anteriores en la actuación del Supremo Tribunal Militar, éste dictó sentencia definitiva en su causa. Treinta años de prisión y quince de medidas de seguridad eliminativas. Esto es, la pena máxima que admite el derecho penal uruguayo. Sendic se negó a firmar el expediente y darse por notificado de la sentencia, que comentó brevemente ante su hermano como "un mamarracho que incluso me atribuye homicidios de los que ni siquiera tenía noticia".

Como resultado de la negativa de Sendic a firmar la notificación de la sentencia se le ha imputado un nuevo delito: desacato. Esta nueva acusación tiene al menos un efecto positivo: en circunstancias distintas del país, con una causa reabierta, será posible que Sendic designe ahora un abogado. Desde 1973, cuando debió renunciar a su defensa y alejarse del país la Dra. Alba Dell'Acqua, la causa había estado en manos de defensores de oficio militares o asimilados.

Raúl Sendic nació en Trinidad, departamento de Flores, el 16 de marzo de 1925. Por entonces su familia explotaba un campo en Talas de Maciel, a varios kilómetros de la capital del departamento. Fueron sus padres Victoriano Sendic, un productor rural descendiente de vascos franceses, integrante de una familia blanca — su hermano Casiano fue incluso un importante dirigente nacionalista en el departamento de Tacuarembó, herido en la campaña de 1904 — y Amalia Antonaccio, hija de una familia de comerciantes y productores rurales de origen italiano, colorados, largamente afincados en la zona.

Raúl Sendic es el quinto de seis hermanos: Alba, Juan Armando, Victoriano, Alberto y Mario. Desde la muerte de Alba Sendic, el primero de mayo de 1984 —aún en ese momento, fue imposible para la familia Sendic publicar avisos mortuarios en la prensa de Montevideo— los hermanos sobrevivientes son tres: Raúl, Victoriano y Alberto. Este último se encuentra radicado en Francia y durante su última estadía en Uruguay, el año pasado, pudo visitar a su hermano. Mario —el menor— murió de peritonitis a los 18 años. Juan Armando, productor rural del Departamento de Artigas, murió hace una década. Una de sus hijas es la destinataria de la última carta de esta colección.

Todos los hijos están radicados en México, con sus madres. Los dos mayores han sido los únicos que permanecieron en el país durante algún tiempo luego de la captura de su padre y tuvieron ocasiones de visitarlo, aunque en muy pocas ocasiones.

En las últimas semanas trascendió la renuncia de Sendic, quien declaró que el país necesitaba conocer, leyendo lo que sigue, cómo este proceso se alargaría en el Penal de Libertad por sus condiciones. La próxima semana Mario Zanolichi, editor de Trilce, pondrán en las librerías un volumen titulado "Cartas de la cárcel", puso el propio Sendic — que recoge cartas de presos que obviamente pasaban la censura de las autoridades — previo convenio con el editor — tres de ellos son libros.

la quidrem. Todo esto es historia antigua y olvidada hasta para la mayoría de los rojos las leyes de la Biología. Aunque los negros se han ido de esa raza; la alta tasa de color de la piel, etc., es algo que se transmite por cruzamiento como en Argentina las zonas montañosas un observador atento que viajara por el interior de piel chocolate y pelo negro y lacio, y se ve desbarbando hacia los estudios que se dio en llamar la invasión de los negros en la Argentina donde acostumbra a los niños blancos del pueblo y llevarlos a un elegante discurso: - ¿quisieren a sus hijos a los negros. - Buen Chiquito, pero que no y muchísimos besos pero te de...
de, hídricas - J. J. Sordic

Paul Sentic
Paul Sentic

Querida Alba: 2 de febrero de 1973

Aunque espero verte este fin de semana igual te hago estas líneas por las dudas que si rja alguna dificultad. Tenía mucho miedo de que te aburrieras de escribirme, — sin que yo pudiera contestarte —, ya que las cartas son más importantes que las otras cosas para el preso.

Ahora puedo contestarte que si bien perdí unos 7cms. de hueso de mandíbula (quedaron unos filamentos) y desde luego todas las muelas y dientes de ese lado, el hueso se reconstruyó en casi toda su extensión, de forma que ahora me van a hacer una 2a. operación sólo para injertar 2 pequeños pedazos que van a sacar de una costilla. También valaron las amígdalas. Y la lengua hubo que coserla y me quedó ligada a un costado pero en la operación tal vez me la desprendan y por lo demás la muevo bien. Estuve 2 meses con las mandíbulas "alambradas" y fijas, tomando jugos. Ahora me sacaron el alambrado y como sólidos pero me lo vuelven a poner por otros 2 meses al operarme.

Por lo demás estoy bien y tus libros me han ayudado mucho porque el aislamiento es total. Son muy buenos los tratados de Física y los voy a necesitar todavía por un tiempo. Con las revistas, a veces me pongo al día de lo que pasa en el mundo. Espero las cartas de Pdú, y fotos prometidas.

Como no sabía cual es el abogado que tenías para mí, nombré por ahora a la Dra. Alba Dell'Acqua. Recibo todas tus cosas, mandame sobres para las cartas. Si no te veo por un tiempo mandame noticias sobre tu trabajo y esas cosas. Veo que estás haciendo un trabajo que es para entusiasmarse.

Bueno, recibe un gran beso de

Raúl Sendic

Saludos al Rubio, Elita y demás
Y a Armando, Delia y flía. cuando ven-
gan.

e la prisión

cia a la vía armada anunciada por Raúl "la hora de la paz". El lector podrá nunciamento de Sendic fue recibido con pañeros de ideas.

con Banda Oriental, distribuidor, "Cartas desde la prisión" — el título lo Sendic a sus familiares. Estas cartas idades carcelarias y reproducimos as, así como el ilustrativo prólogo del

reque-
historia
lug
noteli-
le sen
is el
r este
valore-
la, del
enbee-
a cop-
la pla-
hijos?
e keya

20 de febrero de 1973

Querida Alba:

Recibí tu carta de fecha 15/11/72 y el Viernes pasado recibí la visita de mi abogada. También recibí los libros que me mandaste. Por ahora no me mandes más libros porque aquí hay una biblioteca muy grande que está a disposición de todos y tiene también revistas. Así que a no ser alguna revista de actualidad que te parezca interesante, no me mandes tampoco revistas. Con todo si conseguís algún libro de aquellos que te pedí, como el de "La guerra de los Charrúas" de Acosta y Lara, sin apuro, mandámelo.

Lo que si necesitaría para seguir estudiando son tres libros que dejé en la Marina: los 2 de la Colección "focus" de Física y Mecánica y el Diccionario Enciclopédico. Así que te agradezco que retires de la Marina todas mis cosas (porque quedaron las sábanas y ropa, etc.) de las cuales me mandas solamente esos 3 libros y un juego de ropa interior (no necesito ropa de cama ni nada de lo otro). Además, si me conseguís un pantalón de fútbol blanco, me mandás (ya empecé a hacer deportes). No te preocupes por lo demás que me mandabas allá porque aquí se consigue de todo, aún antes de que Uds. depositaran el dinero. No depositen más que tengo para un tiempo. Lo que necesitaría, porque ayuda al proceso de recuperación del hueso de la mandíbula es el Redoxón. Voy a ver si aquí me pueden poner por lo menos una parte de la dentadura que me falta así puedo masticar mejor, aunque ahora como de todo, con dificultad, tragando medio entera la carne y demás. En la Marina dejé también una cantidad de anotaciones manuscritas hechas en todos esos meses que estuve incomunicado, que comprenden resúmenes de libros, estudios agrarios e históricos y hasta algunos versos! Pedílos a ver si se pueden retirar y si no, a ver si me lo pueden mandar aquí. Si no se puede, no insistas porque no tiene importancia y si te lo entregan guardalos por ahora.

Otros dos folletos que necesitaría, de los que están allí son: un cuaderno sobre los charrúas con unas crónicas de Azaro, Lozano y versos del Tabaré y el libro "El País de los Orientales". Como creo que en estos días van a autorizar el mate si podés depositar un mate, bombilla y termo (nada más) con un rótulo con mi nombre, porque va a un depósito hasta que se autorice.



27 de febrero de 1973

Querida Alba:

Recibí tu carta de fecha 19 que llegó alrededor del 24; espero que hayas recibido una que remití con fecha 20 que envié a la dirección de Ejido. El día de visitas para este sector "2B" donde estoy es el 7 de marzo a cualquier hora de mañana. Para las cartas pones "Piso 2B, Celda 4Y". El sábado vino la Abogada, me dijo que vos la habías llamado y le habías dado buenas noticias de la familia. Si Raulito ya vino y no puede venir para el 7 de marzo que me haga unas líneas contándome de sus estudios de la gente de Paysandú. Voy a ampliar un poco el pedido de cosas que te hice en la carta anterior: en total un pantalón blanco de fútbol y champions bajos, 2

camisetas gruesas, 2 calzoncillos chicos, 2 pares de medias de lana y el buzo de lana que tenía en la Marina y un gorro de género o de lana. Todo esto sin apuro porque es para cuando vengan los fríos. Creo que te van a mandar la ropa que traje puesta acá (zapatos, pantalón y camisa); si no podés reclamarlas cuando vengas porque está para sacarla.

Me alegro que ya hayas hecho gestiones para sacar las cosas de la Marina: Los apuntes mejor los guardás porque no creo que te los dejen entrar aquí. Estaba escribiendo algo sobre los Charrúas y a lo mejor lo empiezo a hacer aquí de vuelta porque al parecer se pueden sacar trabajos de ese tipo.

Me alegro que puedas visitar a Xenia. Hoy le mando unas líneas y ya le había hecho una carta el día que me fui de la Marina.

En materia de lectura si ves algo nuevo sobre el problema agrario, como publicación del Censo de 1971, o algún trabajo sobre el Impuesto a la Renta Rural te lo encargo. También alguna Revista científica moderna y en último caso "Selecciones" que a veces trae artículos científicos de actualidad. Las revistas argentinas no valen la pena y acá llegan. Pero eso sólo cuando veas algo de interés porque tengo lectura de sobra.

Bueno, muy reconfortante tu última carta y ahora estoy muy bien rodeado de esta fraternidad inagotable de mis compañeros. Estamos juntos en este piso casi todos del Interior y 7 u 8 de Bella Unión. Saludos para la flia. un beso para Raulito si ya llegó. Y me despido con un beso.

Raúl

Parece que hasta el 7 del mes que viene no hay visitas. Si por casualidad vienen Raulito y Ramiro, cosa que a esta altura casi descarto, conviene que los prepares, no sea que se impresionen por las marcas en la cara, la dificultad para hablar (que todavía tengo un poco) y el pelo al rape y el uniforme de preso que obligan a llevar aquí.

Yo ando muy bien. Los compañeros me recibieron con mucha alegría y me parece mentira de estar otra vez entre ellos, ya que me habían anunciado que permanecería para siempre incomunicado.

Los 5 meses de incomunicación fueron bastante difíciles para mí, al no tener noticias de nada y no poder hablar con nadie. Me agarré de las lecturas como de una tabla de salvación y por eso fui tan exigente contigo de libros, durante ese tiempo.

Las últimas noticias que nos llegan de la calle, —y desde ayer nos ponen en el parlante un informativo radial a mediodía y otro de noche—, son bastante alentadoras. Parece que se está saliendo de a poco del "punto muerto" en que estaba todo.

Mandame noticias de como le va a Armando en su trabajo, porque la otra vez me dijeron que andaba bastante mal, y a los demás de la flia. Neninga, las gurisas de Armando y demás. También de tu trabajo con los locos, aunque creo que ahora estarás de licencia. Al Rubio parece que le va bien. Si llevás cosas de X. Itté escribible unas líneas. Yo le escribí antes de irme de la Marina pero no sé si recibió la carta.

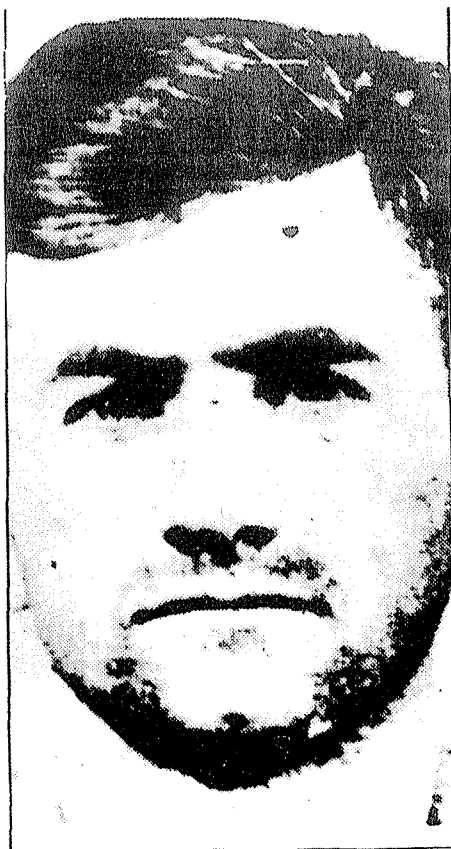
Mandame a decir si hay noticias de Alberto (ya ves que con la soledad me puse a repasar toda la familia y a preguntarme que fueron de ellos; también respecto a las tías y tíos viejos, que creo que han de quedar pocos vivos).

Bueno, quedate tranquila que aquí estoy muy bien. El ambiente es muy sano lo mismo que la comida y puedo aguantar el tiempo que sea, sin siquiera aburrirme, un régimen así. Más que se ve campo y se respira aire puro.

Reciban todos los de ahí un fuerte abrazo y espero tu carta a vuelta de correo y me despido con un beso. Si no te escribo el próximo martes es porque aproveché a escribir a otro lado y es una sola carta por semana que se puede mandar.

Raúl Sendic

Piso 2B Celda 4 Izquierda, N° 794



Raúl Sendic.

3 de Diciembre de 1981

Querido hijo Alberto:

Recibí 2 cartas tuyas, una creo que de Julio y otra de Setiembre. Fue una grandísima sorpresa el saber que has obtenido esas calificaciones en la Escuela. Te digo la verdad, como en las anteriores no mencionabas los estudios yo me creí que no te iba muy bien y ya en la última habrás visto que ni me atrevía a preguntarte. Por eso fue doblemente grata la sorpresa y te la agradezco mucho. Bueno, dentro de lo poco que tengo para contarte voy a ver si te puedo hacer una carta linda. En la última te hablé de los indios del Sur argentino; hoy voy a contarte de los que hubo aquí. Un grupo humano puede ser atrasado en tecnología pero muy adelantado moralmente. Eso, —que se puede todavía ver en algunas zonas rurales—, pasó con los indios Charrúas. Un aspecto de esta alta moral fue lo que le permitió rechazar a la Conquista española, —que venía de derrotar a los imperios Azteca e Inca—, resistirle durante 3 siglos, desde el año 1500 al 1800. Por esta última fecha un hombre blanco criado en sus tolderías los describe así: más altos que los españoles, musculosos, de nariz aguileña y de color más oscuro que el de los otros indios. Tienen normas rígidas de comportamiento: jamás violan la palabra dada, nunca vio una pelea con armas entre ellos, son muy solemnes, serios y hospitalarios, nunca levantan la voz, y para llamar a otro prefieren correrlo antes que gritar (este sigilo se explica después de 300 años en zafarrancho de combate). Al anochecer de cada día celebran una asamblea donde se distribuyen las tareas para el otro día que son de vigilar una zona individualmente y cazar en ella. Asan la carne en estacas de madera que clavan al alcance de los invitados sin decir palabra. Jamás matan a menores de edad aún en combate y los prisioneros son mantenidos libres en sus campamentos. Esa norma sobre los menores, —que fue general en los indios de esta zona—, les valió una ventaja inicial en su lucha contra los españoles: cuando el 1er. desembarco de ellos aquí, que fue de Solís en 1518, éste fue muerto junto con todos sus acompañantes menos un grumete de 11 años llamado Francisco del Puerto (el cual después sirvió de guía a Gaboto por los ríos Paraná y Uruguay pero se negó a volver a España). Al capturar de Solís armas de fuego, espadas y armaduras y tener a alguien que les contara sobre otros recursos de combate europeo como el caballo y demás, los indios de acá nunca fueron sorprendidos con esos elementos novedosos, como les sucedió a los Incas y Aztecas. Además a partir de eso los Charrúas empezaron a recibir cordialmente a los europeos. Así lo hicieron con el Adelantado Ortiz de Zárate, que desembarcó con unos 500 hombres por 1580. Pero un marinero de este desertó y se refugió entre los

charrúas y éstos se negaron a entregarlo. Zárate entonces detuvo a Abayubá, un sobrino del cacique Caracé. Y éste, en 2 combates sucesivos, lo derrotó y le mató 70 hombres. A partir de ahí ya no hubo más paz. Lo que los españoles llamaban la "Banda de los Charrúas" pasa a ser una zona prohibida que coincide con lo que es hoy Uruguay, o sea que dieron personalidad a una región que luego fue un país. Y por períodos dominaron también parte del Litoral argentino; por 1600 y pico un sacerdote de Buenos Aires despotica contra los Charrúas que asaltaban todas las diligencias que iban para las Misiones Jesuíticas en el Norte argentino. Pero al final agrega: "Menos mal que uno se libra de ellos si les entrega un mazo de barajas porque son muy adictos a ese juego" (y debe ser así porque otro testigo dice que hacían barajas de cuero).

Asaltar a una diligencia —seguramente llena de finos artículos europeos—, para llevarse sólo un mazo de barajas, muestra ya esa mezcla de audacia y bondad que es muy típica de la personalidad uruguaya. En 1811 cuando empezó la guerra por la Independencia ellos demostraron su madurez apoyando a Artigas. La continua guerra que habían mantenido durante tantos años los habían diezmado pero esos pocos centenares que quedaban mantuvieron la resistencia, ahora contra Portugal, junto con otras tropas de Artigas. Este logró en 1811 la primera gran victoria sobre España en esta zona. Después invadieron los portugueses y debió replegarse a la orilla argentina del río Uruguay. Fue entonces que el pueblo oriental mostró su fibra. Se levantó en masa, quemó sus casas, y en carretas y a caballo siguió en una larga caravana a Artigas. Y flanqueándola, a poca distancia, iba una 2a. fila más menguada: los Charrúas. Otros hombres habían tomado la posta de la batalla contra los europeos que ellos habían iniciado hacía 3 siglos, —eran otros hombres pero la misma tozudez—. Lo demás lo vas a encontrar en los libros de Historia: Artigas siguió en guerra desigual contra los portugueses y Buenos Aires y en 1820 —ya agotados todos los recursos—, se retira al Paraguay. Y los portugueses y después los brasileños, quedan dueños del territorio. Es el período más grandioso de la lucha de nuestro pueblo en la adversidad y te hice una poesía sobre él:

Quando llegaron los europeos
hasta la orilla del Uruguay
un indio adusto clavó su lanza:
"esta frontera no pasarán".

Fue un vano empeño de la Conquista.
Fueron tres siglos sin claudicar;
indios cautivos lograron muchos
mas no el oriente del Uruguay.

Llega la Guerra de Independencia
y tras glorioso triunfo inicial,
Artigas tiene que replegarse
hasta la costa del Litoral.

El pueblo emigra junto a su Jefe
y las fronteras ¿dónde están?
Ah, las fronteras se van con ellos;
a sus mojones ya volverán.

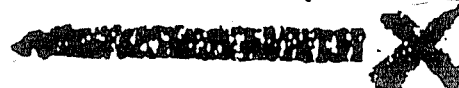
Siguieron años de guerra cruenta
y las fronteras vienen y van.
Fue muy heroico mas todo en vano;
la tierra queda del Portugal.

Parten las huestes de veteranos:
ahí van los indios de porte austero,
ahí van los gauchos sobre sus potros,
ahí van los negros de gesto fiero...

"Ah, las fronteras van con nosotros",
dijo el más viejo de los paisanos,
"hoy las fronteras van con nosotros,
y a sus mojones regresarán".

Y así fue, 5 años después invaden los "33 orientales" y el pueblo se levantó como un solo hombre y se sacudió la dominación extranjera. Bueno Albertito, una vez más gracias por tu regalo, espero que te guste este pequeño recuerdo que te hice y que se cumplan todos tus propósitos, que me decías, en deporte y estudios. Un abrazo y un beso de

Raúl



Durante este régimen se comprobó la existencia del SIMA (síndrome de insuficiencia mental adquirida).

Argentina

El putsch interno de "los mariscales de la derrota"

Si alguna moraleja puede rescatarse del creciente desmoronamiento peronista, ella ciertamente será la de que su actual dirigencia está más empeñada en salvar su subsistencia política personal, que al propio Partido Justicialista. Con un triunfo "a lo Pirro" del sector gráficamente definido como el de "los mariscales de la derrota", el movimiento que fundara Juan Domingo Perón protagonizó, el pasado fin de semana, una escisión de insospechadas dimensiones, anunciadora, sin lugar a dudas, de que la crisis justicialista, lejos de estar en su etapa final, recién comienza.

Convocado para el pasado 15 de diciembre en el Teatro Odeón de la calle Esmeralda, el Congreso Nacional Justicialista tenía por manifiesto fin plasmar una definición en torno a la actitud que debería adoptar el bloque parlamentario peronista en la próxima votación del Congreso argentino por la ratificación o rechazo del Tratado de Límites australes con Chile.

Asimismo, figuraba en el orden del día del máximo órgano deliberante justicialista la recepción de los informes presentados por el bloque parlamentario y las "62 Organizaciones" que expresan la articulación del partido con los sectores sindicales que le son afines.

Entre los mariscales y el cambio

Sin embargo, para nadie era un secreto que el verdadero fin del Congreso era dirimir la preeminencia de una de las dos alas en que notoriamente se encuentra dividido desde hace un año el justicialismo: la del denominado "eje Miguel-Iglesias" o la llamada "línea renovadora".

La primera está, claramente nucleada en torno al hasta entonces Vicepresidente primero del Justicialismo, el dirigente metalúrgico Lorenzo Miguel, recientemente triunfador en los comicios internos de su gremio, la Unión de Obreros Metalúrgicos (UOM), así como del "caudillo" de Avellaneda y máximo dirigente del peronismo bonaerense, Herminio Iglesias.

Para este sector, acompañado por las "62 Organizaciones", la meta del Congreso consistía en ratificar la presidencia del movimiento para la gran ausente, Isabel Martínez, al tiempo que nominar para la vicepresidencia primera al gobernador de la provincia de Santa Fé, José María Vernet. Con su designación como vicepresidente segundo, Miguel ensaya lo que se conoce como un "paso al costado" que busca, con éxito muy cuestionable, crear distancias nominales con el centro del poder peronista, lo que a las claras indica hasta dónde este sector está dispuesto a llegar en su tarea de "limpieza" de imagen.

Los llamados "renovadores", mientras tanto, buscaron desde el primer momento la sustitución del actual Consejo Superior por una conducción provisoria a cargo de la Mesa del congreso, encabezada por Raúl Bercovich, a efectos de llevar adelante comicios internos en mayo del año próximo. ¿La finalidad? Readequar las estructuras partidarias para el desafío comicial que supone la renovación parlamentaria de 1985 y para el cual el peronismo se encuentra hoy en pésimas condiciones, a la luz de la derrota electoral de 1983 ante el radicalismo y, posteriormente, la masiva concurrencia de votantes al plebiscito en torno a los acuerdos limítrofes australes. Los "renovadores" replantearon, así, la vieja dicotomía argentina entre la primera provincia de la nación y el interior, hecho curioso en un movimiento que se ve a sí mismo como el heredero de las verdaderas banderas "nacionales": en sus filas milita la gran mayoría de gobernadores provinciales peronistas (salvo Vernet y el formoseño Floro Bogado), así como importantes sectores

del peronismo bonaerense nucleados en torno a las figuras del intendente Eduardo Duhalde, el senador Angel Abasto y los ocho consejeros que reclaman desde hace meses (con aparente éxito) la realización de elecciones internas en el distrito. No menos importante, junto a los renovadores está el llamado "grupo del hotel Crillon", un núcleo de personalidades justicialistas que allí se reúnen, como Miguel Unamuno, Antonio Cafiero y Carlos Grosso, y que buscan concertar un cambio sustancial en la



LORENZO MIGUEL:
Un paso al costado

dirigencia justicialista junto con el núcleo sindical de los denominados "25" y otros dirigentes distritales de la talla de Vicente Leonidas Saadi, el chaqueño Deolindo Bittel, Eduardo Vaca y Humberto Romero.

El Congreso del bochorno.

El Congreso, inaugurado el sábado 15 de diciembre, se inició bajo la negra nube que planteaba la exclusión de una veintena de congresales bonaerenses por parte de la conducción provincial encabezada por Iglesias, exclusión que se había efectuado "por sorteo" en el curso del último congreso provincial, junto con la suspensión de cincuenta congresales firmantes de una solicitada en la que la dirigencia de Iglesias era severamente cuestionada. El tema, obviamente, se prestaba a polémicas interpretaciones y su dilucidación debía por fuerza estar a cargo de la Comisión de Poderes del congreso nacional, presidida por el santiagueño Carlos Arturo Juárez, hasta hoy vicepresidente segundo del Consejo y directo perjudicado por la reorganización de la cúpula propuesta por Miguel e Iglesias. Como era previsible, no faltó quien de inmediato mocionara desde filas de los adictos a Herminio Iglesias,

para que se designara una nueva Comisión de Poderes, lo que encendió un enconado debate en el que las barras adictas a Iglesias ejercieron un verdadero "pretorianismo de masas" sobre los congresales, obligando a los representantes del bloque del interior a retirarse en medio de abucheos, insultos y algún que otro golpe de puño. Carlos Saúl Menem, gobernador de La Rioja, sindicado como uno de los más acérrimos enemigos de la actual dirigencia, afirmó que el Odeón había sido copado por las barras de lo que calificó "el justicialismo del cadenazo y la mansalva", al punto que "las presiones y los insultos a los que no compartían el criterio de ese sector del justicialismo eran intolerables".

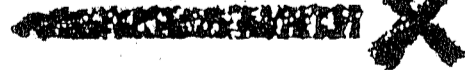
El incidente no impidió que en el Hotel Rochester los congresales agredidos reanudaran las sesiones, convocando un congreso para el 2 de febrero en la provincia de Tucumán a efectos de designar una nueva conducción que prepare al peronismo para una elección democrática el próximo mes de mayo. "Las provincias no aceptaremos congresos de bochorno", manifestó el gobernador Juárez, "realizados bajo presión de barras regimentadas".

Al parecer impermeables a las decisiones de los congresales que se retiraron, los seguidores de Iglesias y Miguel continuaron con las deliberaciones del ahora diezmo máximo órgano peronista. En primer lugar, se procedió el domingo 16 a excluir del congreso, por consejo de la Comisión de Poderes designada el día anterior, a los representantes bonaerenses opuestos a Iglesias, eligiendo en segundo término una nueva conducción encabezada por "Isabelita" como presidenta aun cuando la opinión de ésta sobre el tema se desconoce, José Ma. Vernet como vicepresidente primero, Miguel como vicepresidente segundo y, finalmente, Iglesias como Secretario General. La nueva conducción se completó con la designación de titulares para las distintas secretarías del movimiento, como en el caso de Saúl Ubaldini, quien, a pesar de estar en el exterior, fue designado como Secretario de Trabajo.

Culminando la cuestionable línea asumida, el congreso dispuso rechazar en el Parlamento la ratificación del acuerdo limítrofe con Chile, quedando los fundamentos de la postura librados a la elaboración por parte de una comisión a designar.

Con una asistencia "purgada" y de notorio predominio bonaerense, no es de extrañar que la resultante conducción responda, en líneas generales, a similar predominio geográfico: aislado de la sociedad, el peronismo de los "mariscales" ha decidido aislarse también de las provincias a través de su conducción errática y suicida. Para el movimiento que diera comienzo bajo la sombra de Perón, Tucumán se ha vuelto una alternativa desesperada: más allá, no parece haber nada.

Alvaro Díez de Medina



Brasil

Entre el humor y el FMI

"Se vende programa de gobierno sin uso. Tratar con Sr. Maluf". "Preciso urgente profesor que enseñe cómo subir y descender por rampa de Palacio y pasar revista a las tropas. Pago anticipado. Tratar con Dr. Tancredo en Río o Belo Horizonte o San Pablo o Recife o a partir del 15 de marzo en Brasilia".

Estos apócrifos "clasificados" imaginados por el humorista Carlos Eduardo Novaes ilustran adecuadamente acerca del actual espíritu de la información política brasileña: el carácter aplastante que sellará la victoria de Tancredo Neves en el Colegio Electoral parece haber dejado sin asunto a los más sutiles comentaristas y a los mejor informados augures.

Así, hasta el reportero político Villas-Boas Correa debe optar por el humor: "La sucesión fue quedando tan insulsa, tan desabrida, con ese aire de cosa pasada, de lo ya ocurrido — apunta en su columna de *Journal do Brasil* —, que parece casamiento de pareja amancebada".

Y mientras la crónica de Brasilia no tiene más que hacer sino pasar lista a la casi general ausencia de funcionarios de gobierno en la capital, Tancredo adelanta (finalmente) algunas pautas de lo que habrá de ser su política económica.

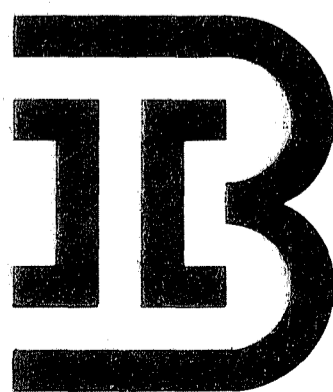
En este punto, un observador medianamente atento podrá advertir que la ausencia de noticias no es tal: aun dejando de lado la pugna por los cargos que ya resulta inocultable en el seno de la Alianza Democrática, lo anunciado por Tancredo en el área económica no puede ser pasado por alto. De un lado, el futuro presidente asegura que su gobierno será de "transición para cambios", y promete la creación de nuevos empleos y mejores remuneraciones para los trabajadores. Del otro, sostiene que la renegociación de la deuda externa será realizada dentro de las reglas del mercado ("pero los acreedores tendrán que aceptar el crecimiento"), que "el capital extranjero no va a ser discriminado, que la incidencia del Estado en la economía será contenida".

Pero ocurre que al moderado Tancredo le han dejado en el camino una bomba de efecto no demasiado retardado: la séptima carta de intención con el FMI signada por el gobierno saliente establece metas "mucho más restrictivas que las aceptadas en 1984". La inflación no deberá pasar del 120% a finales del 85, la emisión de moneda y la expansión del crédito no podrán tener un crecimiento superior al 60% y el tesoro tendrá que presentar un superávit de caja equivalente al 2,9% de la producción nacional. Cómo se reactiva la economía se crean puestos de trabajo y se aumentan salarios en ese contexto, vaya un —Tancredo— a saberlo.

Tal vez lo mejor sea volver al humor de los "clasificados" de Novaes: "Agencia redactores altamente especializados cartas de intenciones ofrece servicios futuras autoridades económicas. Trate con Delfim (Netto, ministro de Planeamiento) o Pastora (presidenta de Banco Central) o Ernani (Galveas ministro de Hacienda)".

¿A quién le quedan ganas de reirse?

C.N.



Un banco con historia, proyectado al futuro.

Casa Central: Misiones 1472 - Telfs. 95 64 95 - 95 67 55

Puerto Rico: ¿la ambigüedad como destino?

Desde el segundo día del año entrante, Puerto Rico será Gobernado nuevamente por Rafael Hernández Colón, candidato del Partido Popular Democrático (PPD), que retorna al poder tras ocho años de oposición, luego de derrotar al Partido Nuevo Progresista (PNP) el 6 de noviembre último, simultáneamente a la realización de los comicios norteamericanos; tal coincidencia electoral se debe a que esta pequeña nación insular, de tres millones y medio de habitantes, depende de los Estados Unidos por su condición de Estado Libre Asociado. Pese a que desde el establecimiento de dicho status jurídico-político, hace más de tres décadas, los partidos políticos han continuado debatiéndolo a la hora de votar, con posiciones que van del reclamo de independencia total hasta la propuesta de la incorporación plena a la Unión, el pueblo portorriqueño no parece pretender cambios en ese sentido, según lo confirma el reciente resultado electoral.

Siendo originalmente una colonia de la corona española, sobre el final del siglo anterior y en virtud del tratado de París que puso término a la guerra de Estados Unidos con España, Puerto Rico se convirtió —junto con Cuba y Filipinas— en dominio norteamericano. Tras un proceso de paulatina autonomización, en 1952 una convención constituyente redactó la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico, aprobada por referéndum y ratificada por el Congreso de los Estados Unidos poco después. En ella se estableció que la soberanía portorriqueña sería limitada en materia de defensa nacional, relaciones exteriores, emisión de moneda y administración de correo y aduana, estipulándose que los ciudadanos de este país también lo serían norteamericanos aunque sin derecho a sufragio federal; en contrapartida, se otorgó plena autonomía fiscal y de comercio exterior.

Las mayores dificultades que surgen hoy como consecuencia de la dependencia de Estados Unidos se vinculan con la presencia militar de este último en la isla de Culebra, y a su interés en instalar una base naval permanente. Este hecho ha determinado que a lo largo de la última década se sucedieran marchas y contramarchas del gobierno norteamericano ante las reiteradas manifestaciones y atentados contra "el invasor yanqui" y hasta en una oportunidad la

resolución unánime del Senado y la Cámara de Diputados de Puerto Rico exigiendo el "retiro inmediato de la armada de EE.UU. de las islas de Culebra y Vieques".

Por otra parte, el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, luego de organizar un debate sobre la independencia de Puerto Rico, decide recomendar a la Asamblea General que se considere a este país como "territorio que no se autogobierna"; pero finalmente, en 1982, la Asamblea General de la ONU se pronuncia por clara mayoría, en contra de la propuesta cubana que definía a Puerto Rico como colonia de Estados Unidos.

Blanco, Negro o Gris

En este marco y en cada contienda electoral, los portorriqueños se han mostrado —aun plebiscitariamente— contrarios sucesivamente a la posibilidad de independencia absoluta, a la incorporación a Estados Unidos como miembro pleno y al mantenimiento del status de Libre asociado, según los pronunciamientos de los partidos políticos en sus distintos tonos. En la primera de estas opciones se encuentra, por definición, el Partido Independentista Portorriqueño (PIP), que obtuvo tan sólo un 3,54% de los votos de la reciente elección, en la cual sufragaron casi dos millones de personas. Rubén Berrios, presidente del



HERNANDEZ COLON:
por la vuelta, con amplio margen



BERRIOS:
por la independencia, un escaño



ROMERO BARCELO:
por una estrella más para EE.UU.

vez que estuvo al frente de la Fortaleza, antigua sede del gobierno, intentó hacerlo sometiendo al Congreso norteamericano una propuesta llamada "nuevo pacto", en la que reivindicaba una mayor autonomía para su país; Estados Unidos la rechazó.

En otra dirección, Hernández Colón prometió que solicitará el ingreso a la UNESCO y un mayor intercambio cultural con las naciones hispanoamericanas como forma de proteger la cultura autóctona. Así es que, al día siguiente de su victoria electoral, anunció la creación de una comisión oficial para las celebraciones del V Centenario del Descubrimiento de América y la realización de un viaje a España a efectos de formalizar una serie de convenios culturales. Estas iniciativas se inscriben y tienden a contrarrestar la corriente de progresiva "angloculturización" del pueblo portorriqueño. Precisamente en el curso de este mes está prevista la apertura de un nuevo canal de televisión en lengua inglesa, que permitirá el acceso de la cadena estadounidense ABC a todo el territorio de la isla.

Otra vez la crisis

El presidente del victorioso Partido Popular Democrático, habiendo ya ocupado el cargo de gobernador de la isla (1972-76), sufrió un paulatino desgaste personal como consecuencia del considerable impacto que tuvo la crisis energética para el desarrollo de este país. Una vez más Hernández Colón deberá administrar la deteriorada situación económica, que ofrece un panorama de desempleo superior al 22%.

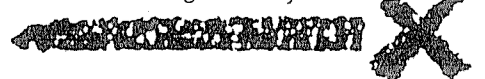
Dentro del programa de gobierno del PPD, las prioridades se dirigen a revitalizar la industria manufacturera (principal fuente de ingresos) y la agricultura, otorgando incentivos a todos los sectores, fundamentalmente a la industria de la construcción y al turismo, como forma de atraer las inversiones norteamericanas que han mermado durante los últimos años debido a la equiparación del salario mínimo portorriqueño con el de EE.UU., sensiblemente superior. Sin embargo, pese al elevado índice de desocupación y a la reducción de casi 3% del producto nacional bruto en el último trienio, los portorriqueños continúan ostentando una renta anual per cápita superior a los 2.500 dólares, el índice inflacionario no ha sufrido grandes alzas y la balanza comercial ha registrado a partir de 1982, y por primera vez en la historia, un importante superávit.

En términos comparativos con el resto de los países latinoamericanos, Puerto Rico presenta una situación económica sensiblemente ventajosa, gracias a los beneficios devengados por su estatuto especial en relación con Estados Unidos. Entre tales beneficios figuran las facilidades para sus productos en el mercado norteamericano, las exoneraciones fiscales a las inversiones industriales en Puerto Rico, la libertad que tienen los portorriqueños de viajar y establecerse en territorio de EE.UU., lo que supone una válvula de escape para la desocupación interna, y los beneficios sociales que por otro lado reciben de la Administración Federal de Washington.

Asimismo, el Gobernador electo ha puesto particular énfasis en mejorar la calidad de la educación y en combatir la "corrupción gubernamental que ha campeado todos estos años". Se ha llegado a afirmar por parte de varios dirigentes del PPD que la malversación de fondos públicos en beneficio del partido oficialista "se debió a la complicidad del Gobierno Federal".

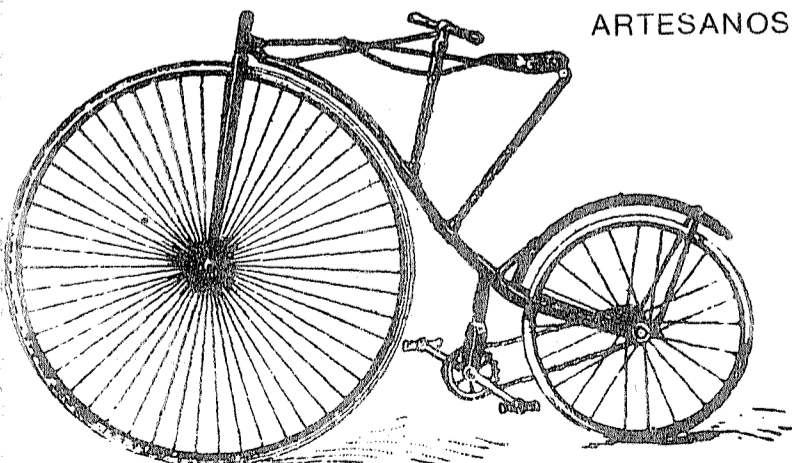
De un análisis general, partiendo de la importante posición estratégica que la isla tiene para Estados Unidos, y observando los lazos de dependencia que unen a Puerto Rico con su "protector", resulta en principio fantástico concebir el desarrollo de un proceso de independencia. Más bien cabría tener en cuenta una evolución inversa, dado que el partido que deja ocasionalmente el poder aboga por dicha solución; ser el 51° estado de la Unión. Lo cierto es que la ciudadanía portorriqueña aún no ha resuelto apoyar la alternativa política independentista.

Miguel Veytes



PRIMO ZUCCOTTI

BICICLETAS DE MEDIDA
HECHAS POR
ARTESANOS



LA PRIMA BICICLETTA

ACCESORIOS, REPUESTOS y REPARACIONES DE MOTOS

8 DE OCTUBRE 3049 BIS. TEL. 802365

PIP, obtuvo sin embargo un escaño en el Senado con el apoyo, en opinión de comentaristas locales, de "gente que no cree realmente en la independencia" pero que asimiló el anuncio del PPD que señalaba: "un voto por Rubén es un voto por el PNP".

Carlos Romero Barceló, titular del gobierno que fenece en tres semanas, se enfrentó a la derrota después de ocho años en el poder, y con él perdió el PNP, que defiende tradicionalmente la posición de que Puerto Rico se integre a la Unión. Observadores políticos indican que no puede interpretarse la derrota de Romero como un fracaso de la "estadidad", dado que esta postura ha crecido desde 1952, cuando obtuvo un 19% de los votos, hasta alcanzar el gobierno en tres oportunidades a partir del '68, componiendo un esquema político bipartidario donde los independentistas no configuran una opción de poder. A esto se suma la escisión que sufrió el PNP el año pasado, cuando el regente de San Juan, Hernán Padilla, decide fundar un nuevo partido —de Renovación Portorriqueña (PRP)—, restando electorado del PNP y acumulando el 3,97% de los votos.

Al vencer el PPD con casi el 48% de los sufragios, el pueblo portorriqueño parece ahora inclinarse por el status quo de la isla. Rafael Hernández Colón ha sido un constante defensor de esta tesis, prometiendo mantener la identidad nacional de la isla y abogando por una mejora del actual estatuto. La última

Aparato represivo

Cuento del gato y el cascabel

La secretaria discó el 6 y cuando oyó: "La señal fónica indicará...", dijo de acuerdo a la clave azul:

— El Presidente Sanguinetti quiere hablar con el cabo Benito Perez Prior.

Una voz detrás del escritorio de la secretaria dijo:

— Hay tres Perez Prior, Benito. Uno fallecido en 1953 (certificado B de fe democrática) y dos que son padre e hijo, en Marmarajá. ¿Ud. dice Perez Prior, cuál? ¿Con qué certificado?

La secretaria giró la cabeza y se estiró la falda sobre las rodillas. Había comprobado que la pregunta venía del suelo.

Era el sargento Coleston del Servicio Secreto que estaba disfrazado de zócalo. Un hombre de manos anchas y cara despejada, oficial de toda confianza del presidente. Estaba incorporándose y, al ponerse de pie, perdió totalmente su apariencia de tabla barnizada.

— Perez Prior, hijo — aclaró con una sonrisa — revista como cabo de caballería en Salto y usa como segunda cobertura el nombre de García Prior, Nobenito; es investigador de manifiestos públicos editados entre 1962 y 1968; su nombre verdadero es Martínez Prior, Fernando, aunque su partida de nacimiento diga otra cosa. Ud. sabe que el Registro Civil lo pasamos en limpio en 1975.

La muchacha tomó nota taquígraficamente de todos y cada uno de los nombres y el sargento, sin agregar palabra, abandonó el despacho; se hizo rueda y salió girando suavemente fuera del Columbia Palace Hotel sin que los hábiles periodistas de radio y T.V. allí apostados pudieran clavarle los micrófonos en la garganta. Después, el joven oficial se recostó indolente contra un viejo Ford V8, estacionado a ese fin, y puso cara de auxiliar.

La secretaria discó el 6 y oyó decir el santo y seña del momento: Pihhh; entonces pidió:

— El Presidente Sanguinetti quiere hablar con el detective Nobenito García Prior, certificado A.

— Identifíquese — dijo la señorita de la hora y sonó la clavija del interceptor en Jefatura.

La secretaria pronunció claramente su nombre y letra correspondiente, que por razones obvias no podemos publicar. Sonó un click legal y del otro lado se oyó la manera inconfundible de Nobenito que decía:

— Sí, yo — con el tono de tener los talones sobre el escritorio y el sombrero tapándole los ojos.

Ella reconoció a su novio bajo la apariencia de Clark Gable y susurró:

— Jefe, el Presidente quiere designarlo jefe del Servicio de Desinteligencia y Desenlace, ¿Acepta?

— Y el Departamento actual?

— ¿Inteligencia y Enlace? Va al Archivo General de la Nación, junto con la Dinarp.

La secretaria alcanzó a oír:

— Eso es subversión... — sonaron dos disparos calibre 38 y por la red de parlantes invisibles del Columbia Palace Hotel atronaron los primeros compases de la Marcha San Lorenzo.

En el auricular del teléfono, que la muchacha sostenía temblando, una voz metálica cantó burlonamente:

Muchacha fanática

Tenés

Certificado C

De fe democrática.

— No entiendo — dijo la secretaria del Presidente en el teléfono — Aclare, por favor — ¿qué me está diciendo? Yo pedí...

La misma música y el mismo tono irónico cantaron:

Se porta bien

Le dan el A

Ni fu ni fa

Le dan el B

Y al mal de mal

al peligroso

Le dan el C

de sedicioso

— No entiendo — gritó ella desesperada.

Muchacha fanática

Tenés

Certificado C

De fe democrática — repitió la voz grabada — Muchacha fanática...

En ese momento el sofá de cuero se levantó y era, otra vez, el sargento Coleston que indicó, tomándola de un brazo:

— Rápido, por aquí.

Abrieron la puerta cuando ya del techo llovían chorros de ácido nítrico y entraron como una tromba en el despacho del Presidente.

No había nadie.

— Están almorzando — dijo Coleston tranquilamente. Se subió al escritorio esculpado y se arrolló, transformándose en cenicero de plata.

La muchacha se echó a llorar.

Capítulo segundo. A las 23 horas, Nonancy se entrevistó secretamente con el sargento Coleston en un bar de 18 de Julio. Ocupaban una mesa contra la vidriera y fingían tomar Pepsi Cola.

— La idea es muy amplia, pero ya habló con los embajadores. Cada tres cuartos van a instalar una máquina y bastará echar una moneda de diez pesos.

Coleston la miró seriamente y bebió un largo trago. A cada frase de ella oía golpear la larga uña del dedo índice de la muchacha sobre la cármica blanca de la mesita; era como una gota de sangre, cayendo y cayendo. Se estremeció.

— Todos a Europa, sin dar explicaciones y con el nombre que quiera cada uno. Mire — insistió Nonancy y le acercó una libreta azul idéntica a un pasaporte internacional donde figuraba el nombre de ella traducido al francés y en la foto, la cara de Mia Farrow y el pullover de Bo Derek — Puse diez pesos y la máquina me lo hizo en treinta segundos.

El se detuvo en el tecnicolor de la fotografía y dijo:

— Me gusta más Ud — estaba considerando.

— Coleston — replicó la secretaria del Presidente — estamos hablando de la libertad. Aquí cada uno va a hacer lo que quiera y hasta los más pobres van a estar en condiciones de sacar pasaje aéreo, si tienen dinero suficiente. Yo no me olvido: a un primo de mi cuñado le negaron el pasaporte porque una sobrina suya se llamaba María Inés, y en el fichero saltó otra María Inés a la cual le faltaba una materia para entrar a la Escuela de Bellas Artes. Eso no va a volver a suceder. Never more.

Hubo una pausa tensa.

— Asquerosa muchacha fanática — dijo Coleston ominosamente — tenés certificado C de fe democrática — y se rió. Después se quitó el bigote. Nonancy se encontró ante un desconocido que la miraba con desprecio. Comprendió, demasiado tarde, que Coleston no era Coleston, sino Coleston, el otro, el imitable Coleston, auxiliar segundo del Departamento de Inteligencia y Enlace. Cerró los ojos y apretó el gatillo.

Thriller

Ahora es de madrugada y están en el departamento de él. Hay un primer plano de los labios húmedos de ella.

El verdadero sargento Coleston, que por esa noche se llama Nobob Fernandez, la guía sigilosamente por los subsuelos interminables de Maldonado y Río Branco donde jamás hubo un alma buena. En la penumbra del departamento encuentran seis veces el cadáver de Nobenito García Prior pero ninguno de ellos conforma al sargento Coleston; los examina y los aparta con el pie. Cuando alcanzan el piso menos seis, donde estuvo preso Onetti y tomaba agua mineral, el aire es diferente, huele a cloreforme y parece blanquísimo y a rayas; para entrar les exigen carné de identidad y vacuna antimarx. Ahora los conduce a través del laberinto la mujer del pelo amarillo que viste un batón sin mangas; los brazos le caen como dos chorros de leche y sus guantes son de terciopelo verde. A medida que avanzan sienten menos sed y un gran consuelo. En algún

sitio remoto suena Michael Jackson.

— Es aquí — indica de pronto la gorda rubia abriéndose el kimono que deja en un perchero — aquí empieza la terminal que mide nueve cuartos.

La máquina fabulosa es una cama llena de chinches. La mujer desnuda corre una palanca suave y algo ronronea adentro mientras la pantalla se dibuja más negra y empiezan a aparecer líneas a línea los signos verdes, un poco temblorosos. La rubia cuelga la peluca y está bajándose de sus tacos, pero ahora resulta delgada y frágil, pulcra, seria y partidaria del Presidente. Es una coreligionaria de la cuarta Sección.

— ¿Qué desean? — pregunta — No hay nada que Margarita no pueda contestar — apoya una mano sobre la computadora, afectuosamente — Dice el pasado, prevé por poyección electrónica el futuro y documenta el presente hasta un 96% con solo tres segundos de retraso.

— Queremos saber como se carga, para poder pensar en destruirla sin que se entere — dijo Nonancy.

— Las memorias tienen siete veces siete mil tetillas de admisión — explicó la funcionaria — y las entradas se producen solas, sin intervención de la bondad o la maldad de nadie, durante las 24 horas del día. La computadora produce sus propias referencias cruzadas y ordena sus tres canales de salida: A, B, y C.

— Como los certificados de... — Nonancy se mordió los labios y enrojeció de vergüenza. Sintió que Coleston cubría una de sus manos con la suya; le infundió ánimo.

— Aquí nadie inventa nada — dijo la empleada de Inteligencia y Enlace con orgullo — la máquina no puede equivocarse y sabe todo. Son siete veces siete mil ventanas por minuto.

— Pero ¿cuál es el sistema? — insistió Nonancy — El Presidente necesita saberlo para...

En la pantalla se marcó un punto rojo que pulsaba peligrosamente.

— Hay sopladores — dijo la fiel funcionaria y Nonancy sacó su libreta de taquigrafía y apuntó 7 x 7.000 sopladores. La otra continuó — Sopladores, en vez de soplonos. Salen con los pulmones llenos de micrófonos parabólicos que tienen la forma y el tamaño de los bacilos de Koch. Tosen en los omnibuses, en los cines, a la salida del estadio, en los mítines del Frente Amplio. Tosen y hacen una siembra de 100.000 microtrasmisores por día. Después, aquí, hay diez mil escuchas por turno. Se revisan los datos, aunque la máquina graba todo y lo devuelve clasificado. Es perfecta. Un cazador de brujas no puede cometer errores.

La pantalla escribió: Gracias, Pepita.

— ¿Es todo? — preguntó Nonancy.

— Bueno, cuando hay interferencias, el tendido de microcables se hace mediante un sistema de tarántulas artificiales que cubren 15.000 kilómetros cuadrados de tela de araña en una noche ¿nunca se despertó con los ojos como pegados?

— El sistema se completa en los desiertos de Tacuarembó. No lo conozco del todo pero sé que filtran el aire hasta aislar los murmullos y sobre todo el rumor y hay aparatos que captan lo que se piensa sin querer, un toque de ideas foráneas, cualquier lástima; también exprimen las aguas servidas y sacan muestras del miedo y analizan la depresión y la inseguridad; se hacen 5.000 radiografías-hora de cada basural. Ud. los mira y parecen unos pobres bichicomes, pero no, son oficiales del Departamento; en la punta del rastrillo con el cual peinan los desperdicios hay ondas hertzianas; todo se transmite y se lo come la máquina. Operación tridente del A, del B y del C.

— El presidente quiere desarrollar al máximo los derechos humanos y en especial la acción de amparo, así que...

— dijo Nonancy. La funcionaria había saltado y sus manos se hacían transparentes en el afán vertiginoso de ir y venir sobre las teclas. Procuraba borrar las expresiones de

Nonancy antes de que entraran en el torrente del espionaje. Dijo, para cambiar de tema, mientras hacía guiñadas con el ojo izquierdo.

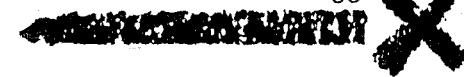
— Con esta maravilla de aparato, que cada vez se parece más al jefe, cualquier oriental puede morir tranquilo, deja grabadas sus obras completas. Nada se pierde para Margarita, todo se conserva. Todos los teléfonos están intervenidos. Todas las cartas son abiertas. Cada hogar es oído y visitado y fumigado con consignas de orden y respeto dos veces por noche. Cada vez que alguien hace algo o dice algo o piensa algo, eso queda registrado aquí, si prueba algo en contra de alguien. La máquina no tiene marcha atrás. El certificado C sigue al titular hasta la séptima generación en grado diez de parentesco consanguíneo o por afinidad. Eso lo hace y lo fija Margarita y no tiene vuelta. — La pequeña operadora estaba embriagada de poder — También nosotros estamos aquí, detalle por detalle; los que trabajamos en Inteligencia y Enlace somos investigados sin pausa y... — comprendió en ese momento lo que estaba haciendo, lo que había hecho y se interrumpió. El color de su cara se hizo morado. Hubo una corta pausa solo llenada por el ronroneo de los hortigones de la máquina y la respiración de la mujer atrapada. En la pantalla apareció una sola letra: ¿Y? La contraespía descubierta tocó su anillo de camafeo, levantó la mano y se volcó en la boca una pastilla de cianuro. Nonancy comprendió con dolor que era Benito, astutamente disfrazado que ahora moría por segunda vez. Las luces se apagaron aumentó el duelo y a Nonancy la envolvió un gran calor, algo químico y fatal. Estaban cayendo hacia un costado. El piso se inclinaba cada vez más sobre un eje horizontal. Coleston la tomó por la cintura y dijo:

— Nos vamos, linda.

Abajo hervía un gran caldero de plomo derretido hacia el cual resbalaban inevitablemente.

Cuando el sargento Coleston consiguió golpear con la culata de su pistola sobre la tecla de emergencia, ya la pantalla tenía dibujadas dos cruces y el nombre de cada uno de ellos. Fue entonces que se hundieron en el metal hirviente sin que el aparato represivo hubiera sufrido en lo más mínimo. Margarita tenía intacto su forro.

Carlos Maggi.



"Sigan ustedes, sabiendo que mucho más temprano que tarde se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor"

(Salvador Allende, setiembre 11 de 1973)



La Batalla de Chile

1ª Parte

Allende - La insurrección de la burguesía - Pinochet

Horarios:
12:15 - 14:00 - 15:45 - 17:30
19:15 - 21 y 22:45
Sábado trasnoche: 0:30 h.s.

estudio 3

18 y Río Branco

Juan Carlos Onetti

Dos hombres en Toulouse

Tal vez sea un corto ataque de nostalgia nacido por la primavera que asoma allá en el sur. Tal vez me desconcierte la noticia de que en Toulouse celebrarán durante dos o tres meses un homenaje a Carlos Gardel, un cantor de tangos que sí tenía voz y nunca supo de coca-colas.

Sabios historiadores, por lo menos de tres países disputan sobre cual fue el lugar donde "mi viejita" echó al mundo a este futuro hombre que llegaría a ser incomparable —a pesar de penosas tentativas— cantor de tangos rioplatenses.

Porque las veces, pocas y olvidables, que se rebajó a horrores como rubias de Nueva York o solos tropicales o los ojos de mi moza fue sencillamente repugnante. Y hasta cantó en un idioma que él y su corte creían que era casi pariente del francés. Todos sus maravillosos aciertos, todas sus vergonzosas burradas le significaron millones. En cualquier moneda de curso legal. Biógrafos, exégetas, coinciden en que nunca se le conocieron amores con nombre y apellido. Pero este amor por la "guita" fue inocultable y proclamado sin pudor.

Algunos psicólogos, psiquiatras, sociólogos explican esta clase de ambición y avaricia desbordadas como consecuencia de pobreza en la infancia. Gardel no ha sido, para mi conocimiento, el único ejemplo que confirma esa teoría. En los archivos policiales de la calle Moreno, Buenos Aires, Capital Federal, permanece Gardel, Carlos, 15 años, ladronzuelo de mercado. Es indudable que se trata del mercado donde Gardel niño robó para comer y luego inició su carrera de cantor. Fue "el morocho del Abasto" sin más ayuda o patrocinio que su voz y una guitarra.

Mucho puedo escribir sobre temas gardelianos. Pero, si me fuera posible aconsejar a los negociantes que organizan este anunciado trimestre recordatorio, les rogaría paciencia y una espera de algunos meses. En el día de San Juan de 1985 muchos países celebrarán los cincuenta años de la muerte del cantor.

Mientras tanto pido enterarse de que allí mismo, en Toulouse, vive y escribe y se gana la vida Augusto Roa Bastos.

Sé muy bien que cuando escribo la palabra Gardel todos mis lectores sabrán qué significa. Sus interpretaciones serán muy diversas y todas respetables por carencia de pruebas. Es indudable que la inmensa mayoría, nada silenciosa, afirma que cada día canta mejor.

Pero mis lectores preferidos también saben a quien nombro, qué digo con estas tres palabras: Augusto Roa Bastos.

Leí varias novelas sobre pundonoros y civiles que llegaron a dictar su ignorancia y crueldad sobre tantas repúblicas de América la pobre, la miserable, convertidas en republiquetas por su ambición y su cinismo. Su olvido de los escrúpulos inseparables de la buena condición humana, que, si duele, aconsejo elevar las quejas al gran rey de Borgoña, a Mongus Aurelius, a cualquier personaje inexistente. Porque los escrúpulos morales se han convertido en productos que desde tiempo atrás rebasaron su fecha de caducidad. Basta con pensar en hornos crematorios, en los

presos de la nieve siberiana, en los palestinos asesinados. Basta con leer la prensa de todos los días.

Pero, querido Augusto, me alejé de ti por mi mala costumbre de divagar. Y está bien que al pretender escribir aludiéndote, tanta tristeza y pesimismo me asalten por contraste.

Las novelas sobre los tragicómicos juliocésares que nos han tocado en desgracia. Tan fabulosamente separados e incompatibles me asaltan ahora dos nombres: Anatole France y Valle Inclán. Don Ramón de España que admiro, respeto y declaro exento de toda trilogía, escribió "Tirano Banderas"; France escribió que el plagio es perdonable cuando está seguido de asesinato. El libro nos habla de la muerte de Banderas; sólo la historia podrá decirnos si literariamente fue asesinado.

No es que don Ramón haya descubierto el tema. Retrocedo y me quedo en Suetonio y su "Las vidas de los doce Césares" pero estoy seguro de que tiene antecedentes.

Augusto Roa Bastos no podrá ser acusado de plagio ni asesinato. Porque apartándose de numerosas, y algunas excelentes, obras que se hayan escrito sobre tiranos, el hizo algo distinto: en lugar de escribir sobre un canalla de turno, que alguna vez se llamó ilustrado, escribió en. Se introdujo en la piel, los huesos, el pasado y el presente de un tirano anómalo. Fue el dictador Franca, lo obligó a dictarle sus pensamientos y recuerdos, fue "Yo, el Supremo".

Y así, como un doctor Jekyll por voluntad y sin drogas, Roa Bastos se transformó en José Gaspar de Franca durante meses o años de su trabajo de prosista admirado.

Por esto, sin intención de restar aplausos a la memoria de Gardel, sin disputa que fue lo más alto que ha producido el don de cantar tangos, pido al ayuntamiento de Toulouse, a los organizadores del trimestre, recordar que allí vive en olvido y pobreza, con pasaporte español, uno de los más grandes escritores en idioma castellano que he podido conocer, en este final de siglo.

Y es tan bueno el libro que historiadores abundantes en talento y fantasía afirman que "Yo, el Supremo" no pudo ser escrito por Roa Bastos. Aseguran tener pruebas de que cuando el falso autor inició la escritura del libro, don José Gaspar de Franca lo hizo fusilar junto a un naranjo enano, envió el cadáver a Europa y dedicó sus ratos de ocio a escribir el libro. Me informan desde Asunción que los funcionarios que integran la magistratura se reúnen diariamente cuando el sol empieza a perdonar y cada uno se inventa un respiro antes de que la ciudad se estrechezca con el frío nocturno para discutir y fallar a quien corresponden los derechos de autor.

Escrito en estos días cuando oigo noticias, rumores, de que no es imposible que lleguen a su fin treinta años de infamia.

Juan Carlos Onetti
Exclusivo para JAQUE

Cualquiercosario

El "proceso electoral" (II)

Bruno Bettelheim a través de una pequeña cita que transcribiremos, nos sirve para retomar nuestro enfoque del reciente

Proceso electoral: — "Tan cercanamente entretendidos se encuentran los rituales y aquellas estructuras que contribuyen a la cohesión social, que es a menudo difícil saber dónde termina uno y donde empieza el otro."

Sin lugar a dudas los Partidos políticos forman en nuestra cultura ciudadana, uno de los mayores elementos de "cohesión social", del mismo modo que se rodean de "rituales" que a veces, por tenerlos demasiado integrados a sus formas de ser, no nos damos cuenta de sus orígenes que pueden lindar con lo irracional.

En una observación de superficie, toda Colectividad que se propone el Poder como instrumento para un cambio más o menos conciente en lo social y en lo económico, podría dividirse en dos estamentos: uno amorfo, constituido por la masa genérica de militantes y afiliados y otro selecto, constituido por los cuadros dirigentes. Ambos sectores se organizan definitivamente cuando privilegian una figura representativa llamada: "candidato, caudillo, jefe" etc. Estos productos triádicos, **masa, dirigentes, candidato**, en un enfoque de significación podrían representar tres "roles" que corresponden a "Masas-hijos", "Dirigentes-madre" y "Candidato-padre", con todos los elementos de interacción, de atracción y rechazo que podríamos observar en un modelo de familia contemporánea.

Ciertas conductas propias de las Madres y la Maternidad pudieron ser observadas en los cuadros dirigentes o de organización, durante el reciente Proceso electoral. En teoría esos Cuadros reclutan y "engendran" militantes-hijos, educando afiliados o captando votos en una labor diaria, sin mayores brillos y silenciosa, ya sea en los barrios ciudadanos o en los poblados más remotos. El local partidario casi siempre es sencillo, con algo de dormitorio, por lo que tiene este de reposo y "procreación", y con algo de cocina, por lo de ingestión y "crecimiento", que intensifica más su carácter de "familia" y sus aires de sitios "discretos".

Pero, esa "madre simbólica" se realiza relacionando al "Hijo-militante" con el "Padre-candidato", y a veces el Comité de Barrio lleva a esos "hijos" a reconocer al "padre" en lugares públicos, plazas o avenidas, con intenso clima de festividad, como todo desplazarse hacia un encuentro beneficioso. Otras veces el "Padre-candidato" visita a sus "hijos" en el mismo Comité de Barrio para reconocerlos en la privacidad de su hogar. En ambas conductas se respeta el orden binario: — la "Madre-comité" estática y el "Padre-candidato" dinámico, porque todo Padre es siempre "el que llega", el hombre primario desatado de los vínculos telúricos (¿el primitivo cazador?) y es el que gratifica con los bienes lejanos que aporta a la familia.

Ese hogar es el Club, Comité o Base, adornado, iluminado, presidido por retratos y banderas que transforman

ese espacio sagrado en algo distinto del habitáculo común. Allí el "Padre-candidato", superficialmente dará bienes mentales, desarrollos políticos, rituales de iniciación en un futuro mejor o más comprensible; pero, en su estructura profunda los factores materiales son los que se manejan a través de una domesticación pudorosa: — "el bien común" — que actúa como eufemismo.

El período electoral participa de los rituales de guerra, de fecundidad, de exilio y de sus derivados, como ser el juego. Es un tiempo "extra", como dijimos anteriormente, que cambia horarios y conductas, que al mismo tiempo infantiliza y envejece a todos sus congregados. Infantiliza por ser lúdico, caprichoso, decorativo; tiempo en que se inundan las calles y Clubes con símbolos, "slogans", banderas, banderines, carteles, etc. fundamentalmente inútiles. El ciudadano recupera conductas de la infancia y deja que en apariencia se confundan los sexos para dejar sitio a una "masa" que intercambia funciones de limpieza o decoración que en la vida común el afiliado-hombre no realiza. Ahora es sólo "hijo" entre otros "hijos". Allí también actúa la prohibición del incesto, porque la "compañera-afiliada" en cierta manera o en determinadas circunstancias es "tabú"; aunque la semiosis de contrarreplica nos permita conceder que todo Club puede incluir un conjunto de "erotemas".

Las presencias del canto y de la música, coreados a todo pulmón por los "Hijos-afiliados", los retrotraen a momentos infantiles de su vida, como en el deporte y en los almuerzos de camaradería. Se ajercita y se escucha. También la música y el canto de los altoparlantes servirían para exorcizar las potencias negativas de los indiferentes o "Hijos-afiliados" de Partidos contrarios, o servirían para limpiar el espacio sagrado de las Caravanas y manifestaciones que cruzan las plazas o avenidas, "sucias" por la posible presencia de fuerzas contrarias.

La comida infantilizante, que gratifica fuera de horarios y situaciones previstas en carritos ambulantes y vendedores o los movimientos de "salto" en el mismo lugar que se ocupa, a la orden de un canto o un "slogan" le quitan sentido a la conducta del ciudadano, como descarga de energías que perspectiviza desde su propia niñez.

Continuaremos en la próxima.

Jorge Medina Vidal

YAWAR MALLKU
(SANGRE DE CONDOR)



El "Potemkin" del cine boliviano

DIRECTOR: JORGE SANJINES

HOY **cinemateca**

<p>TEXAS INSTRUMENTS</p> <p>Para todos los negocios todas las respuestas en una sola</p> <p>COMPUTADOR PROFESIONAL</p> <p>TEXAS INSTRUMENTS</p>	<p>IBM</p> <p>La herramienta para los tiempos modernos</p>	<p>TEXAS INSTRUMENTS</p> <p>PC</p> <p>PROFESIONAL COMPUTER</p>	<p>IBM</p> <p>CON UNA DE NUESTRAS COMPUTADORAS PERSONALES IBM DELANTE DE USTED, TAMBIEN NOS TENDRA A NOSOTROS DE RESPALDO.</p>
---	---	--	---

ARNALDO C. CASTRO S.A.

Dirección y Administración: L. Latorre 1136 Tels.: 90 75 28 - 98 70 39 - 98 53 75
División Sistemas: Pza. Independencia 822 Ofis. 702 - 202 Tels.: 90 74 57 - 90 49 89

libros cuales libros ensayo



DE LA GUERRA, de Karl von Clausewitz. Colección Punto Omega de Editorial Labor, 342 páginas.

Resulta tan difícil como penoso acostumbrarse al idioma "natural" con que este filósofo y general prusiano teorizó hace ciento cincuenta años sobre la guerra. La perspectiva adoptada y el ascetismo con que impregna el tema, induce por momentos a pensar que Clausewitz se está refiriendo a la moral y estrategia de un par de jugadores de ajedrez o a esos generales —y vienen a la memoria los gerifaltes que "dirigieron" la guerra de las Malvinas—, que supervisan el desarrollo de una batalla detrás de la ventana. Es fácil imaginar el desacomodo del lector contemporáneo —quien ya ve a la guerra o su posibilidad, como un elemento indisoluble del estado moderno—, al leer que Clausewitz definía el conflicto armado como "un duelo en una escala más amplia". A esta altura, uno puede preguntarse con negra ironía si el término "duelo" está usado en la acepción del encuentro entre dos caballeros o en la del ritual fúnebre, ya que Clausewitz parece no concebir las masacres y exterminios que se hicieron habituales en nuestra era, a partir de la batalla de Verdun en la primera guerra mundial. Es más, esa posibilidad, a su entender, sólo podría sobrevenir de las mentalidades bárbaras, incapaces de entender obviedades como que la guerra es sólo y nada más, que "la extensión de la política con otros medios" (omitendo decir que la política por su parte, es la continuación de la cultura, por otras vías), en tanto el general prusiano, descuenta que "los pueblos civilizados no matan a los prisioneros, ni saquean las ciudades, ni arrasan los campos", debido a que "la inteligencia desempeña un papel importante en la conducción de la guerra, y les ha enseñado a aplicar su fuerza recurriendo a medios más eficaces que los de esas brutales manifestaciones del instinto". Decenas de ejemplos tendríamos para desmitificar tanto a la inteligencia, como a la calidad de esos "medios más eficaces" en los tiempos que conocemos y si Clausewitz se levantara de la tumba, la sola mención de palabras como "Auschwitz", "My Lai", "napalm", "Hiroshima", "Hitler" y

otras lindezas por el estilo, le harían ver a Von Kriege como un vulgar libro de catecismo. Sin embargo, la gran fama de este libro en nuestros días y los ríos de tinta que ha provocado, tiene que ver con quienes buscan recibir en la Era Atómica, una receta de este filósofo de la guerra —tal vez el único que ha existido en el ramo—, sobre la forma como debe ser preparada y conducida precisamente la guerra. El prologuista de esta edición, Pierre Naville, refiere que *De la guerra* atrajo en este sentido, la atención de hombres ubicados a derecha e izquierda de Clausewitz, desde Mac Arthur a Mao y desde Falkenhayn —el estratega del sangre y el cansancio de Verdun—, hasta Hitler. Y esto es cierto y posible tal vez, merced a que el libro omite —inconsciente; intencionalmente— definir la política. Por más que Clausewitz la muestra como la encargada de establecer el acuerdo entre el General en jefe —visto como genial— y la dirección del Estado, pensamiento extrañamente abstracto, pues divide la guerra y la política en dos partes. La guerra es definida de acuerdo con su esencia, pero la política no, ya que ésta, durante el estado de conflicto, coincide con la enemistad que la guerra expresa. De modo que, para el prusiano, la guerra ha sido siempre, y continúa siéndolo —suponemos que de ahí la variedad de adeptos—, un juego desarrollado en el campo del azar, donde los aspectos sociales o las fuerzas morales apenas si deben tenerse en cuenta ya que, "desafortunadamente, tratan de apartarse de la erudición, porque no pueden ser ni medidas en números ni agrupadas en clases, y requieren al mismo tiempo ser vistas y sentidas".

No obstante, el trabajo de Clausewitz está poblado de sutilezas, aparentes contradicciones, contradicciones reales, concepciones atendibles (las precisiones sobre la guerra como forma de "relación humana", por ejemplo) y obviedades que rozan el absurdo, elementos todos que componen un hecho cultural inusual en cualquier época: el de ser prácticamente el único que pretendió establecer una teoría totalizadora sobre la guerra. En suma, el primero que habló de la guerra "como naturaleza de la cosa".

"La hora del día influye en el encuentro por la diferencia existente entre el día y la noche; pero la influencia se extiende, naturalmente, más allá de los simples límites de estas divisiones, puesto que cada encuentro tiene cierta duración y las grandes batallas tienen muchas horas de duración. Al planear una gran batalla, el que ésta empiece por la mañana o por la tarde constituye una diferencia esencial. Sin embargo, en muchas batallas la cuestión de la hora casi no tiene importancia, y en la mayoría de los casos su influencia es insignificante."

(Página 146 de *De la guerra*)

Mario Delgado Aparain

Este doloroso nacimiento

Gabriel Marchisio, estudiante de arquitectura de 21 años presenta en El Taller, Julio Herrera y Obes 1208, su "Ambito", ligazón con el hoy y el aquí.

Papel-sábana que recubre todas las paredes, desgarramientos, trazos de color que esbozan una iconografía alucinante, encierran como en una matriz este ámbito, escenario del acto de nacer que alude a otros dolorosos surgimientos.

Marchisio recurre a la gestualidad violenta y desprolija, al color sucio para plasmar las imágenes inquietantes de seres que pugnan por existir. Planistas, aperspectivas, están también materializadas en rugosos relieves casi informes. Tránsito del alumbramiento atrapado en el efímero material del papel perecedero con precaria adhesión al muro. No comerciable. Entre el "arte brut" y el expresionismo, Marchisio elabora su acto de esperanza con una dramática apelación a la vida. "No me mates ciudad", garabatea con letras amarillas. Ciudad que es entorno y sistema, que aliena y destruye.

La propuesta es válida en la medida

de su intención conceptual y de la adecuación soporte-tema-técnica. También por el acierto del ámbito elegido para montar este "ámbito". Sótano de gastadas baldosas con talleres funcionando, con gatos adueñados de un espacio que trasmite una vida ajena a la pulcra realidad de las galerías comerciales.

Marchisio sumó al papel pintado y pegado a las paredes unas cuerdas colgadas del techo en obvia alusión a cordones umbilicales que no logran sin embargo una plena integración al sugerido "recinto intrauterino". Es en el planteo mural con su secuencia de imágenes donde más ajustadamente se concreta la ambigua visión de seres a medio camino entre lo monstruoso-abortado y la génesis de su nueva humanidad.

Atendible propuesta la de Marchisio donde se conjugan fantasmas personales y la coyuntura temporal de nuestro entorno con un lenguaje necesitado de mayor depuración, que promete madurar en el ejercicio de la creación.

María Lulsa Rampini

Tirano Banderas

Fresco popular

Dentro de la atmósfera de recreación de una cultura popular, Hector M. Vidal va estructurando un espectáculo que debería apuntar sustancialmente a denunciar la corrupción y el despotismo de una dictadura latinoamericana hasta culminar con el derrumbamiento de su régimen y que en los hechos, no logra por momentos plasmar con la fuerza que el tema merece.

En su pasaje por México en 1892, Valle Inclán capta, aprehende la realidad del continente y escribe su "Tirano Banderas", primer antecedente de las versiones que Asturias, Carpentier, Uslar Pietri, García Márquez, harían dentro del realismo mágico-religioso, característica esencial de esta profusa literatura que si se mantiene vívida en el espectáculo del Circular.

No obstante, cabe preguntarse, tratándose de la adaptación de una novela, si la misma no adolece de cierto "desmadejamiento" producido por la inserción de algunas escenas como la de la vidente, que conforma un episodio lateral que si bien en un principio tiene incidencia en el desarrollo de los hechos, más tarde no se justifica su evolución paralela pues crea un polo de dramatismo dispersante del nudo dramático central.

Algo parecido sucede con la denuncia de la corrupción de los diplomáticos y la complicidad entre estos y la dictadura; el chantaje que Banderas ejerce sobre el Ministro español pone al descubierto la corrupción de la que hablábamos y pasa luego a ser un incidente más de los tantos que se exhiben en la obra, transformándola en un "muestreo" que yuxtapone, una a una, diferentes instancias de una decadencia de valores con el fin de enriquecer el mensaje de la obra pero que, en realidad, lo difuminan, incorporando elementos en forma anárquica que le restan eficacia. En esta misma línea se ubica la inserción de la escena que satiriza la censura de prensa: entiéndase bien, es obvio que no se pueden reflejar las lacras de una dictadura si no es mediante la exhibición de éstas, pero, si algo cabe reprochar a la versión de Vidal (tan meritoria desde el

punto de vista del espectáculo teatral) es esa dispersión de la fuerza dramática que debilita el impacto que debería ejercer la obra sobre el espectador.

Hay episodios, en cambio, que si incrementan el nudo dramático a través de sucesivos pantallazos, por ejemplo, el del empeño del anillo de Domiciano por parte de la mujer de Zacarías, la denuncia del usurero y la venganza que se ejecuta en él. Esa capacidad de síntesis dramática es, justamente, lo que no tiene la totalidad de la puesta.

El espectáculo propiamente dicho, la atmósfera popular de la que hablábamos al principio de la nota, se halla recreada estupendamente. El tradicional festejo del Día de los Muertos, oportuno hallazgo que sirve de adecuado y macabro marco a los hechos que desfilan ante los ojos del público, otorga una dimensión festiva y dolosa al mismo tiempo. La antigua exigencia del elemento dionisiaco como cantera del hecho teatral, hace de esta versión una excepción dentro del teatro a que estamos acostumbrados los montevideanos. Piso de tierra, música de raíces folklóricas, escenario con elementos esencialmente populares por el que desfilan creencias, costumbres, supersticiones, ferias, entiersos y fiestas latinoamericanas, llevan al espectador a sentirse de algún modo identificado con el elemento telúrico que se adueña de la puesta. Excelentes la ambientación musical (Fernando Condon y Carlos Da Silveira), la escenografía (Osvaldo Reyno) y el vestuario (Amalia Lons) y eficaz desempeño del elenco del Circular con la destacada actuación de Walter Reyno como el tirano Banderas y la composición que de sus personajes hacen Carlos Maciu (Ministro de España) y Andrés Garrido (como el Cnel. Domiciano de la Gándara) que, caído en desgracia frente al tirano y por razones más coyunturales que ideológicas, se suma a los rebeldes que finalmente logran el derrocamiento de la dictadura. Siempre que llovía, paró.

Lucy Garrido

ACUERDO SADER - SEVEL



Se acaba de concretar una Sociedad uruguaya integrada con capitales argentinos y uruguayos que se dedicará a las operaciones de importación, fabricación y comercialización de los productos Peugeot para el mercado interno y para la exportación. Se asegura de esta manera, una corriente exportadora permanente del orden de U\$S 7.000.000 a U\$S 10.000.000/año. Desde el punto de vista ocupacional el acuerdo resulta óptimo ya que se utilizará un número ampliamente superior a operarios, debido a la reactivación y el desarrollo de la industria automotriz.

NUNCA MAS

Informe de la COMISION NACIONAL SOBRE LA DESAPARICION DE PERSONAS

Informe Sábado sobre Desaparecidos

libros latinoamericanos antiguos y modernos compra - venta

Luis A. Retta

Paysandú 1827 y Fernández Crespo Tel: 49 01 74

El mirador de Impróspero

Entre el careo y el matadero

Ante todo una aclaración: sé poco sobre la música en general, y casi nada sobre la música clásica en particular. A diferencia del cine y la literatura, donde puedo articular con cierta coherencia mis opiniones, en música (y sobre todo en música clásica) me muevo con la libertad, con la alegre despreocupación del irresponsable.

Pero el domingo pasado, día de sol y viento fresco, asistí a un concurso del Sodre para elegir ejecutantes para la orquesta sinfónica de la entidad. Era la única oportunidad de oír a un conocido fuera de la orquesta donde toca normalmente, o sea solo. Fue una experiencia notable: algo así como el revés de la trama de la solemnidad y armonía de una orquesta sinfónica tocando en el Solis.

Se desarrolló en la ex sala del cine Eliseo. La disposición era la siguiente: un escenario con atmósfera de ensayo, con instrumentos dispersos y un piano. Se habían retirado dos filas de butacas en la platea (el público y algunos de los concursantes estábamos en el piso alto), y en ese espacio habían colocado una mesa con dos lámparas. Ante esa mesa se sentaron seis personas, con carpetas y bolígrafos para apuntar. Cada uno de los concursantes era llamado por su nombre, avanzaba con su pianista, subían ambos al escenario, y allí comenzaba el revés de la trama.

Lo que se desarrollaba a continuación era una mezcla de careo policial y matadero musical. A cada uno de los concursantes se le pedía que dijera su nombre, qué pieza había elegido tocar y a qué puesto aspiraba. Por la repetida sorpresa y las vacilaciones de los concursantes, (aún cuando ya hubieran oído que se les hacían las preguntas al participante anterior), deduje que es algo no muy común en este tipo de concursos. Y la aclaración (repetida una y otra vez) era aún más inquietante: la mujer que los había llamado informaba con voz neutra que se les pedían esos datos "para que queden registrados en la cinta grabada".

Acto seguido el ejecutante comenzaba a tocar la pieza que él mismo había elegido. En esa etapa se producía la matanza musical. Es bien sabido que una pieza se divide en bloques de variada extensión, que constituyen su armonía y encanto. Ahora bien, la forma de interrumpir al ejecutante para que pasara a la siguiente prueba consistía en esto: una de las personas sentadas ante la mesa iluminada se adelantaba y golpeaba con fuerza el pie metálico de una de las lámparas con un bolígrafo también metálico. En ninguna de las quince o veinte ocasiones en que lo hizo, la interrupción coincidió con el fin de uno de esos bloques sonoros que constituyen una pieza musical. Era el equivalente exacto de un mazazo en la nuca del ejecutante. O como si a un atleta le hicieran una zancadilla, lo alzarán y le dirán: "y ahora, siga corriendo". El mismo golpeador de lámpara pedía entonces un trozo determinado. A los pocos minutos volvía a interrumpir ese trozo a destiempo, golpeando la lámpara con la birome, y un hombre maduro, trajeado de gris, partía desde el extremo de la fila de butacas del jurado con una partitura, subía lentamente la escalera del costado del escenario y colocaba la partitura ante el concursante. Ese era siempre el momento de ejecución más breve (se trataba sistemáticamente de trozos difíciles, acrobáticos, en el que naufragaron varios de los diez o doce concursantes que vi actuar). Allí se ahorra (cuando menos importaba) la interrupción de golpeos metálicos. El ejecutante y su pianista descendían por un extremo del escenario, el maduro portador de partitura, lento, por el otro.

La voz monótona de la mujer llamaba otro nombre por el micrófono. Se le preguntaba el nombre de lo que iba a interpretar, y el puesto al que aspiraba. El concursante se desorientaba por completo, preguntaba si tenía que acercarse más al micrófono, en casi todos los casos con una gesticulación y un tono de culpabilidad tan notorios que acentuaban irremediablemente la semejanza con el tipo de careos policiales que uno está harto de ver en las series televisivas. Y la voz de la mujer, monótona, incolora, remachando la impresión aclaraba: "es para que quede registrado en la cinta grabada".

Y después la primera prueba, la birome golpeando la base metálica de la lámpara, la segunda prueba, la birome y la lámpara, el maduro portador de la partitura vestido de gris avanzando lento hacia el escenario, los tropezos de los dedos en algún trozo endemoniado de Paganini, y el final. Que pase el que sigue.

Sólo permanecí en la sala hasta que vi al ejecutante que me interesaba. Después me fui. Afuera seguía brillando el sol, y soplaban el viento fresco.

J. C. Impróspero

Paterson y yo vamos a la playa

Recital SOLISTO, de Santiago Tavella, realizado en el Teatro La Máscara el sábado 15. Luces Carlos Vecino. Sonido de Carlos Eque. Artista invitado (no se lo vio) Daniel Bello. Coordinación: Carlos Eque.

Integrante de la más nueva promoción de músicos populares (junto a sus compañeros del Cuarteto de Nos; Alberto Wolf, Raúl Buzó, Begonia Benedetti, Asamblea Ordinaria, Flavia Ripa y otros jóvenes valores últimos) Santiago Tavella se destaca por sus disparatadas composiciones e interpretaciones dadas a conocer ya por el mencionado "Cuarteto". La desinhibición, la búsqueda desenfrenada (y por eso mismo, a veces

riesgosa) de nuevas formulaciones para su música, el humor, el absurdo, la locura y la cordura de sus personajes, son entre otros los elementos que Tavella maneja para armar este recital unipersonal (acompañado solo de 2 guitarras y una simple y efectiva escenografía), donde el coraje es uno de los principales protagonistas. Es imprescindible que se vuelva a una dinámica de recitales como la de hace algunos pocos años atrás, cuando frecuentemente el espectador tenía novedades de todo tipo para elegir, prácticamente en todas las salas de Montevideo. Hoy por hoy la situación está lejos de ser aquella, pero el advenimiento de una nueva generación de músicos populares muy jóvenes (algunos de los cuales se citan arriba) hace augurar un 1985 cargado de nuevas pro-

puestas. Santiago Tavella desde ya está ubicado entre los principales nombres de esta nueva generación, con su lúcido y renovador enfoque de la canción.

Al recital del sábado 15 —es necesario señalarlo— le faltó una mayor redondez interpretativa (tanto en lo instrumental como en lo vocal) rubro en el que Tavella debe trabajar. Sus ideas, que son muchas, no encuentran aún en sí mismo al intérprete que les pueda sacar el mayor provecho. Se destacaron "El barco", "Alcachon-n a Gladys (Bah, Gladys la gorda)", "Lulungomena", "Scarffonne, Scarffonne" y un short de baño modelo 1965 aprox., que el músico lució en la segunda parte.

F. Cabrera

Era el mismo

Era el mismo (SONDOR, 44.371), estereofónico, 1984. Contiene: "Era el mismo", "Por donde ando", "Un día", "Canción para los amigos del negro Antonio", "Tiembla el alma", "Amuleto", "De la ciudad del mismo nombre", "Esa lágrima" (todas de Jorge Nasser) y "Chau" (de Jorge Nasser y Alfredo Gómez)

Jorge Nasser es un uruguayo nacido en 1956 y desde hace varios años está radicado en Buenos Aires. De regreso al Uruguay graba su 1er. L.D. en los estudios Sonda (y para el mismo sello) a partir de agosto de 1984, "elepé" que posi-

blemente se edite también en Argentina. Nasser es su propio arreglador, y compuso todos los temas menos uno, compartido con Alfredo Gómez. El grupo que acompaña a Nasser está integrado por notables músicos uruguayos como Alberto Magnone en teclados, Gustavo Etchenique en batería, Carlos Ferreira en percusión, Jaime Roos en bajo (además productor artístico del disco), Estela Magnone en teclados y coros, Gastón Contenti en trompeta y el guitarrista argentino Pablo Farago. Eventualmente participan las Lonjas de Ansina y la batería de Falta y Resto.

La edición de un músico nuevo debe ser saludada calurosamente, habida cuenta de lo poco común que son últimamente estas apariciones y del alicaido panorama creativo de la música uruguaya actual. Tal acontecimiento es aún

más reconfortante si el aparecido se hace acompañar por músicos de la calidad de los citados. Este nuevo elepé titulado "Era el mismo" no cubre totalmente estas expectativas pero plantea sí, la seguridad, la confirmación de un músico formado, inquieto, que empieza su carrera discográfica y que por lo tanto, tantea, estudia, compara. Por el momento Jorge Nasser hace una música nítidamente uruguaya por donde se la mire, pero estandarizada, sin un color que la distinga. Seguramente, y esta posibilidad late ya en este primer disco, sus próximos trabajos discográficos echarán por tierra esta afirmación. Se destacan: "Amuleto", "Esa lágrima", "Un día", "Era el mismo".

F. C.

Una metáfora del Universo: "navegar es preciso"

LA NAVE DE LOS LOCOS, de Cristina Peri Rossi. Seix Barral. Barcelona, 1984, 198 págs.

Los tres acápites que anteceden a la narración (de Fernando Pessoa, J.G. Ballard y G. Steiner), son, de alguna manera, la referencia a los temas fundamentales que aparecen en la obra: el viaje, la ambigüedad de los seres y las cosas, y la comunicación que nos vincula o desvincula de los otros. Todos los temas de *El Museo de los esfuerzos inútiles* están presentes en la novela, que se organiza a partir de un sueño y un enigma, y se cierra con otro sueño que, aparentemente ensaya una respuesta. Hay un viaje permanente (interior-exterior, metafórico-real) que se encarga de velar y develar una historia a través de signos ambiguos que nacen del lenguaje de los sueños, y del discurso que despierta la contemplación de un cuadro o un tapiz. Otros temas, tales como la soledad esencial del individuo, la condición de extranjero, y el exilio perpetuo que cada ser —o la especie— carga de forma ineludible, están manifiestos en la acción narrativa y en la postura de cada personaje. El exilio y la nostalgia del paraíso perdido, del *illo-tempore*, van engendrando la búsqueda de la utopía, el desacuerdo con el hoy, y el viaje hacia el ayer o hacia el mañana. Así el extranjero es un individuo básicamente solitario y angustiado, por el que se pide consideración y piedad: "Extranjero. Ex. Extrañamiento. Fuera de las entrañas de la tierra. Desentrañado: vuelto a parir. No angustiarías al extranjero. Pues. Vosotros. Vosotros. Los que no lo sois. Sabéis."

Dos lecturas posibles del título (además de la interpretación tradicional) podrían ser: primero, la que remite al símbolo frecuente en la iconografía medieval de la navegación como finalidad en sí, en donde la stultifera navis es representada por alegorías de placeres terrenos. Segundo, la que remitiría a una imagen del universo sin principio ni fin, sin explicación, condenado a moverse sin sentido.

La novela construye una "metáfora del universo" que ubica al extranjero, al extra, como el encargado de difundir o actuar las órdenes dadas en un sueño. Sería el cronista y el poeta, el que sueña y el que "vive", el que deslinda y confunde, el que en fin, no alcanza a distinguir más que breves y huidizas representaciones en las que también es actor: "La ciudad a la que llegues describela". Estas funciones que esquematizo en base a una cierta coherencia para desarrollar la nota, no son simples, ni lineales, ni vagas. Equis, el personaje central —si es que así puede llamarse— es el mensajero y el actor que debe desempeñar su papel y asumir la inevitabilidad de sus acciones. Retrasmite historias que a veces pasan por sus ojos como una película, y que otras veces protagoniza dentro y fuera del espacio y el tiempo. Como el héroe antiguo que es visitado en sueños por un dios quien le ordena y confunde, Equis recibe signos que intenta organizar para transmitir un mensaje. Pero el mensaje es oscuro y las respuestas confusas, y de este modo se invierte y subvierte el mundo. Estos hilos manejados por no se sabe quién, constituyen una urdimbre secreta, posiblemente un tapiz inconcluso que narrador y lector observan y analizan, paralelo, en cierto modo, al otro desarrollo, a las historias de los personajes que entretienen sus vidas en viaje permanente. De esta manera se propone una lectura alternada de *La Nave de los Locos*, en donde los párrafos dedicados a "El Tapiz de la Creación", constituyen otros tantos fragmentos de un lenguaje cifrado, que expone belleza y perfección y cuya lectura nos habla de una inquietante armonía. La historia de Equis y de los demás exiliados es la otra lectura que podría independizarse de la descripción del tapiz. Pero a la vez la comprensión del mismo sería un modo de llegar a los tejidos del mundo y de la vida, porque: "Lo que amamos en toda estructura es una composición del mundo, un significado que ordene el caos devorador, una hipótesis comprensible y por ende reparadora (...). En telas así sería posible vivir toda la vida, en medio de un discurso perfectamente inteligible,

de cuyo sentido no se podría dudar porque es una metáfora donde el mundo está encerrado". Al maravilloso orden del tapiz se oponen el caos, el dolor, la persecución, la muerte, el exterminio, la cárcel, e infinitas humillaciones; pero también aparece la belleza y el juego de la vida, el traslado sin fin ("siempre partimos del lugar donde hubiéramos sido eternos y felices."), la arbitrariedad ("La humillación es saberse víctima del azar, otra opresión."), el miedo ("Lo peor no era caer: era la certeza del paso en falso..."), la multiplicación de espejos, de cajas chinas, de velos que una vez corridos descubren el azoramiento y la nada.

El amor, tema aparte por lo complejo de su planteamiento, a veces se muestra en la ironía, en lo esperpéntico, en lo inconcebible, y es quizá otro tipo de búsqueda o de proposición. Pero el amor aquí, es también la comprensión del horror, de la soledad y la carencia; es el dejar partir y el permitir acercamientos que no queríamos; es como una extraña entrega de sí mismo a los otros en todos los planos; y es, también, la lucha humilde para construirse y crecer.

Decir que el texto es bellissimo, significa poco. Está estupendamente trabajado y es sutil y lleno de matices. El mensaje de Equis, el mensaje de Peri sería, en cierto modo, que hay que vivir, cueste lo que cueste.

Miryam Pereyra

Concierto Especial de Navidad

El sábado 22 a partir de las 20 hs. actuarán en diversas galerías de la zona céntrica los coros Juventud, del Instituto Crandon, Upsala, Ars Nova, San Felipe y Santiago y otros. Se trata de un intento de la naciente Federación de Coros de Montevideo de presentar el trabajo de los grupos que la integran y que integran esta nueva corriente de Canto Coral.

El rito anual: lo mejor y lo peor de 1984 (I)

El mundo occidental cuenta con ritos tribales anuales: el Oscar, las fiestas navideñas, el premio Nobel. En lo local, la superabundante crítica cinematográfica montevideana acostumbra elegir los cinco o diez mejores films del año. Por lo tanto los críticos cinematográficos de JAQUE, reunidos en Asamblea General Constituyente, hicimos nuestras propias listas. A ellas agregamos premios y menciones a los grandes desastres, y un rápido y seguramente incompleto punteo de acontecimientos destacables, que publicaremos en el próximo número.



Zelig con Jack Dempsey: la historia mezclada a la biografía ficticia en blanco y negro.

De lo bueno lo mejor

Antes de pasar a la rápida descripción de los catorce films que consideramos los mejores del año, queremos mencionar aquellos que, sin serlo, cumplieron honesta y en algunos casos creativamente con sus propósitos, comerciales o no: Impacto fulminante, Greystoke, Los aventureros del fin del mundo, Splash, Negocios riesgosos, Islas salvajes, Indiana Jones y el templo de la perdición, Juegos de guerra, El sentido de la vida, Los aventureros del tiempo, De mendigo a millonario, Silkwood, Dos bribones tras la esmeralda perdida, Mis problemas con las mujeres, Echale la culpa a Río, Cujo, Reencuentro, Krull, El precio de la felicidad, Alucinaciones del mal, San Miguel tenía un gallo, La muchacha de provincia, Movie-Movie, La esclava del amor, Chuquiago, Las bicicletas son para el verano y Demonios en el jardín.

STALKER (LA ZONA), de Andrei Tarkovski. Lento, denso, el viaje iniciático y psicológico de tres personajes emblemáticos por una zona extraña y por el interior de sí mismos, confirmó a Tarkovski como uno de los pocos realizadores contemporáneos dueño de un mundo y un lenguaje absolutamente personales.

LA LEY DE LA CALLE, de Francis

Ford Coppola. A través de un blanco y negro que alterna con toques de color, el director de *Apocalypse Now* ofrece una íntima visión de las pandillas, de un mundo sin tiempo pero en el tiempo, un viaje por barrios donde hace mucho tiempo una figura de carne y hueso cobró estatura mítica, dejó un tendal de recuerdos y profetizó los tiempos por venir. Una obra maestra.

ZELIG, de Woody Allen. Mediante la forma de un prolongado noticiero biográfico, Allen sintetiza magistralmente sus principales obsesiones (la posición del creador en el mundo, la ridiculez de los totalitarismos políticos o científicas, su propia persona pública y privada), con un trabajo excepcional de recreación de época y humor desopilante.

IDENTIFICACION DE UNA MUJER, de Michelangelo Antonioni. El viejo maestro italiano se despegó de sus angustias clásicas en un film sereno y visualmente magnífico que expone un estado particular, el de la inquietud creativa, encarnado en un director de cine medio desocupado que busca a través de dos mujeres y de su entorno la propia identidad y la de un film hipotético.

LA MUJER DEL AVIADOR, de Eric Rohmer. La sensibilidad golpeando y llamando para que se atiendan las cosas

cotidianas. Un despliegue cinematográfico sencillo y virtuoso que sólo Rohmer puede ofrecer: menos de 24 horas en la vida de una, dos, tres y tal vez más existencias, entretejidas por un viaje en ómnibus, un paseo por el parque o una conversación en un bar. Poco se puede agregar verbalmente, lo que revela el indomable espíritu visual del film.

LA PARED, de Alan Parker. Una de las mejores combinaciones de música e imágenes de los últimos años, a tal punto que el film pertenece creativamente tanto al conjunto Pink Floyd como a Parker, que a excepción de algunos pocos excesos, logra su trabajo visualmente más impactante en esta vigorosa requisitoria, caótica y nihilista, contra la guerra y la alienación individual y colectiva.

Y LA NAVE VA, de Federico Fellini. Nuevo encuentro con el mundo felliniiano, sus nudos obsesivos, sus recuerdos y situaciones hipotéticas. Voluntariamente operística, la maestría de Fellini envuelve bajo la nostalgia este viaje final — que no será final porque ya esperamos el próximo film del director italiano — a todo aquel dispuesto a encantarse con un concierto de copas de cristal ofrecido por dos viejitos, o las gastadas películas que exhibe un amante solitario. Fellini no reitera: vuelve a decir lo que queremos oír, que es algo muy distinto.

FANNY Y ALEXANDER, de Ingmar Bergman. Si Bergman realmente abandonara el cine, nos deja una obra imborrable. No interesa si hay o no detalles que sobran o faltan: ante semejante puesta en escena, ante semejante vida tal como la cuenta el maestro sueco, el film se impone por sí mismo, se impone por un Bergman que se expresa a través de todos los sentidos.

ULTIMOS DIAS DE LA VICTIMA, de Adolfo Aristarain. La precisión, los movimientos de cámara, el puro goce de la narración filmica, y una dirección de actores compacta, sin fisuras, confirman a Aristarain como el director más valioso y sobrio del cine argentino reciente. Aquí en una policial que funciona como un cronómetro, con secuencias de bravura memorables (un "suicidado" en el principio, el enfrentamiento con Soledad Sylveira).

MAS ALLA DE LA JUSTICIA, de Bertrand Tavernier. La rareza hay que saber concebirla. La extraña conducta de un comisario francés en una colonia africana, pronto supera los límites de la persona individual del comisario para transformarse en un éxtasis justiciero, que en nombre de una ética dudosa pesa las almas en la Balanza Final. Excepcional actuación de Philippe Noiret, y agudo uso del color para dar un ambiente pueblerino corroído por corrientes profundas.

ERASE UNA VEZ EN AMERICA, de Sergio Leone. Elefantiásica, folletinesca, excesiva, se trata sin embargo de uno de los mejores trabajos de Leone, un director de westerns spaghetti dueño del don de estructurar compleja, gozosamente una trama narrativa. Por momentos cercana a la novela en entregas o a la historieta en su voluntaria falta de profundidad psicológica y en su gusto por el impacto, sólo se pasa de rosca en un par de breves escenas de violencia sexual o gansteril, a lo largo de sus casi cuatro horas de duración.

CARMEN, de Carlos Saura. Varios niveles en juego: la danza y la competencia que radica en ella; el amor, y la rivalidad inherente a su naturaleza; la representación como mensajera de la ficción en contraposición con el nombre verdadero y el rol de cada uno de los actores en la vida real. No sólo la danza regocija al espectador. También está la manera compleja, original en que Saura muestra la danza.

Elección de Elvio E. Gandolfo

1) (sin orden de preferencia): Zelig, La ley de la calle, Stalker, Identificación de una mujer - 2) La mujer del aviador - 3) La nave va - 4) La pared - 5) Ultimos días de la víctima - 6) Erase una vez en América - 7) Montenegro.

Elección de Eduardo Alvariza (h)

1) Stalker - 2) La pared - 3) La ley de la calle - 4) Zelig - 5) La mujer del aviador - 6) La nave va - 7) Fanny y Alexander - 8) Más allá de la justicia - 9) Carmen - 10) Ultimo tango en París

MONTENEGRO, de Dusan Makavejev. Filmada en Suecia, con protagonista norteamericana, la revulsiva descripción de la crisis de cordura e identidad de una mujer de la alta burguesía sueca está transmitida con un estilo a la vez fascinante y chirriante, donde más allá de la problemática individual se proyecta una crítica más amplia sobre la destrucción de la naturaleza y una mirada de misántropo que castiga por igual a víctimas y victimarios.

ULTIMO TANGO EN PARIS, de Bernardo Bertolucci. Este Bertolucci era una vieja deuda que tenía la censura con el público montevideano. Es cierto que el film tiene aspectos criticables. Pero su visión, a un tiempo romántica y negra, es poderosa. Hay momentos donde el director crea climas cercanos a su mejor obra (*El conformista*): las escenas en el departamento, el hotel o en el grotesco salón de baile final. Si bien Brando se lleva medio Tango, la otra mitad está en buenas manos.



**CINEMATECA
LE PONE CINE
A LA CRISIS.
Y SUS SOCIOS
ANUALES
NO PADECEN
DE INFLACION.**

CINEMATECA aplica las más drásticas medidas anti-inflacionarias. Y hasta el 31 de diciembre le ofrece algo que es casi un milagro: la cuota de los SOCIOS ANUALES será de N\$ 1.200. Divida por 12 y le dará N\$ 100 mensuales. Y si hoy en día, la cuota mensual común ya cuesta N\$ 145 piense en lo que será en poco tiempo más.

HAGASE UN AÑO DE CINE EN CINEMATECA

FRANQUICIAS TOTALES
DESDE EL
15 DE DICIEMBRE



**cinemateca
uruguay**

Lorenzo Carnelli 1311 - Tel.: 4 24 60



El país binario del A, B y C

Viene Graziano Pascale, en nombre de "La Democracia", a tomarme declaraciones. Graziano es hombre expeditivo. Tiene medido cuántas carillas a máquina se necesitan para llenar una página de su semanario y cuánta longitud de cassette para completar ese número de carillas. No viene a interrogarme sobre tal o cual tema. Lo que viene en realidad a pedirme son tantos metros de cassette de declaraciones. (El método es índice de profesionalismo y de talento. Lo salva y me salva de lugares comunes, de cantadas preguntas de actualidad, respuestas prefabricadas y previsibles sobre concertación programática y otros tembladerales).

Empezamos con bueyes perdidos. A los pocos minutos estamos en anécdotas de Luis Batlle y de Teófilo Collazo, testificadas de un Uruguay que fué y ya no será, pero sobre cuyo perfil no dispensable debemos construir el Uruguay del porvenir, si queremos que sirva para algo.

(Un país puede plasmarse según Artigas y Montesquieu o en función del Dr. Rosenberg, germánico doctrinario que fue del nazismo: un país puede erigirse bajo la inspiración de los esquemas de Carlos Marx o de conformidad con las concepciones insinuadas por la revista "El Soldado". En suma; puede intentarse organizar la vida a partir de lineamientos mentales. Pero la empresa tiene fallas. Vale tanto como confundir la carne con el corset; configurar no el soutien a partir del seno, sino el seno a partir de las ballenas metálicas del corpiño).

Blancos, Colorados.

La conversación cae hacia la novedad de blancos y de colorados. No sé por qué hay ahora gente —de veinte años, de treinta años y más— que declara no entender "esas cosas". Y que las reprueba y rechaza. Y hasta se siente superior por ello. Como si no entender la realidad y la historia indicara culpa de éstas y otorgara derecho a mirirlas desde arriba. No me refiero a ningún partido político. Estoy hablando de esa tangente como de nueva ola que se afirma, no ya en la ruptura con lo que fué —sería lícito—, sino en su desconocimiento y subsiguiente menosprecio, lo cual no es intelectualmente admisible. (Muerta hace muchas décadas, mi tía Eva no podía ver los duraznos. "¿Pero alguna vez los probaste?, preguntábamos. 'Jamás! ¿No les digo que no me gustan?'").

La realidad de este país fue (es) mayoritariamente blanca y colorada. Graziano parece como que se extraña de mi simpatía por los blancos, contradictoria con mi coloradismo batllista apoplegético. Tengo que explicar que no es posible de un paisaje (físico o espiritual) amar una mitad tan sólo. Tengo que recordar que si no hubiera blancos, no habría colorados. Y si no hubiera colorados, no habría blancos. Insistir en que la condición políticamente superior de este país proviene precisamente de esa naturaleza binaria, dialogal, de su última.

(No es verdad que los partidos hayan sido fundados en Carpintería, cuando frente a la divisa blanca de las fuerzas de Oribe tendidas en batalla, Frutos Rivera mandó cortar de la roja bayeta del forro de los ponchos patria la divisa que terminó finalmente colorada. Ese 19 de setiembre de Carpintería fue un día verdadero. Pero verdadero como el bautismo. El parto había sido mucho antes. Los partidos tradicionales del Uruguay no son, al fin, sino las dos vertientes sentimentales del artiguismo. Afloran en los fogones del año 17 cuando Oribe y Bauzá abandonan la línea para no aceptar el nombramiento de Rivera

como jefe del Sur).

(Con todo y pese a su poder torrencial de visiones políticas, pasión de libertad y revolución histórica profunda, el artiguismo —la más avanzada expresión de aquel tiempo en la iberoamericana vastedad de los imperios portugueses y español— no fue ni partido ni corriente únicos, sino que, plural por esencia reconocía en cada alma humana el espejo del universo. El artiguismo levanta valores y derrumba concepciones preteritas, pero no impone nada como no sea el sagrado principio de la "no imposición").

Desde su nacimiento (no en un pesebre, pero, casi, en una panadería) el Estado Oriental excluye los monólogos. No somos hijos del discurso único. Somos simplemente —eso es Artigas— depositarios de inquebrantables derechos.

El Uruguay es dialéctico por definición de libertad. Así como del proto-fascismo de Rosas sólo pudieron nacer la ensangrentada paz y el torturado silencio de los sepulcros, de Artigas sólo podía derivar la dicotomía que, cuando se integra, da lugar a un país. A una nación nacida para discutir y dialogar consigo misma. A un pueblo, en fin, libre y de libres.

El Cnel. Latorre —que amaba el orden, la disciplina y la seguridad— poco entendía de estas cosas. Traído por el momentáneo cansancio del caos aparente, resolvió irse de propia voluntad porque, dijo, "los orientales son ingobernables". Somos, como hace cien años, patria donde las dictaduras no se derriban. Se marchan solas, como cuerpos extraños inaceptables por la carne espectral de la República.

De ahí a ser el territorio de la tolerancia hay sólo un paso. Don Juan Pivel gastó, estos años últimos, algo de su disponibilidad y de su rabia en escribir la historia entreverada de las Amnistías en el Uruguay. Debí ser el más fácil de sus trabajos. ¿Qué es al fin y al cabo nuestra historia sino la historia de nuestras Amnistías? Amnistía (o indulto, o gracia o, según he propuesto, mero vaciamiento de prisiones por motivos de reparación y taponamiento de goteras) tiene en la fisiología de nuestra libertad el simple alcance preclusivo de las exclusas en los canales. Amnistía (con el nombre que se quiera) es sólo el mecanismo para liberarse del pasado, manera de reemprender camino y pasar adelante.

"Los pueblos que olvidan su pasado se condenan a repetirlo". Si. Y los que son incapaces de olvidarlo, es como si se sentaran al borde del camino, deteniendo los tiempos.

Desvíos

Hace ya algunos meses recibí desde Austria una de las cartas más conmovedoras que he leído en mi vida. Me la enviaba Sarandí Cabrera, uruguayo con el que, vaya ahora a saber por qué pasada, nos distanciamos hace más de treinta años. Sarandí que vive en Suecia se encontró en Viena con un "JAQUE" donde yo pedía la libertad de Sendic. Su carta, uno de esos documentos donde el alma humana se entrega al sentimiento de la solidaridad como al mejor de sus espejos, trasunta honduras sólo alcanzables en la irreflexiva trasmisión de lo espontáneo. Leo ahora que uno de sus hijos, Daymán Cabrera Sureda, añejo habitante del Penal de Libertad, ha sido trasladado en peligro de muerte al Hospital Central de las Fuerzas Armadas. La información agrega que tiene el tórax deformado, desviación del corazón, problemas de movilidad en las piernas, insuficiencia respiratoria y desnutrición. Daymán ha sido traído muchas veces al Hospital. Hasta ahora, informan, ha padecido doce neumotórax.

No sé cómo decirlo pero voy a decirlo lo mismo. A riesgo de incurrir en mal gusto y rubores. He salido hace pocos días de un Hospital al que no ingresé por motivos de broma. Durante muchos días vi girar en torno de mí —imagen de exactamente lo contrario que los torturadores— médicos de maravilla, experientes enfermeras, familiares, amigos y enemigos rodeándome con más solicitud que la que nadie merece. Salir caminando, como sali, era casi la única manera de no defraudarlos. Pienso en Daymán Cabrera. Pienso en los otros siete presos gravemente afectados, según la misma información. Pienso en los varios que ya murieron sin que el rigor de la prisión amenguara esa tensión terrible dentro de la cual no hay remedio que sirva, ni médico que calme, ni mal que no se agrave. Siento vergüenza de estar ahora caminando, escribiendo, viviendo.

En nombre de Sarandí Cabrera y de Maneco Flores, uruguayos encontrados que vivieron treinta años sin saludo, levanto la voz para pedir al Comandante en Jefe del Ejército, Gral. Medina, cuya gestión de estas últimas semanas tanto respeto, la libertad de Daymán Cabrera.

No se trata de extender palabras adversas contra la Justicia Militar, habiendo dicho como dije mis opiniones a ese respecto muchas veces. No se trata de pelear ni atacar, de criticar ni de enjuiciar. Se trata solamente de un destino humano.

En este país, cuyo pueblo soberano ha dicho en la libertad su palabra de urnas, partidos que componen el cien por ciento del espectro político difieren en detalles pero coinciden en la común convicción de que no haya más presos. ¿Qué sentido tiene que esté en peligro la vida de alguien de quien se sabe ya que, si vive, estará libre en dos meses y poco?

A, B y C.

Hace hoy siete días, el viernes anterior, en la casa del diputado electo Roberto Asiaín, ocurrió un accidente. Superado plenamente por fortuna, en un primer momento fue de esos que vuelcan el corazón como una taza. Una de sus hijas, Ximena, de ocho años, cayó sobre el vidrio de una ventana y pasó al otro lado. Espantosamente se seccionó dos tercios de la nariz.

Un médico vecino envió volando a la niña y su madre hacia el Sindicato de Arenal Grande, donde naturalmente los médicos la atendieron con la solicitud que corresponde, sin perjuicio de algún desentendimiento, a niveles más bajos, contra politizados elementos del personal burocrático.

Arrancado del Hotel Columbia donde estaba ocupado en arreglar el mundo, el padre de la niña se viene como una exhalación hacia el CASMU y mete naturalmente su coche en el estacionamiento de Urgencias. Sobrador y ofendido, aparece entonces un tipo de guardapolvo que le espeta: "Si querés aparcar acá, primero vas a tener que sacar esos papelitos del auto!" (Se refiere, claro, a los Sanguinetti-Tarigos y a los números 85 pegados en los vidrios del auto de Asiaín). El exigente funcionario de CASMU no sospechaba, con su guardapolvo, lo que le depararía la portezuela al abrirse. Al advertir que además de gordo y además de barbudo el que se desdoblaba delante de él era Hulk, no esperó a que la camisa se le rompiera sobre el pecho. Borróse. Para la historia queda, sin embargo, la existencia de un mono con túnica que, en las puertas de urgencia del CASMU, ha restaurado las clasificaciones del proceso en A, B y C: A, amplistas; B, blancos; C, colorados. Últimos orejones, se nos veda, por la imbecilidad de malos perdedores, hasta los beneficios mutuales.

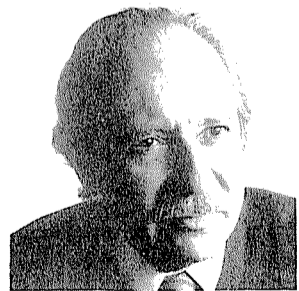
No voy por supuesto a involucrar ni por asomo al Frente Amplio, colectividad enriquecedora de los ángulos de la vida política nacional, en estos desmanes. Digo, sí, que hay una franja de mentalidades que, desde antes de la elección, por ignorar a este país y por no sentir auténticamente la verdad pluralista final del régimen democrático, la ha emprendido con insoportables agravios contra el Partido Colorado. Digo que no hay colorado en Montevideo que no almacene en su memoria, entre divertida e indignada, algunos de los exabruptos a que esa inalicable testitura de agresivos, dio lugar. Pienso que las figuras dirigentes del Frente Amplio, entre las cuales cuento con tantos amigos que respeto, harían bien en preservar cierta docencia interna aplacadora para estos desafueros. Durante meses explicaron y convencieron a su militancia que Montevideo "es nuestra" y que no podían perder. En las últimas semanas la propaganda frenetista pintó imperdonablemente al Batllismo, resistente de doce años de dictadura sin una sola concesión a la misma, como tangente de continuismo. Al Partido de Batlle, co-constructor del NO, como poco menos que un prolongamiento del régimen militar. Vimos así como cualquier chiquilín, con boina y con championes como único armamento político —de esos que confunden una ideología con un look— gritaba "fascistas" a los coches con distintivos colorados. (Sin advertir que estaban construyendo su fracaso, se toleró estos desvíos porque creyeron que les afianzaba la victoria).

Mis muchos amigos de la cúpula frenteamplista a los que tanto respeto, harían bien en recordar a esa juventud no bien asesorada que los sigue, alguna verdad histórica más profunda. Por ejemplo: Uruguay fue desde el siglo pasado y hasta muy avanzada la década de los sesenta el único país —entiéndase bien el único país— de América Latina donde no existía la tortura política. Ese país era gobernado por el Partido Colorado. En los ocho años que van del 58 al 66, el gobierno fue blanco. Justicia sea hecha, bajo esos gobiernos blancos el respeto de los derechos humanos fue igualmente mantenido en toda plenitud. (Ese país sin tortura, país de libertad respetado por el Che Guevara, era la patria del desarrollo y la justicia sociales por obra del Batllismo).

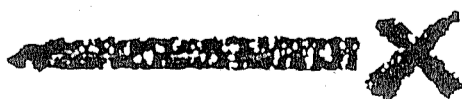
A fines de los años sesenta comenzó, increíblemente, en este suelo una prédica despectiva respecto de las "libertades formales" surgidas de las concepciones del "derecho burgués". El razonamiento lamentable era así: como había pobres y había ricos, como perduraban la desigualdad económica y los problemas sociales, carecían de valor la libertad electoral y el capítulo de derechos y garantías de la Constitución. Apresurados analfabetos políticos miraron y calificaron con desprecio —ese desprecio que sólo el fanatismo y la ignorancia conducen a su clímax— el conjunto de normas y costumbres, imperfecto sin duda, que configuraba la dignidad de la nación. ¿Se volverá a lo mismo?

¿De verdad no se ha aprendido nada? ¿Reiniciamos, con la intolerancia, el ciclo del desprecio?

¿Qué tristeza!



Manuel Flores Mora



Nota. El viernes anterior, al enumerar los médicos que me sacaron del pozo, omití imperdonablemente mencionar al Dr. Sergio Fleginsky entre los bisturios presentes en el quirófano. Tanto a él como al Dr. José Blasiak debo sendas y afortunadas operaciones anteriores y gratitud duradera.

Separata

JARQUE

2-3-4-5 Leonardo Sciascia: un escritor para conocer (y leer)

6-7 Morin: una mirada polémica y crítica sobre el mundo

8 Leontief : la economía diez años después de Nobel **12** Creación: R. Courtoisie

Desde mayo de 1917, año en que tuve que dejar, con mi familia, mi ciudad natal, el Puerto de Santa María, en la maravillosa y mítica bahía gaditana, para instalarme definitivamente en Madrid, puedo decir, sin exageración, que elegí como mi gran vivienda el Museo del Prado. Yo, entonces no era poeta, no había despertado aún a la poesía, creyendo ciegamente que sólo iba para pintor. Por eso, en cuanto llegué, quise primero dibujar, hacer academias, compartiendo mis visitas al Museo del Prado con mis mañanas del Casón, un precioso palacete del rey Felipe IV, en donde llegué a dibujar, aprendiéndolas de memoria, cuantas estatuas griegas y romanas se levantaban en sus salas. Cuando a los pocos meses me sabía el Casón con los ojos cerrados, quise probar cosa que me parecía más difícil: copiar algo en el Prado, yendo a elegir como primer ensayo un san Francisco muerto, atribuido a Zurbarán, que después fue retirado del museo. Quiero ahora recordar, repitiéndomela, la impresión que tuve de la pintura clásica durante mis primeras visitas, acostumbrado, como estaba, a ver en mi pueblo andaluz sólo malas reproducciones en colores y algunos oscuros paisajes velazqueños colgados en casa de mis abuelos. Deslumbrado quedé de la luminosidad de los azules, los rojos, los blancos, los verdes, los intensos negros y tostados sienas que se me descorrieron de improviso en Tiziano, Tintoretto, Rubens, Velázquez, Zurbarán, Goya... Ante mí estaba, ahora, levantando sus enormes patas delanteras el inmenso caballote sobre el que se alzaba el principillo Baltasar Carlos, contra un cielo de azules transparentes y helados blancos guadarrameños. Ante mí se abría también aquella habitación, aquel taller en el que surgía de su aérea penumbra respirable aquella preciosa y frágil infantina doña Margarita, atendida por sus solícitas meninas, sus azafatas, doña María Agustina y doña Isabel de Velasco, junto a la gran enana Maribarbola y Nicolsito Pertusato, un enanillo italiano, que planta el pie en el lomo del perro adormilado, bajo la mirada de Velázquez, que levanta el pincel, ante un enorme cuadro que no vemos, mirando, seguramente al fondo, la aparición del rey Felipe IV con la reina, que retrata en el espejo que está a su espalda, en el mismo taller en donde ya ha pintado la escena familiar de *Las meninas*. Aquella visión primera del museo llenó mis ojos inocentes de imágenes esplendorosas, entre las que se entrelazaban las ninfas y bacantes de Tiziano con las diosas, repletas de anchos nácares y tornasoles, de Rubens, con las apariciones blancas de Zurbarán, los azufres incandescentes de El Greco, los evaporados de Murillo, las tenebrosidades y relampagueantes escenas populares de Goya. Desde 1917 hasta la insurrección militar de julio de 1936, el Museo del Prado había sido mi casa juvenil, la cita con las novias, con los amigos pintores y poetas, ya en esos años poeta yo, a partir de 1924, pero siempre apasionadísimo de la pintura.

Pero el Museo del Prado cerró sus puertas al público a partir de los primeros bombardeos de Madrid por la aviación franquista, cuyas bombas lo habían alcanzado, cayendo precisamente algunas en la sala de Velázquez, aunque la gran mayoría de las obras ya había sido evacuada a los sótanos, no muy profundos, del museo, que comenzó a ser la gran preocupación del Gobierno de todo el Madrid intelectual y artístico que amaba y se enorgullecía de poseer una de

Rafael Alberti

De la agonía de "Las meninas" a su resurrección



las pinacotecas más ricas y asombrosas del mundo. También para la Alianza de Intelectuales Antifascistas, de la que yo era secretario con José Bergamín, el inmenso peligro que corría el museo era su mayor, su más permanente desvelo.

Madrid, hacia comienzos de aquellos meses de noviembre, era ya una ciudad totalmente en guerra. El Gobierno había partido ya para Valencia. En Madrid se había creado la Junta de Defensa, presidida por el general Miaja. Los artistas e intelectuales más viejos habían partido también, entre ellos nuestro gran poeta Antonio Machado. Sólo quedaba en Madrid, al lado de cierta población imposible de evacuar, el ejército, que se preparaba para defender nuestra capital de un casi asedio que duraría 27 meses. Y el museo aún estaba allí, esperando. Tarea inmensa, de una infinita responsabilidad. Pero un atardecer de ese mismo mes de noviembre, María Teresa y yo, con un permiso del jefe del Gobierno, Francisco Largo Caballero, entramos en el Prado para iniciar, con un primer envío, el salvamento de las principalísimas obras que el Ministerio de Bellas Artes de la República se proponía sacar de Madrid.

Ya se había recibido la orden de que

ese envío lo compusieran dos de los cuadros más insignes y universales del museo del Prado: Carlos V en la batalla de Mulberg, de Tiziano, y *Las meninas*, de Velázquez. Nos recibieron dos milicianos armados. El gran museo estaba en soledad. En la larga galería central, más interminable que nunca, se veían sobre las paredes las huellas de los cuadros que habían sido ya descendidos a los sótanos. A ellos bajamos. En la sala de restauración nos aguardaba el subdirector del museo, con varios carpinteros y empleados, mostrándonos nuestra autorización del ministerio para iniciar la evacuación de las obras. Allí pudimos ver, en penumbra, *Las meninas*, que poco tiempo después, con el Carlos V a caballo, nos la enviaron a media noche a nuestra Alianza de Intelectuales para que nos encargásemos del envío. Dos inmensas cajas, sujetas por barrotes de hierro a los lados del camión que había de transportarlas, unidas fuertemente por entrecruzados barrotes de madera, levantaban un alto y extraño monumento, protegido por grandes lonas para preservarlo de la humedad y la lluvia. En un auto, milicianos armados del 5º Regimiento y motoristas de la columna motorizada custodiaron, carretera de Madrid hacia Levante, la histórica mar-

cha. Comenzaban a borrarse los perfiles de la ciudad en el momento de partir. Noche aquella sin sueño.

"Motores./ ¡Alerta, milicianos!/ Mientras por la interminable neblina/ se van perdiendo *Las meninas*/ y el Carlos V de Tiziano".

Cuando después de más de 39 años de exilio pude regresar a España, al llegar a Madrid lo primero que hice, como lo había hecho en 1917, fue correr al Museo del Prado. Conocía bien la aventura que habían corrido sus principales obras, regresando al fin a su hogar después de haber sido expuestas, con clamoroso asombro, en Ginebra. Me angustiaba por ver aquellas dos que habían salido en una noche oscura de guerra hacia Valencia, bajo nuestra responsabilidad. El Carlos V de Tiziano se alzaba, más o menos igual, en un nuevo puesto del museo. Entré en las nuevas salas, provisionales, de Velázquez, perdido el aliento por ver *Las meninas*, colocadas de nuevo en aquella habitación aparte. ¡Dios mío! Si tristes y plomizas me habían parecido ciertas obras velazqueñas —El príncipe Baltasar Carlos, *Las lanzas*, *La visita de San Antonio Abad a San Pablo*— me descendió el alma hasta el subsuelo cuando vi *Las meninas*, agonizantes bajo una espesa costra color ocre, que cubría todo el cuadro, unificándolo, sumergiéndolo en una sustancia de muerte. ¿En dónde estaba la infantina del traje chispeante, la graciosa sirvienta María Agustina, el lazo blanco y gris plata de sus cabellos, aquella tenuidad de armoniosos carmines y suavizados negros, aquel aire que iluminaba la penumbra del taller donde el propio Velázquez surgía, pincel en alto, en el momento de crear una de las más sorprendentes obras de la pintura de todos los tiempos? Tristeza. Melancolía. Amarillenta oscuridad. Agonía sin fin. Lo dije al día siguiente, a un diario, en una entrevista: "Gran parte de la pintura española está enferma. Y en algunas obras de Velázquez hay signos mortales". Esto lo sabía bien la dirección del Museo del Prado, pero el franquismo se había interesado más en coleccionar, en juntar a los vivos que había matado en la guerra que en salvar tantas maravillosas cosas que estaban agonizando en el país. Y así, hasta esos días, y gracias al tesón de Alfredo Pérez Sánchez, director del museo, no se encontró el dinero, que tuvo que ofrecer generosamente una señora anciana inglesa, judía sefardita, para que *Las meninas* fueran arrancadas de su agonía y volvieran a resucitar, casi como eran, en lo posible, bajo la mano experimentada de John Brealey, el experto internacional más calificado, director del gabinete de restauración del Metropolitan Museum de Nueva York. Y ahora, después de las más largas polémicas en los medios artísticos nacionales, de las críticas más injustas y provincianas, que estuvieron a punto de hacer renunciar a Brealey de su compromiso, el trabajo del gran restaurador de *Las meninas*, con toda la documentación generada por el proceso de limpieza, se está exhibiendo en una sala provisional del Museo del Prado, pudiéndose contemplar la magna obra de Velázquez aún más esplendorosa y vital que cuando yo la vi, por vez primera, aquella mañana del mes de mayo de 1917, hace ahora mucho más de 40 años, recién llegado del Puerto de Santa María, mi ciudad natal, en la maravillosa y mítica bahía gaditana.

REAGENCIADO X

Leonardo Sciascia

Una mirada lúcida y compasiva sobre Sicilia y el mundo

El conocimiento que tiene el lector montevideano de la narrativa italiana contemporánea es fracturado y disperso. En un primer plano brillan los nombres de Cesare Pavese e Italo Calvino. Lectores que superen la cuarentena conocen la obra de Moravia o Pratolini. Más secretos son en cambio los nombres de Carlo Emilio Gadda, Italo Svevo, Edoardo Sanguinetti. Incluso en el caso de un Pier Paolo Passolini se conocen más sus films o las circunstancias escandalosas de su muerte, que sus bellos, básicos libros de poemas crónicas y narraciones. En cuanto a Leonardo Sciascia se agregan los azares de la traducción: obras que dieron pie a films de éxito, como *El día de la lechuza*, (adaptada por Damiano Damiani), o *Cadáveres excelentes*, (adaptada por Francesco Rossi y aún no estrenada en nuestra ciudad, aunque es de 1976), no han circulado en traducciones al castellano. Si en cambio dos excelentes novelas, *El archivo de Egipto* y *Cándido o Un sueño siciliano*, y un volumen de relatos, *El mar de color de vino*. Para cubrir en parte el desconocimiento de Sciascia e incitar a su lectura, JAUQUE incluye en estas páginas una rápida visión de su obra (en especial de sus libros traducidos), un relato del volumen citado, que sintetiza algunas de sus mejores virtudes, y un breve ensayo sobre lo que Sciascia denomina "la medicalización de la vida", donde este gran siciliano une magistralmente a su agudeza de lector e intérprete de la vida contemporánea, su capacidad de narrador.

Leonardo Sciascia nació en Racalmuto, una pequeña población siciliana, cercana a la ciudad sureña de Agrigento, en enero de 1921.

El dato tiene más importancia que en otros autores: Sciascia demoró hasta bien entrada su cuarta década de vida el traslado a Palermo, la capital, aunque realizara estudios en Caltanissetta y colaborara en numerosas publicaciones como periodista, aparte de dirigir la revista *Galleria*. Nunca ha estado alejado por un período mayor de dos o tres meses de su región natal.

Ese hecho biográfico, y el hecho literario de que prácticamente toda su obra se dedique tenazmente a develar la vida histórica y contemporánea de Sicilia, le han ganado a veces la peligrosa etiqueta de escritor regionalista. Entre sus primeros libros se encontraba justamente *La Sicilia, il suo cuore*, (El corazón de Sicilia) un ensayo publicado en 1952, seguido en 1956 por *Le parrocchie di Regalpetra*, (Las parroquias de Regalpetra). Ambos clavan ya una mirada lúcida y penetrante sobre las condiciones de vida de Sicilia, y sus instituciones básicas, desde el club del pueblo hasta la Mafia, en estrecha vinculación con las divisiones políticas clásicas: partido fascista, partido demócratacristiano, partido comunista. Para Luigi Barzini "todos los temas principales que Sciascia desarrollaría después se encuentran ya en *Le parrocchie di Regalpetra*".

En el estante equivocado.

El primer libro narrativo de Sciascia fue *Gli zii di Sicilia* (Los tíos de Sicilia), cuatro relatos históricos que brindan un panorama desalentador sobre las condiciones sociales de la isla. Aunque alabado por autoridades como Elio Vittorini, fue *Il giorno della civetta*, (El día de la lechuza), publicado en 1961, el que lo llevó a la fama, incluyendo la adaptación cinematográfica de Damiano Damiani. El libro relata con economía y eficacia notables un crimen y una investigación: un joven policía es enviado a descubrir quién ha matado a un hombre en Palermo. El crimen no es individual sino colectivo: el autor no es alguien en especial sino la Mafia, que desea controlar el negocio de la construcción. Pero el gobierno decide no actuar: la Mafia sólo existe en la imaginación de los comunistas. Como en obras posteriores, Sciascia ya impone aquí su peculiar sentido de la ética: lejos de los arranques de indignación o de la denuncia gritada, cuenta hechos, hace ver lo que no funciona, su radical, esencial falta de sen-

tido y de justicia. Ese distanciamiento relativo (porque los valores que defiende aparecen implícitamente con una claridad mucho mayor que si estuvieran explícitos) está a kilómetros de la "moda Mafia", aprovechada sistemáticamente por Mario Puzo y Hollywood.

El tono del libro y de algún título posterior, como *A ciascuno il suo* (A cada cual lo que le corresponde, de 1965), donde un farmacéutico y su amigo de un pequeño pueblo son asesinados por la Mafia, y que también incluye una investigación (esta vez por parte de un tímido profesor de nombre Laurana), provocaron alguna distorsión de la obra de Sciascia en la apreciación internacional. En los países anglosajones, por ejemplo, la manía clasificatoria de las editoriales hizo que sus obras fueran ubicadas más de una vez en los estantes correspondientes a la novela policial. El hecho no dejó de irritar a Sciascia, quien declaró: "Espero que al menos las consideren novelas policíacas metafísicas".

Dentro de esa línea de Sciascia (la que ha provocado mayores polémicas en Italia, y curiosamente la menos traducida al castellano) se inscriben también *Il contesto* (La trama, 1971), donde Sciascia deja su isla siciliana y elabora una novela compleja y desesperada, en un país imaginario que es sin lugar a dudas la Italia continental; *Todo modo* (trasladada a la pantalla por Francesco Rossi como *Cadáveres excelentes*), centrada en una serie de crímenes extraños, que provocó intensas polémicas políticas, en especial por el sesgo que le dió Rossi en cine; *La scomparsa di Majorana* (La desaparición de Majorana, 1975), basada en un hecho auténtico: la desaparición de un joven físico italiano en 1938; y *I pugnatori* (Los apuñaladores, de 1976), basada en el apuñalamiento en Palermo de trece ciudadanos en un solo día de octubre de 1862.

La historia como invención y rebeldía

La mención de estos dos últimos libros de su serie "policíaca", indican que Sciascia es un meticuloso investigador y lector de viejos periódicos y archivos. *El archivo de Egipto*, basada en hechos históricos publicada originalmente en 1963 y traducida por Bruguera en su económica serie Club, es una de las novelas más perfectas y conmovedoras de Sciascia.

En poco menos de doscientas páginas, asistimos al entremezclamiento inextricable de dos temas: un fabuloso fraude histórico y arqueológico, y el intento de imponer la república en la isla

de Sicilia, en épocas del iluminismo y la Revolución Francesa. La novela comienza en un tono digno de García Márquez: un árabe naufraga cerca de la costa, debe permanecer en Palermo unas semanas y pide recorrer los vestigios que han dejado sus antepasados musulmanes en sus largos siglos de dominio. Desorientado, monseñor Airoidi acude a un capellán desharrapado, que tal vez sepa árabe. Mientras contemplan una antigua *Vida de Mahoma*, el capellán tiene una idea magistral: aprovechar el interés de monseñor Airoidi por los viejos archivos e inventar un "Archivo de Sicilia" árabe, a partir de la vida de Mahoma y del desconocimiento general del árabe, para abandonar su vida de pobre quinielero (sobrevive interpretando sueños a los que les asigna números). Esa línea de la novela crece con la jocundia y el impulso imaginativo de un García Márquez: el capellán se ve obligado a crear objetos que confirmen las afirmaciones de su gran empresa: "la creación, a partir de la nada, o casi de la nada, de toda la historia de los musulmanes de Sicilia".

Al mismo tiempo Sciascia va dando un panorama de la época a la vez preciso y económico: afloran las injusticias, la corrupción de la nobleza, el interés de algunos de sus propios miembros por los vientos liberadores que provienen de Francia, y que afectan en especial al abogado Di Blasi. Entretanto el capellán abandona la idea de falsificar libros perdidos de Tito Livio, y emprende una tarea aún más ambiciosa: descubrir (escribir) un "archivo de Egipto" que prive a los nobles de sus privilegios, o sea modificar revolucionariamente la realidad mediante la imaginación. Incluso explica su visión de la historia a un pobre monje que lo ayuda en la clandestina tarea: "la tarea del historiador es un verdadero embrollo, una impostura, y significa mayor merecimiento inventar la historia que transcribirla, sin más ni más, a partir de viejos folios, de antiguas lápidas, de viejos mauseos".

A partir de allí la novela cobra un vuelo y una profundidad inauditas. Sin abandonar la sencillez en el relato, Sciascia hace aparecer como en filigrana su amor a la libertad, su desprecio (más que su odio) a la violencia y la tortura, a la opresión, que en su visión es más estúpida que maligna. Si *El archivo de Egipto* comienza como una deliciosa novela imaginativa (recordando entre otros a Borges y a Calvino), culmina como una sincera, sobria defensa de los mejores valores humanos, que son aplastados trágicamente en los últimos capítulos, en una "derrota de la razón" que parece agobiar eternamente a Sicilia. El libro no sólo no disimula sino que subraya los puntos de contacto con la actualidad de Sciascia y del lector. El propio Di Blasi defiende el fraude del capellán (ya abad en ese entonces, gracias a su "descubrimiento"): "cada sociedad genera el tipo de impostura que, por así decir, se merece. Y nuestra sociedad, que en sí misma constituye una impostura, una impostura jurídica, literaria, humana... (...) no ha hecho otra cosa que producir, de manera natural, obvia, la impostura contraria".

Sciascia en breve

El mar de color de vino, otro de los pocos libros de Sciascia traducidos al castellano, recoge trece relatos cortos escritos entre 1959 y 1972. En esa piezas breves que fueron acompañando su obra de novelista y ensayista, impresiona sobre todo su versatilidad. El espectro recorre desde sus clásicas incursiones en la historia cercana o remota ("Reversibilidad", que narra el oscuro entendimiento entre dos pueblos de Sicilia, a través de un romance histórico; "Apócrifos sobre el caso Browley", que se centra en la polémica figura del oculista Alastair Crowley y sus probables conexiones implícitas con el fascismo; "Proceso por violencia", sobre una serie de crímenes atroces en 1870), hasta el relato que da título al volumen, una gozosa novela corta que relata un viaje en tren en el que "no pasa nada", pero que proyecta múltiples sugerencias.

Figuran además rápidos apuntes sobre las condiciones sociales imperantes en Sicilia: desde la absorción de mano de obra barata ("El examen"), hasta el engaño de un grupo de sicilianos que quieren llegar a Norteamérica ("El largo viaje"). O un par de ejemplos de la

"policíaca metafísica" a la que es adicto Sciascia: "Un caso de conciencia" y "Juego de sociedad". O un mero juego especulativo a partir de deducciones sobre textos preexistentes ("Eufrosina"), o una versión personal sobre Giufá, un personaje popular siciliano.

En general estos cuentos son inferiores a las novelas: tienen el estilo apresurado del periodismo, de la stampa. Entre los mejores se encuentra "Un western de la Mafia", que reproducimos en estas páginas, y en que sintetiza sus mejores virtudes de narrador. Hay allí un estilo seco y descarnado pero apuntando a un propósito claro: hacerle ver al lector el modo en que la centenaria Sociedad se filtra hasta el último resquicio de la vida siciliana, y a la vez las grietas que la amenazan.

Voltaire 1979

Cándido o Un sueño siciliano es, por último, un hermoso homenaje a Voltaire, filósofo, polígrafo y humorista francés y enciclopedista que no podía dejar de figurar en el altar de las preferencias literarias y humanas de Sciascia. Su protagonista siciliano sale indemne de la comparación con su antepasado, gracias a que quien lo crea toma la decisión más acertada: por una parte no disimular a esos ancestros, y por otra escribir alegramente su propia visión del mundo.

La misma es, por ejemplo, menos visual y menos social que la de Voltaire. Se trata de un Cándido postfreudiano, aunque Sciascia guste de burlarse de los excesos del psicoanálisis. Es además un Cándido más pleno, más feliz, más meridional, y no en el sentido tradicional (pintoresco) del término. Si el Cándido de Voltaire terminaba dedicado a "su huerta", el de Sciascia trata en cambio de labrar la suya (los campos legados por un general) para terminar vagando feliz con su Francesca por las calles de París.

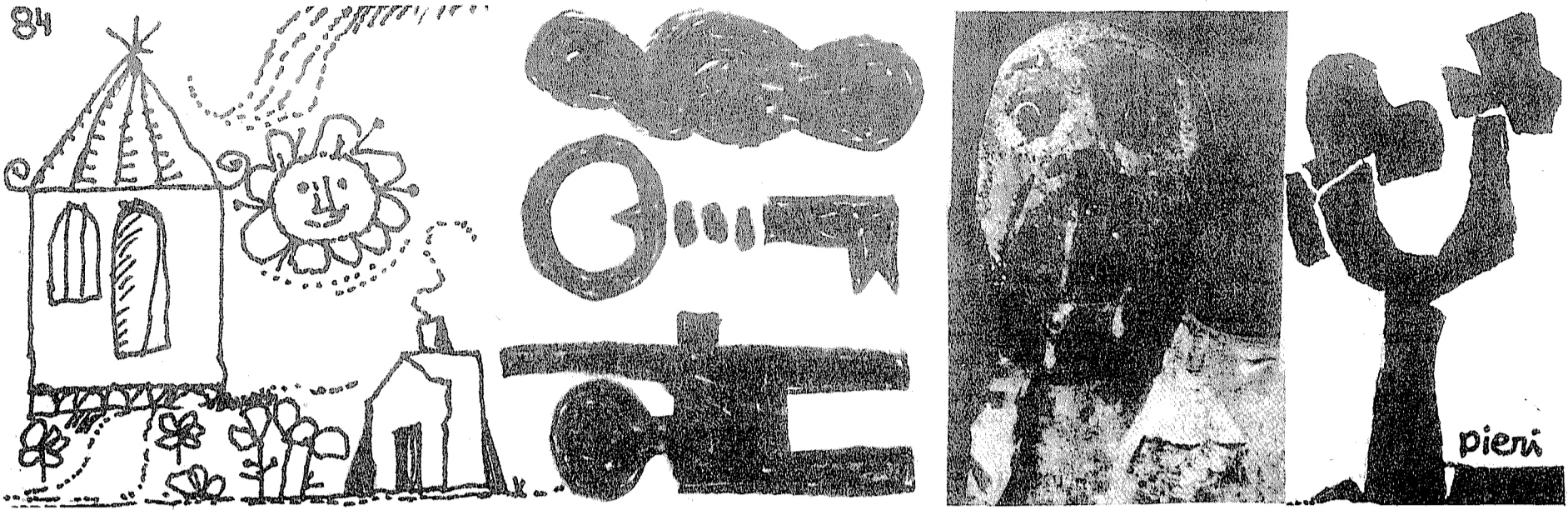
Lo que sí los une inextricablemente a ambos es el modo en que su sencillez desarticula las redes hipócritas del mundo que los rodea. Esa sencillez no dejó de crear polémicas en la Italia donde apareció el libro. Ya en las primeras páginas se reproduce una supuesta declaración de Mussolini: "Mi querido Arturo, si el fascismo se hunde, no queda otra cosa que el comunismo". También en esos capítulos hay un empleo delicioso del mecanismo de semejanza: Cándido se va pareciendo cada vez más a un capitán norteamericano que no puede haberse acostado con su madre; el cura interesado por el psicoanálisis, que hace las veces de tutor de Cándido, se siente feliz cuando éste le cuenta que la pintura del cieloraso de su casa se parece a su madre, pero descubre azorado que el cuadro se parece efectivamente a la madre de Cándido, y fue pintado antes del nacimiento de ella.

Como en *El archivo de Egipto* hay una clara defensa de los derechos y la fundamental verdad de la imaginación. Cándido encuentra más sutiles y reales a Víctor Hugo, Zola o Gorki que a Marx o Lenin: "Esos escritores hablan de cosas que han existido, en el pasado, y parece que hablan de hechos que han sucedido después. Marx y Lenin hablan de hechos que habrían de ocurrir en el futuro y parece que hablan de cosas que ya no existen".

Cándido es feliz con Paola y luego abandonado. Es aceptado y después expulsado por el partido comunista. Es despojado por sus parientes y al fin recorre el mundo con Francesca. Allí ven cosas que vuelven a sacudirlos: el embajador de China popular festejando con Franco la victoria en la Guerra civil, comunistas ayudando a un gobierno que encarcela comunistas (en El Cairo). Una vez más Sciascia plantea la dolorosa pero inevitable necesidad de ver: "Porque si uno las ve, las cosas se tornan simples. Y nosotros, en cambio, experimentamos la necesidad de complicarlas, de realizar complejos análisis, de hallar las complicadas causas de todo, los motivos, las justificaciones. Y hete aquí que cuando uno las ve, ya no tienen ninguna justificación y cuando uno las sufre, menos." La obra de Sciascia es una gozosa, tiernamente escéptica y sobria manera de vernos a nosotros mismos, y de ver el mundo.

E.E.G.

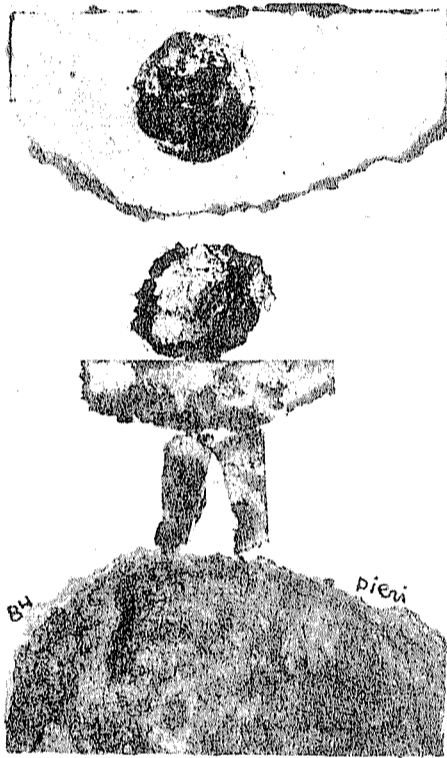
No pretenda viajar a dedo en un taxi



Un western de la mafia

Un pueblo grande, casi una ciudad, en el límite entre las provincias de Palermo y Trapani. Epoca: los años de la Primera Guerra Mundial. Y como si no bastara con ella, en el pueblo se desarrolla otra, interna: no menos sangrienta, con una cantidad de muertos por asesinato que no le va a la zaga al número de ciudadanos que caen en el frente. Dos grupos de la mafia están cumpliendo sus venganzas privadas desde hace tiempo. Un promedio de dos muertos cada mes. Y en cada uno de los casos todo el pueblo sabe de dónde han venido los disparos y a quién le corresponderán los que han de llegar como respuesta. Y también lo saben los carabinieri. Es casi un juego: con las reglas de un juego. Los jóvenes mafiosos anhelan ascender; los viejos defienden sus antiguas posiciones. Cada uno gregario de una de las partes, cae otro de la otra. Los jefes están a buen recaudo. Aguardan el momento propicio para establecer nuevos pactos. A la suma uno de los dos, el jefe de los viejos o el jefe de los jóvenes caerá después de pacto, después de la pacificación: dentro del torrente de la amistad.

Pero he aquí que, en cierto punto, la lucha de venganza se acelera, asciende por los peldaños de la jerarquía. Por lo común, la aceleración y ascenso de la guerra de venganza muestra una voluntad pacificadora por parte de quien la promueve. Y es el momento en el que, desde los pueblos vecinos, llegan los patriarcas, para entrevistar a ambas partes, para reunirlos, para convencer a los jóvenes de que no pueden ser dueños de todo y a los viejos de que no de todo pueden ser dueños. El armisticio, el tratado. Después, una vez lograda la unificación, y con el tácito y total consentimiento de los unificados, se produce la eliminación de uno de los dos jefes: emigración, jubilación o muerte. Pero esta vez las cosas no son así. Los patriarcas llegan, los delegados de ambos bandos se entrevistan; pero, entretanto, en contra de la costumbre y de las expectativas, el ritmo de las ejecuciones se mantiene estable o, quizá, se intensifica un tanto, implacable. Las dos partes se acusan, frente a los patriarcas, en forma recíproca, de deslealtad. El pueblo ya no entiende nada de lo que está ocurriendo. Y tampoco los carabinieri. Por fortuna los patriarcas son gente de mentalidad fría, de sereno juicio. Reúnen una vez más a ambas delegaciones, elaboran una lista de las víctimas de los últimos seis meses y "a éste le hemos matado nosotros", "a éste nosotros", "a éste nosotros no" y "nosotros tampoco", llegan a la desconcertante conclusión de que las dos terceras partes han sido puestas fuera de combate por alguna mano extraña a uno y otro grupo. ¿Es decir, que existe una banda secreta, invisible, entregada al exterminio de las otras dos bandas que tienen existencia casi oficial? ¿O existe un vengador aislado, un lobo solitario, un loco que se dedica al deporte de matar mafiosos de uno y otro bando? La turbación de todos es grande. Incluso entre los carabinieri, quienes, aunque sentían cierta satisfacción al recoger a los caídos (todos



ellos delincuentes que han sido liquidados por una descarga cerrada y que no podrían haber sido acusados (con pruebas), con todo el trabajo que les estaban dando los desertores, esperaban y deseaban que la venganza de la mafia se extinguiera.

Los patriarcas, una vez planteado el problema dentro de sus justos términos, dieron a ambas bandas la consigna de que se apañaran y despabilaran para resolverlo. Y se largaron de allí, que en esas circunstancias ninguna de las dos partes, por sí misma, y tampoco las dos reunidas, estaban en condiciones de garantizarles su inmunidad. Los mafiosos del pueblo se entregaron a una investigación. Pero el miedo, el sentirse objeto de una inescrutable venganza o de un mortífero capricho, el hallarse de pronto en la situación en la que siempre se habían hallado ante ellos las personas honestas, los confundía y entorpecía sus decisiones. No encontraron nada mejor que pedir a sus hombres políticos y a los carabinieri que se realizara una investigación seria, rigurosa y eficiente. Y esto a pesar de que abrigaban la duda de que los carabinieri, en vista de que no lograban extirparlos por medios legales, podían haber apelado a aquella caza más tenebrosa y más segura. Si el Gobierno, para evitar la superpoblación, cada tanto permitía que estallara el cólera, ¿por qué no pensar que los carabinieri se dedicaban a una secreta eliminación de mafiosos?

El tiro al blanco del desconocido, o de los desconocidos, continúa. Cae el jefe de la vieja banda. En el pueblo se respira un aire de liberación y, a la vez, de zozobra. Los carabinieri se encuentran desorientados; los mafiosos, aterrorizados. Pero inmediatamente después del solemne funeral del jefe, al que había asistido el pueblo entero, fingiendo

dolor, los mafiosos pierden aquel aire de falta de ánimo, de miedo. Está claro que ahora saben de quién vienen los golpes y que los días de ése están contados. Un jefe es un jefe incluso muerto: sin que se sepa cómo, se sabe que el viejo había logrado transmitir una señal, un indicio, en el mismo momento de la muerte. Y sus amigos han logrado descubrir la identidad del asesino. Se trata de una persona insospechable: un profesional serio, estimado, de carácter un tanto hosco, de vida solitaria. Pero en el pueblo nadie, a excepción de los mafiosos que ahora lo sabían, podría haberle creído capaz de aquella larga caza, despiadada y precisa, que hasta ese momento había remitido a las noticias necrológicas a tantas de aquellas personas que los carabinieri no lograban mantener bajo arresto durante más de un par de horas. También habían recordado los mafiosos el motivo por el cual, después de tantos años, había estallado el odio de ese hombre con frialdad, con lúcido cálculo y una segura ejecución. Había de por medio, y es ocioso decirlo, una mujer.

Desde sus tiempos de estudiante había tenido amores con una muchacha, hija de una familia de incierta nobleza, pero de seguros medios económicos. Licenciado ya, con el apoyo de la estabilidad del amor que los unía, había dado los pasos necesarios ante la familia de ella para llegar al matrimonio. Había sido rechazado, porque era pobre y, a causa de su pobreza presente, resultaba incierto su porvenir profesional. Pero la relación con la joven continuó. Se hizo más intenso el sentimiento de ambos ante las dificultades que debían superar. Y entonces fue cuando los nobles y ricos parientes de la muchacha hicieron un llamado a la mafia. El jefe, el viejo y temible jefe, llamó al joven profesional: con refranes y ejemplos intentó convencerle de que abandonara su pretensión. Al no tener eco sus advertencias, pasó a las amenazas directas. El joven enamorado no hizo caso de ellas, pero la

muchacha se sintió profundamente impresionada. Y por temor a que la amenaza nefasta se ejecutara, siquiera hasta un cierto punto, la rica heredera adoptó el práctico criterio de que aquellos amores eran, de todos modos, imposibles. Así fueron concertadas sus nupcias con un hombre de su misma alcurnia. El joven pretendiente acusó su desdicha, pero sin dar señales de desesperación o de cólera. Evidentemente, había comenzado a planear su venganza.

Pero ahora los mafiosos le habían descubierto. Y le habían condenado. Se arrogó la ejecución de la condena el hijo del viejo jefe: tenía derecho a ello por su luto reciente y por la jerarquía del difunto padre. Con especial cuidado fueron estudiados los hábitos del condenado, la topografía de la zona en que vivía y la de su casa. Pero no se tuvo en cuenta el hecho de que en esos momentos todo el pueblo había comprendido que los mafiosos sabían: otra vez mostraban su acostumbrada petulancia, era evidente que ya no tenían un peligro desconocido. Y antes que ningún otro, así lo había entendido el condenado.

Por la noche, el joven vengador salió de casa con el viático de las últimas recomendaciones maternas. La casa del profesional no estaba lejos. Se apostó al acecho, a la espera de que su víctima regresara. O intentó entrar en la casa para sorprenderle durante el sueño. O golpeó la puerta y le llamó esperando que apareciera por una de las ventanas o por un balcón determinado. Lo cierto es que aquel que había de ser su víctima se le adelantó, lo burló. La viuda del jefe, la madre del joven encargado de la venganza, oyó un disparo: creyó consumada la venganza y aguardó el regreso del hijo con una ansiedad que crecía, dolorosa, a cada minuto transcurrido. Pasado un cierto tiempo, tuvo la atroz certidumbre de lo que había ocurrido en realidad. Salió de la casa para hallar muerto a su hijo frente a la casa del hombre que aquella noche, según los planes y las votaciones, tendría que haber sido asesinado. Cargó el cadáver del joven y se lo llevó a casa; lo tendió sobre la cama y a la mañana siguiente dijo que sobre aquella cama había muerto, a causa de una herida que quién sabe dónde y por mano de quién había recibido. Ni una palabra a los carabinieri acerca de quién podía haber sido el asesino. Pero los amigos comprendieron, supieron y con mayor empeño prepararon la venganza.

A eso del término de un día de verano, a la hora en que todos se hallaban en la plaza para tomar el primer frescor de la noche, sentados frente a los círculos, los cafés y las tiendas (y también estaba, a la puerta de una farmacia, el hombre que por primera vez había logrado eludir la condena), alguien se ocupaba de reparar el motor de un coche. Giraba la manivela y el motor respondía con violento estrépito de hierros y un crepitar de estallidos que parecían los de una ametralladora. Cuando el estruendo se apagó, a la puerta de la farmacia, desplomado sobre una silla, estaba, con el corazón destrozado por un disparo de mosquete, el cadáver del hombre que había podido sembrar la muerte y el terror en las filas de una de las más aguerridas mafias de toda Sicilia.

Leonardo Sciascia



El exilio de la muerte

Leendo los *Essais sur l'histoire de la mort en Occident* de Philippe Ariès, se me ha ocurrido una obvia e importante reflexión (tan obvia que nunca me lo había hecho antes, y tan importante como para echar a andar todos los engranajes de la memoria); que el haber vivido —remitiéndome a la medida dantesca— durante más de la mitad de mi vida en un pueblo siciliano, más bien cerrado y remoto, me había permitido ver una transformación "des attitudes de l'homme occidental devant la mort" (1), que en otras partes se ha producido en un lapso francamente secular y que, percibida y analizada históricamente, ha cambiado de modo imperceptible, inadvertido, a través de varias generaciones. Tengo, pues, no sólo el recuerdo —con estupor, con maravilla— del pasaje de la lámpara de petróleo a la luz eléctrica (un sentimiento de inundación, de inundación de luz: la primera noche que al mover el interruptor se encendieron las lámparas en mi casa y en las demás), del coche al automóvil, del gramófono a la radio, de la nieve que en verano traían las carretas desde los glaciares de la montaña al hielo fabricado en el pueblo, de la película muda a aquella, ay, hablada; tengo incluso el recuerdo del paso de una idea de la muerte a la interdicción relativa a la muerte.

Lo que Ariès llama "medicalización de la idea de la vida" es una parte dominante de la interdicción sobre la muerte, de la muerte. Quiero detenerme sobre ésta, recordando y reflexionando.

La medicina como decoro

En los años de mi infancia, en el pueblo de campesinos y trabajadores del azufre en que vivía, "llamar al médico" estaba en relación con "llamar al cura". El cura era llamado para que el moribundo se pusiese en regla con el más allá; el médico, para que los familiares quedasen bien con los conocidos, con los vecinos; en resumen, con la sociedad. Que no se dijese, acusando a la familia de desafecto y encima de tacañería: "ni siquiera le han llamado al médico". Sin embargo, mientras que llamar al cura era un hecho de sustancial importancia, dado que entre llamarlo y no llamarlo corría para el moribundo la diferencia entre una temporaria estadía en el purgatorio (recuerdo haber sentido decir de poquitos que fueran esperados en el paraíso) y el eterno asarse en el infierno, llamar al médico era un acto puramente formal, de conveniencia social. Se pertenecía, pirandellianamente, a las reglas de la apariencia. Los que lo llamaban (siempre demasiado tarde) a visitar a un enfermo, no creían que el médico pudiese de veras curarlo (y en los hechos, a aquella altura ya no lo curaba), así que cuando el médico, para estar a su vez en regla, escribía una receta, ir a comprar las medicinas era un sacrificio extremo a las apariencias, y se tenía el sentimiento, el resentimiento, de estar ante un capricho o abuso de parte del médico (de ahí el considerar bueno, excelente, al médico que se limitaba a recomendar el cuidado del abrigo, lavados externos e intestinales, dietas, y la fama de asno endosada al que prescribía medicinas). En muchos casos, consumado el sacrificio de la compra, las medicinas no eran suministradas, por miedo de que apresuraran el fin o que sólo vinieran a desagradar por su sabor al enfermo o a darle miedo (miedo de cualquier medicamento que no fuese el aceite de ricino o la quinina), inútilmente. Por lo demás, médicos y medicinas formaban parte de aquel decoro del cual una familia debía dar prueba en la muerte de un ser querido; eran los elementos de un ceremonial que preludiaba al funerario. Nadie se preocupaba por saber el diagnóstico; por otra parte, lo que el médico decía no era más claro que el latín del cura. Y nadie creía en la curación. La muerte era "muerte y sólo muerte" (2), ya se anunciase de tiempo atrás o sobreviniese de improviso.

Cuando se anunciaba, cuando se sentía, cuando no llegaba "repentina" (augurar "muerte repentina" era la máxima expresión de odio), la muerte no era ocultada a quien fuese su presa. El

enfermo era informado de su estado: que se preparase. Cuando luego, al convertirse la respiración en estertor, se veía que comenzaba la agonía, venían los saludos extremos y las últimas recomendaciones entre los familiares y el moribundo. Y las recomendaciones no partían del moribundo a los familiares, sino también de los familiares al moribundo. Le recomendaban que tratara de encontrar, entre las ánimas santas del purgatorio, a aquel pariente muerto hace poco o hace mucho; y a veces que le diera noticias de acontecimientos familiares o mensajes como éste: que seguían haciéndole misas; que intercediese, para cuando ellos se murieran, por la salvación de sus almas... De eso me acuerdo vagamente, como de una costumbre en vías de desaparecer que los míos con-



sideraban chocante y cruel; de que ya comenzaba a actuar la interdicción, dentro de aquellas categorías sociales que con envidia y desconfianza los campesinos llamaban "letradas". Pero un amigo mío, de un pueblo vecino (Delia, en la provincia de Caltanissetta) conserva viva (y a veces terrible) memoria de tal costumbre; e incluso recuerda, no como una anécdota oída contar sino como una crónica precisa, que, a punto de morir, un viejo encontró aliento y espíritu para decirle a los familiares y vecinos que le encargaban que llevara noticias y mensajes a los parientes difuntos: "escribanmelo en papelitos, porque si no me olvido". Esta anécdota puede servir incluso para marcar el crepúsculo de una costumbre, ya que la podemos situar a fines de los años veinte (1928-29). La reacción "humorística" —o que así fue interpretada— del moribundo demuestra que aquella idea de la muerte comenzaba a volverse insoportable.

El pasaje de la idea de la muerte a la interdicción sobre la muerte que se realiza, sobre todo, a través de la "medicalización de la idea de la vida", lo vi desenvolverse, pues, entre 1925 y los años de la segunda guerra mundial: en un plano muy popular y en un área de especial atraso. Entre la burguesía europea este cambio se produce por lo menos medio siglo antes, si consideramos como fecha ad quem el relato de la muerte de Iván Ilich de Tolstoi. Iván Ilich muere, al mismo tiempo, como se moría antes y como se morirá después. Estamos en 1884 (la redacción definitiva del relato es de 1886. (Subjetivamente, Iván Ilich vive (precisamente: vive) la muerte antigua: no diagnosticada, in-nominada. Objetivamente, la suya es una muerte "moderna": para quienes lo rodean, para nosotros, lectores de hoy. Su muerte tiene un nombre para nosotros, y quizás para sus familiares, que ya "modernamente" se lo escondieron: cáncer. Y su muerte se produce, progresa, podríamos decir, con bastante, aunque todavía no preminente, "medicalización". Los familiares no creen en los médicos ni en las medicinas más de lo

que pueda creer el mismo Iván; pero lo imponen al enfermo las visitas de tres médicos (Iván Ilich, cuando todavía confía en los médicos, prefiere ver a aquellos no célebres de los cuales ha oído que han curado a alguien, y una vez, a escondidas, a un homeópata) y la asidua del médico de cabecera, tanto más asidua a medida que se acerca el fin. Le obligan a seguir sus prescripciones, a tomar remedios. Y vigilan, lo pescan en infracciones y se lo reprochan con un celo que va más allá de lo que pediría el cuidado de las apariencias. Vemos de este modo una nueva, distinta, tremenda hipocresía —ya no aquella requerida por el decoro— que comienza ahora a rodear la enfermedad y la muerte. Los familiares no creen que los médicos y las medicinas puedan hacer algo por Iván Ilich: pero se comportan a su alrededor —esto es lo importante— como si lo creyesen totalmente. Creo que podemos insinuar que los médicos y las medicinas son para ellos, inconscientemente, instrumentos punitivos, respecto a aquel que impudicamente los convierte en espectadores de su propia muerte, de la muerte". La idea manifiesta de Praskovia Fedorovna sobre la enfermedad de su marido, dicha a los demás y a él mismo, era que toda la culpa la tenía el propio Iván Ilich y que aquel era un nuevo desprecio que le hacía". Por lo demás, el lugar en el que Iván Ilich vive su propia muerte ("Desde que se había enfermado dormía solo, en una pequeña recámara junto al estudio") preludia ya la muerte "fuera de casa", la muerte en hospitales. El lamento de Iván Ilich; "se



sentía a través de tres puertas cerradas es algo insoportable, no sé cómo lo he podido resistir", dice su mujer. Tres puertas cerradas evidentemente no bastaban; eran necesarios muros, un desplazamiento institucional. Que en ese momento no existía y era impensable, salvo en los casos de escualidez económica, es decir, cuando se rebajaba el decoro. Corresponde decir que he asistido incluso al pasaje de una concepción del hospital en la cual el terror del que tenía que terminar en él se correspondía a la vergüenza de los familiares que se veían obligados a llevarlo allí, a una concepción exactamente opuesta: del ir al hospital y del ser llevado por alguien de la familia como signo de decoro y de mentalidad moderna y civilizada. Antes no se admitía que se pudiese nacer o morir fuera de la propia casa; hoy se considera un signo de atraso o de indigencia el hecho de que un parto ocurra en la casa o que un enfermo, sobre todo si está grave, no sea llevado al hospital.

Pero volviendo a la muerte de Iván Ilich: hay tantas cosas en ella que tienen relación con la actitud del hombre occidental ante la muerte y la medicalización de la vida que podrían escribirse, sobre este relato de menos de cien páginas, trescientas de reflexiones y de análisis. Pero me limitaré a tres puntos que me parecen que señalan con más evidencia el cambio de actitud. El primero es el que se refiere a la confesión y comunión del moribundo, que ya es claro que no se cumple la función de ponerlo en regla con el más allá sino que constituye ahora una formalidad que oficia de pasatiempo, de pausa, de distracción al dolor, que lleva los pensamientos del agonizante no a la muerte y a Dios sino, en cambio, a la vida, a la posibilidad de curar. "Volvió por un momento a pensar en el intestino ciego y en la posibilidad de curarlo. Se comunicó

con los ojos mediante las lágrimas. Cuando lo volvieron a tender estaba casi bien. Se puso a pensar en la posibilidad de la operación que le había propuesto". En efecto, lo que le ocurre ahora a Iván Ilich confirma que, en el momento de morir, se encuentra en la bisagra entre dos épocas, entre dos concepciones del mundo. Aunque confusa y larvadamente, en él se está operando una sustitución, que en el futuro se precisará y perfeccionará: el médico, en el que no ha logrado creer, sustituye al cura, en el que ya no cree. Como si el cura hubiera transferido al médico, a su cabecera, la vieja, antigua idea de la muerte; y el médico no hará sino desvanecerla, subrogarla totalmente a la idea de la vida medicalizada. El segundo punto consiste en aquella especie de saludo al hijo (que en su aparente casualidad es como una sobrevivencia del saludo de los familiares del moribundo en el mundo campesino), que al moribundo le produce alivio y preocupación a la vez: alivio, paz, advenimiento de serenidad, en lo que se relaciona con su muerte, según la antigua idea de la muerte; preocupación, en lo que se relaciona con la vida de su hijo: que no vea la muerte, que comience a respetar la interdicción que está por caer sobre la muerte. Y, por último, en aquel punto de extraordinaria, admirable, "futurística" intuición que consiste en la comparación que surge en Iván Ilich entre el juez —él mismo lo es— y el médico. "En resumen, todo ocurrió como en el tribunal. La cara que él le ponía al acusado, la misma precisa cara se la puso a él el célebre médico... Lo miró, severo, a través de los lentes con un ojo solo, como diciendo: acusado, si no se limita a las preguntas que se le hacen, me veré obligado a hacerlo retirar de la sala de audiencias". Inescrutable, como el juez. Como el juez, no obligado a dar cuenta de nada —y sobre todo de la sentencia que emite. Y así como el juez puede equivocarse o acertar haciendo abstracción del error o de la razón, puesto que lo que cuenta es la afirmación de la ley como quiera que sea interpretada, el médico hace abstracción de la enfermedad o de la salud, puesto que lo que cuenta es la afirmación de la medicina, es decir de la "medicalización de la idea de la vida". Con el médico-juez de Tolstoi nos acercamos al doctor Knock de Jules Romains. Knock o le triomphe de la médecine. Año 1923.

Knock o el triunfo de la medicina fue considerada una comedia brillante, una burla; creo que contribuyó mucho a que se le considerara así la interpretación de Louis Jouvet, llevada en el sentido de la caricatura hasta un extremo que sólo un gran actor como él podía permitirse. Tilgher, que la vio interpretada por otro actor, no la tuvo por una comedia brillante o una broma; quizás incluso porque, lleno como estaba de pirandellismo, le fue fácil vincularla con Pirandello, adaptando la fórmula de la dualidad entre la vida y la forma a la dualidad entre la salud y la enfermedad: la enfermedad como forma, como "conocerse". Digamos que acertó, respecto a nuestros lectores de hoy. Y sería incluso acertada una interpretación escénica en clave no demasiado brillante y caricaturesca, sino dramática, y con toques de lúgubre locura. Pero, indudablemente, en 1923, dado que el proceso de medicalización de la vida (tout court de la vida, puesto que una idea de la vida incluye una idea de la muerte) estaba bastante avanzado, Jules Romains había pensado burlarse, representando un caso paradójico y extremo de fanatismo profesional, de fanatismo médico, que en un área socialmente atrasada logra un proselitismo total. Seguramente no sabía que su comedia se alzaba como una tremenda profecía que por primera vez presentaba la realidad de un país atrasado, sobre todo en el aspecto higiénico-sanitario, como Italia. La Italia, hoy, de las mutualistas.

El aval burocrático

Dice el Evangelio que los últimos serán los primeros. Y las poblaciones de Italia meridional son realmente las primeras en el avance arrollador de la medicalización. También en lo de velar a un enfermo, como en el final de la comedia de Jules Romains, ya que en el caso de los pueblos meridionales todos están enfermos. No se crea que el fenómeno es sólo oficial y estadístico, que

aparece en los documentos de las sociedades mutualistas y en los balances pero que no existe en la realidad. Aunque se origine en el hecho de poder tener gratis médicos y medicinas, el fenómeno es verdadero y de una desconcertante efectividad. No hay persona que se asista en una mutualista que no tenga alguna enfermedad (una por lo menos) y que no tome más de una medicina (nunca una sola) para curársela. Naturalmente, con el auxilio y el aval de un médico. Pero más aval, casi puramente burocrático, que auxilio. Fiel al antiguo axioma de que el mejor médico es el enfermo, todos se han convertido en propios médicos, incluso porque, al comienzo del proceso individual de medicalización, se prefiere descubrir en sí mismo una enfermedad que coexista con la salud; mientras que el médico —y aquí sobrevive la antigua desconfianza— no sabe descubrir una enfermedad que no decreta la enfermedad íntegra ya se trate de un pequeño resfriado o de una leve dispepsia. El médico, en resumen, no es alguien que descubre la enfermedad, le da un nombre y la cura, sino que es sólo el que firma la receta. Estamos en una atmósfera de comedia, estilo *Knock*, pero una comedia en la cual el triunfo de la medicina llega al punto de caer y revolcarse en la degradación del médico. Este ya no es el protagonista del triunfo, sino burócrata, notario: se limita a la tarea de registrarla.

De semejante comedia hay en los archivos de las mutualistas elementos que parecen inverosímiles. Por ejemplo, una receta escrita sin lugar a dudas por el asociado y firmada por el médico sin siquiera haberla leído: en ella se prescriben "2 cajas comprimidos" de "Siuvadardin" queriéndose decir dos cajas de un remedio que quizá sea Furadantin (la escritura es clara y burda, trabajosa; es visible la fatiga de quien, desde la escuela no ha tenido ocasión de escribir otra cosa que su propio nombre). Otra receta prescribe, entre otras medicinas, un rollo de película en colores Kodak; cabe fácilmente imaginar que el asociado le llevó al médico las envolturas de los remedios, pidiéndole que transcribiera los nombres en la receta; y el médico ni siquiera se dio cuenta de que con las envolturas el

cliente había mezclado el de la película Kodak (no lo imaginamos, lo sabemos con certeza, y sabemos también que cuando el farmacéutico telefoneó al médico para señalarle la divertida equivocación, el médico contestó tranquilamente: "y usted no se la dé"; el rollito de película, que una farmacia no vendía). Son casos límite y bastante divertidos, pero detrás hay una vista, continua y progresiva degradación de la profesión médica; a veces el médico reacciona ante ella burlándose de su propia degradación y acentuándola. Y vale la pena señalar otro caso límite en este sentido. El médico que al pie de una receta (que prescribe un remedio para



una hepatitis) le envía un saludo a la farmacéutica: "Hola Ana María, ¿cómo estás?" lo que recuerda al maquillista que en *Los muertos queridos* arregla el rostro de los cadáveres que envía a la peñadora a manera de un mensaje amoroso. Y aquel otro, que junto a la Citruxina prescribe una botella de champaña y un pan dulce: y lo bueno es que la farmacéutica Maria Rossa Contissa, de la provincia de Ciansiana, consignó a la mutualista la Citruxina, el pan dulce y el champaña, mandando una cuenta de 2.500 liras. Y una más: el

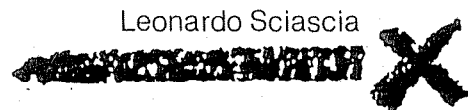
enorme consumo de jarabe de bromofor-mio compuesto que se registra en la comuna de Villafranca Sicula: una pequeña averiguación dispuesta por la mutualista descubre que es usado como rosoli. Y aquí entramos en el tema de la cantidad; de un examen sumario de las recetas se desprende que cuanto menos cuesta una medicina, tanto más el médico está obligado a recetarla. Por ejemplo, la prescripción de dos litros de aceite de vaselina, de diez cajas de Citroepatina y de Alcalosio (que llevaría años consumir) es muy frecuente. O enormes las cantidades y alto el precio, de modo que el antibiótico recetado es siempre el más poderoso, cuando en la

más de los 17 millones que han sido necesarios para (digámoslo así) asistirla sanitariamente.

Una farmacia de pueblo dispone de unos siete mil tipos de remedios: cerca de la mitad de los que existen en el mercado nacional. Y no hay una de estas medicinas que no sea —con mayor o menor frecuencia— recetada y pedida. Las farmacias que en una época, en los pueblos, de puro tranquilas, hacían de punto de reunión, están ahora enloquecidas y ruidosas. A menudo, y lo digo puesto que, en mis raros descansos, lo he visto muchas veces, los asociados van sin receta: le piden al farmacéutico que les de una buena medicina para aquel malestar, para aquella enfermedad. Dicen: "después me la hago escribir". Es decir: luego le traigo la receta. Y esto, creo, porque confían, de acuerdo con la calidad de la medicina, que según ellos toma su mérito del precio, más en el farmacéutico que en el médico: aquel tiene interés en dar el remedio más caro y por lo tanto más eficaz; el médico, no siempre. El farmacéutico se encuentra en las mismas condiciones en que se encontrará el médico cuando el asociado le pida la receta a posteriori: puede negarse, pero con el resultado de perder un cliente. Por lo tanto la medicina, la marca que le han pedido, en espera de la receta. También el degradado a comerciante que prefiere mercar lo más costoso que tiene en la bodega.

Y llegado a este punto me detengo, para evitar que estas anotaciones se conviertan en una amarga requisitoria: y me detengo en una obvia comprobación final: que el triunfo de la medicina está por firmar la destrucción del médico, si es que ya no la ha firmado.

Leonardo Sciascia



Traducción de Ida Vitale

(1) "Actitudes del hombre occidental ante la muerte". (N. de T.)
(2) En español en el original, cita de F. García Lorca. (N. de T.)

Sciascia y las palabras más gastadas de la vida

Juan Arias, del diario *El País* de Madrid, logró entrevistar fugazmente en Roma a Leonardo Sciascia. La forma peculiar de ese reportaje (la asociación inmediata que despertaban en el autor de *El día de la lechuza* palabras repetidas mil veces en la vida contemporánea) permite trazar un mapa esquemático pero excitante de sus amores, odios y opiniones.

Y Sciascia pasa por Roma cada vez menos, sobre todo desde que abandonó el Parlamento como diputado radical. Y cuando pasa lo hace como una sombra, sin trompetas, porque es poco sensible al ruido de la publicidad.

Duerme siempre en el mismo hotel y come en el mismo restaurante, al lado de la plaza del Panteón. Quien lo descubre se acerca al maestro con respeto. Y él, tímido por temperamento y reservado por siciliano, es siempre afable pero difícil a las concesiones periodísticas. Sólo con los amigos es entrañable. El escritor responde sólo con movimientos de cabeza cuando se le pregunta qué está pasando en su país y en el agitado mundo político.

Y habla sólo cuando le propongo conversar sobre *Las palabras y las cosas*. Le gusta el juego. Yo le pronuncio, una a una, un rosario de palabras, las que se leen cada día en los periódicos, las que usamos todos. Las palabras más gastadas de la vida. Y Sciascia hace de cada una como una instantánea fotográfica. A veces responde sin pensar, como lanzando una saeta. Otras sonríe y repite dos o tres veces la palabra, como hablando consigo mismo. Otras se queda hasta un minuto en silencio antes de responder. Como cuando sonó la palabra España. Respondió: "Una nación pasional más que cultural, con muchas

semejanzas y muchas desemejanzas con Italia. Las semejanzas son en lo peor; las diferencias, en lo mejor".

Italiano: "Un personaje que se parece cada vez más a la imagen de Stendhal: mucha energía y un desorden incommensurable".

Escándalo: "Pertenece ya a la vida cotidiana: se come, se bebe, se trabaja, se duerme y hay escándalo".

Misterio: "El punto donde termina el escándalo".

Honor: "Palabra ya en desuso. Por suerte, en su desaparición ha arrastrado también la vergüenza del delito de honor".

Democracia: "Palabra cada vez más vacía. No contiene ya la idea del derecho y de la justicia. Aquí Sciascia puntualiza: "Estoy respondiendo siempre pensando sobre todo en Italia".

Cárcel: "Un lugar donde podrían acabar más de la mitad de los italianos, porque las leyes son tantas, tan farragosas y complicadas, que no existe un italiano que no esté constreñido a violarlas".

Sexo: "Algo de lo que todos hablan pero que en realidad interesa siempre menos".

Muerte: "Los muertos son muchos, pero la idea de la muerte se aleja más cada día".

Fantasia: "Gracias a ella sobreviven aún los italianos".

Partido: "Lo que ha liquidado el Parlamento. En vez de 1.000 parlamentarios, aquí bastarían media docena de secretarios de partidos".

Televisión: "El opio del pueblo".

Feminismo: "Algo que ha con-venido al machismo".

Tiempo libre: "Brancati, al final del fascismo, imaginó a un hombre que se ponía delante del espejo: 'Eres libre, piensa, y como no conseguía pensar se volvió a hacer fascista. Así es el tiempo libre: la mayor parte de la gente no sabe para qué sirve'".

Virtud: "Los italianos tienen muchas virtudes, pero les falta la que Montesquieu llamaba la virtud, es decir, el buen gobierno".

Mezquindad: "Antes era una degradación del comportamiento, ahora es una dimensión de la existencia".

Inteligencia: "Un barniz muy usado por los imbéciles".

Anciano: "Condición triste, hoy como ayer, pero se puede decir, como en *La granja de los animales*, que hay ancianos más ancianos que los demás".

Dinero: "Hay demasiado, y vuelve a ser demasiado deseado. Mejor si hubiese menos, pero no para los pobres".

Amistad: "Ya Voltaire decía que el templo de la amistad está vacío. Entre nosotros existe aún en el sur de Italia".

Sciascia sonríe y añade, aludiendo a la Mafia, sin nombrarla, como hace todo buen siciliano: "Y a veces negativamente".

Pesimismo: "La realidad es pésima, pero los hombres, aceptando la vida, no se pueden sentir ya pesimistas".

Ironía: "Lenguaje desconocido. Aquí lo irónico se toma siempre en la letra. Una de las razones por las que *Promessi sposi* es el libro menos entendido en Italia es porque Manzoni usa mucho la ironía".

Humorismo: "En Italia hace falta una dictadura para desarrollarlo. Existía mucho durante el fascismo; hoy casi ha desaparecido, pero no es un pecado sólo italiano".

Ecología: "Todos tienen llena la

boca de ella, pero el desastre sigue en marcha".

Soledad: "Es, como el silencio, difícil de conseguir y, sin embargo, estamos todos muy solos, enfermos de soledad pasiva".

Parlamento: "Consulte partido".

Partido Comunista (PCI): "No sabe qué hacer, pero recoge cada día más consensos".

Democracia Cristiana (DC): "Tampoco sabe qué hacer, pero recoge cada vez menos votos".

Partido Socialista (PSI): "Quizá sabe lo que se debe hacer, pero no logra conseguirlo".

Envidia: "Baltasar Gracián la definía como 'malignidad hispánica'. Pero es también italiana".

Virilidad: "Algo que a los italianos preocupa mucho y que el fascismo cultivó; que aún siga preocupando demuestra que el fascismo no se ha acabado".

Femineidad: "La exaltación de la femineidad es fruto del culto a la virilidad, pero existe una femineidad verdadera, que es la que pertenece a la variedad y a la belleza de la naturaleza".

Sicilia: "No es sólo la Mafia".

Europa: "El poeta decía: 'Dónde están, todos lo saben; qué cosa sea nadie lo ve'".

USA: "Para uno de los de mi edad sigue siendo, a pesar de todos los pesares, el mito de la libertad".

URSS: "Lo mismo, pero al revés para uno de mi edad sigue siendo también el oscuro mito del estalinismo".

Tercer Mundo: "Algo que no sabemos bien si estamos dentro o fuera de él".

Sentido de culpa: "No lo conozco".

Materialismo: "Se va pareciendo cada vez más al espiritualismo".

Terrorismo: "Mala literatura".

Guerra: "Desde hace sesenta años sigo oyendo que ya no habrá más, y he visto ya más de una. Espero sólo que ahora sea cierto".

La dictadura es legalista, pero sin fanatismo.

— Hace poco declaró en un periódico de derecha que usted "aún" era de izquierda. ¿Por qué "aún"?

— Es un modo torpe de expresar en una palabra a la vez mi adhesión y mi reticencia... Para explicarme, diría esto: la palabra "izquierda", en mi opinión, es un adjetivo, no un sustantivo. No soy de los que hablan de la Izquierda como si se tratara de una realidad en sí, de la que el Partido Socialista y el Partido Comunista serían las emanaciones y los voceros, lo que los convertiría en los depositarios, propietarios y verificadores de ella. La izquierda es una noción relativa. Basta que el paisaje político cambie para que derecha e izquierda designen realidades distintas. Hay derivados históricos: el partido radical pasó de la izquierda al centro. Hay mutaciones que transformaron el comunismo revolucionario en sistema totalitario, y las palabras tanto de derecha como de izquierda son impotentes para designar ese sistema.

La izquierda es también una noción insuficiente en relación a palabras como revolución, socialismo o democracia. Ser revolucionario puede situarlo a uno a la izquierda pero significa mucho más. Del mismo modo, hay más cosas en la palabra "socialismo" que en la palabra "izquierda". Por último, en lo que concierne a la democracia, la oposición izquierda-derecha, en muchos países, entre ellos el nuestro, se ubica en su seno, y no debe ocultarnos la oposición fundamental que, en caso de peligro, se transforma en la más urgente e importante: me refiero a la oposición democracia-dictadura y, más fundamentalmente, democracia-totalitarismo.

Sería tonto encerrar el mundo en la alternativa derecha-izquierda, cuando esa oposición es pertinente en condiciones y límites dados, que son político-ideológicos. Es necesario concebir que esa oposición puede ser más o menos fuerte. Por ejemplo era muy fuerte antes de la guerra, cuando la derecha era reaccionaria, hipernacionalista, antisemita. Cuando la derecha pasó a ser evolutiva y la izquierda moderada, la oposición perdió su carácter radical. Para resumir, izquierda y derecha no son atributos definitivos, evidentes, invulnerables, intemporales, metafísicos. Pueden sufrir corrupciones y degradaciones. Deben ser periódicamente reexaminados, reformulados, refundados.

En lo que me concierne, no puede llamar "la izquierda" a un conjunto que agrupa al partido comunista y el partido socialista...

— ¿Unión de la Izquierda, entonces?

— Nunca pude incluir en mi vocabulario esa expresión, portadora para mí de demasiadas ilusiones, engaños o astucias. Es ciertamente porque me siento de izquierda y porque, para mí, la idea de izquierda, aunque relativa, es seria, que he rechazado la expresión Unión de la Izquierda, aunque conservando mi simpatía por el Partido Socialista. Es porque no soy un "decepcionado del socialismo" posterior a 1981. Me había desilusionado tanto la ideología lamentable de la Unión de la Izquierda de los 1973-81 y la carencia intelectual que ella determinaba en el seno del partido Socialista, que después sólo tuve buenas sorpresas.

Los grandes pensadores se desmarcan

— Usted limita la noción de izquierda a la esfera política, pero hay pensadores de izquierda...

— Hay pensadores que se sitúan políticamente en la izquierda pero, si son grandes pensadores, sus pensamientos no pueden encasillarse de ese modo en el tablero político. Hegel, Nietzsche sólo pueden clasificarse de modo muy tonto a izquierda o a derecha. Su pensamiento puede ser utilizado a derecha o a izquierda, pero no se reduce a esas categorías. Marx no era "de izquierda" sino un pensador revolucionario que se alzó contra la izquierda hegeliana de la que había surgido, y por mi parte pienso que la corriente marxista hoy dominante se ha vuelto reaccionaria.

¿Darwin era de izquierda? ¿De derecha? Su teoría alimentó a tres corrientes antitéticas: 1) el darwinismo social, que justifica la eliminación de los débiles por los fuertes; 2) el pensamiento de Marx, que encontró allí la justificación del papel motor del conflicto en la

evolución; 3) el pensamiento libertario de Kropotkin, que justificó la ayuda mutua como factor de selección natural, y por lo tanto de supervivencia.

— De ese modo la izquierda se vuelve para usted una noción superficial, casi insignificante.

— He dicho que tenía importancia, pero en condiciones y límites de pertinencia que es necesario reconocer, so pena de hacer de ella una "grúa metafísica". Agregó que contiene en su seno algo profundo, la idea del socialismo, en el sentido en que el socialismo implica en sí el proyecto de una profunda transformación social. Pero es necesario imperiosamente comprendernos sobre el sentido de la palabra "socialismo".

Para mí, el socialismo es un mito: y en mi opinión no hay nada de peyorativo en ese término, porque soy de los que creen que es imposible prescindir de los mitos, incluso para concebir lo real. Se trata de un mito que concreta las profundas aspiraciones contemporáneas de mayor libertad y de una nueva comunidad. Son pensadores originales y autodidactas del siglo XIX quienes han expresado esas aspiraciones: pienso desde luego en Fourier, Proudhon, Bakunin, Leroux, Marx. La aspiración de libertad



ha hecho denunciar todo lo que implicaba explotación y dominio, comprendido el Estado (no olvidemos que Marx aspiraba al "deterioro del Estado"). La aspiración comunitaria se amplió a toda la especie humana en la idea de la Internacional.

Estas aspiraciones siguen coincidiendo con las mías. Trato de pensar con una conciencia meta-nacional, y por difícil que sea, meta-occidental, de no olvidar que la humanidad es una en su diversidad, pero sabiendo que es necesario respetar la diversidad. Pero también sé que esas dos aspiraciones complementarias pueden llegar a ser antagónicas. A partir del siglo XIX, hubo un divorcio entre el socialismo libertario y el socialismo estatista, después divorcio entre socialismo autoritario y socialismo democrático, hasta la metamorfosis del bolchevismo en totalitarismo, donde la palabra "socialismo" se ha vuelto camouflagé.

Si ser socialista es sentir en uno mismo esas aspiraciones primigenias, soy socialista; si es reconocer a la U.R.S.S. como socialista, soy antisocialista. Si existe una contradicción entre socialismo y democracia, elijo la democracia. Si el socialismo es la amplificación y la profundización de la

democracia, entonces estoy a favor del socialismo democrático. Para emplear la jerga del antiguo bolchevismo, soy, y siempre he sido, "derechista-izquierdista": derechista en lo que tiene que ver con la tolerancia y el gusto por la libertad, izquierdista en lo que tiene que ver con la creencia de que es posible una gran transformación.

Si se incluye en la idea de izquierda la idea de que la sociedad puede y debe ser transformada profundamente, entonces se toca la oposición izquierda-derecha de fondo. "Aún" soy de izquierda porque estoy convencido de que nuestra organización social es bárbara. Creo que existe una posibilidad de mejoramiento/transformación profunda en las relaciones humanas, tanto al nivel de la humanidad en su conjunto como al nivel de los dominios/explotaciones de imperios, de clases, de Estados, y tanto en las relaciones entre individuos como entre uno y uno mismo. Creo en suma que nosotros, las sociedades y los individuos de los países llamados desarrollados, estamos en un estado de subdesarrollo mental, intelectual, afectivo, social...

Basta de Salvación y Progreso automático

— ¿Entonces aún podemos esperar cambiar el mundo? ¿Cambiar al hombre? ¿Cambiar la vida?

— Cambiar las relaciones entre los hombres, cambiar el estado del mundo, sí. Pero es necesario llevar a cabo la ruptura con el mito de la Salvación terrestre y con el del Progreso automático. Hay que desembarazar a la esperanza política del mesianismo apocalíptico que se ha introducido en el marxismo con el mito de un proletariado portador de la Solución a los problemas de la historia humana. Hemos experimentado en este siglo que la realización de la felicidad sobre la tierra, en el "paraíso socialista", conlleva mentira y malestar. No pidamos a la política que exorcice la angustia humana. No corresponde a la fe política encargarse de la salvación religiosa.

La segunda ruptura que me parece necesaria debe operarse con el mito de un Progreso triunfal, determinado por las "leyes" de la historia o producido automáticamente por el desarrollo de las ciencias y las técnicas. Ese desarrollo es ambivalente. La historia conoce bifurcaciones aleatorias. Muchos progresos pueden determinar retrocesos, y viceversa.

— En suma, usted condena el optimismo.

— Condeno la euforia. Desde el punto de vista de las probabilidades, habría que ser pesimista, porque todos los procesos actuales conducen a regresiones o catástrofes. ¿Pero qué es una probabilidad?

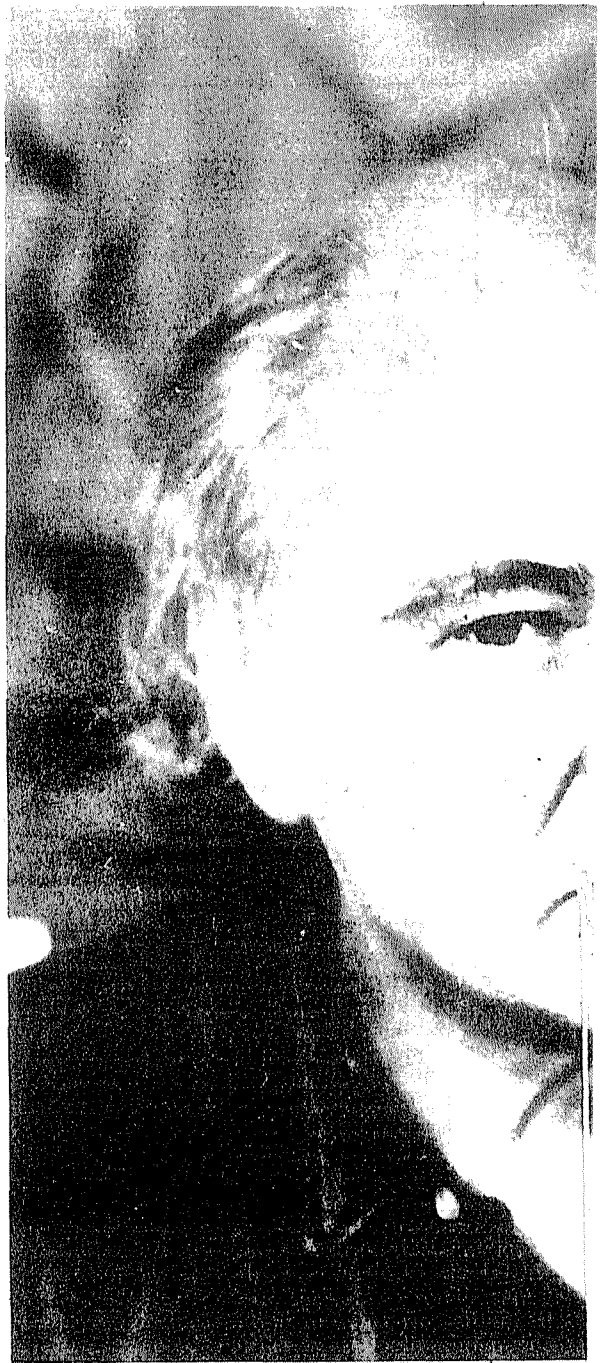
Es, a partir del análisis de los procesos en curso, la inducción del futuro. En ese sentido, era probable que los persas ganasen la batalla de Salamina o que el culto de Mitra triunfara en el imperio romano sobre la pequeña secta judeo-cristiana. El cálculo de probabilidades no tiene en cuenta azares decisivos, acontecimientos inesperados, el surgimiento de lo nuevo y, lo que es más importante, las capacidades de creación y de metamorfosis. Por ejemplo ¿qué observador, incluso el más perspicaz, habría podido prever, hace más de diez mil años, cuando la humanidad estaba constituida por pequeñas comunidades de cazadores y recolectores, la aparición de las sociedades estatistas, agrarias y urbanas, que tendrían cientos de miles y después millones de miembros?

Las metamorfosis nunca pueden ser concebidas antes de que se lleven a cabo. A veces tal vez se pueda soñarlas o presentirlas. Actualmente, sentimos que es necesaria una transformación formidable a escala de la humanidad — diría revolución si la palabra no se hubiese vuelto tan manchada y reaccionaria —, pero no vemos cómo. Los medios propuestos hasta ahora: el amor al prójimo, la educación la expropiación a los explotadores, se han revelado insuficientes y se han vuelto en sentido contrario. Mi esperanza, por lo tanto, se funda en el hecho de que lo importante en la historia era improbable antes de que llegase. Además, la única manera saludable de ser optimista hoy día es romper con la

Edgar Morin:

"No condeno el optimismo sino la euforia"

Sociólogo, antropólogo, filósofo, Edgar Morin obra ensayística los distintos niveles de lo in reflexionado sobre las experiencias políticas una investigación sociológica que aborda los época, y ha intentado una gigantesca síntesis actuales. En español se han difundido sobre séptimo arte (Las estrellas de cine y El cine otros de sus libros dan una idea de la amplitud muerte en la historia, El espíritu de la época: Ciencia con conciencia, El Rosa y el Negro (el socialista) y Sociología, su último trabajo, la sociología del presente. En este reportaje que Morin pone en duda la pertinencia de las pa juzgar todo fenómeno social o político y des sólo económica y política que atraviesa Occi



euforia mimosa del Progreso y esperar lo improbable.

— ¿Cree usted en un movimiento pendular planetario hacia la derecha?

— La palabra "derecha" sólo recubre parcialmente los dos tipos de fenómenos que se desarrollan actualmente. El primero es un movimiento "fundamentalista". En los años sesenta yo había apuntado el desarrollo de un neocarismo, en el sentido en que la palabra arkhe significa cimiento, principio, fuente, y había diagnosticado una búsqueda de recuperación, tanto en la

~~CONFIDENTIAL - EYES ONLY~~



Hemos visto, en las regiones de la antigua y vasta civilización islámica, cómo ese fundamentalismo tomaba la

Evidentemente hay dos maneras de oponerse al Estado: la primera, de derecha, se opone a toda idea de solidaridad, de redistribución, de equidad, para que jueguen plenamente los mecanismos económicos, pero este antiestatismo económico puede al mismo tiempo reclamar un aumento descontrolado de los poderes del Estado policial; la segunda, en mi opinión de izquierda, se opone a los desbordes del Estado, a sus impulsos hacia la omnipotencia, a su empresa omnipotente, a su anonimato sin entrañas. Agregó que la complejidad

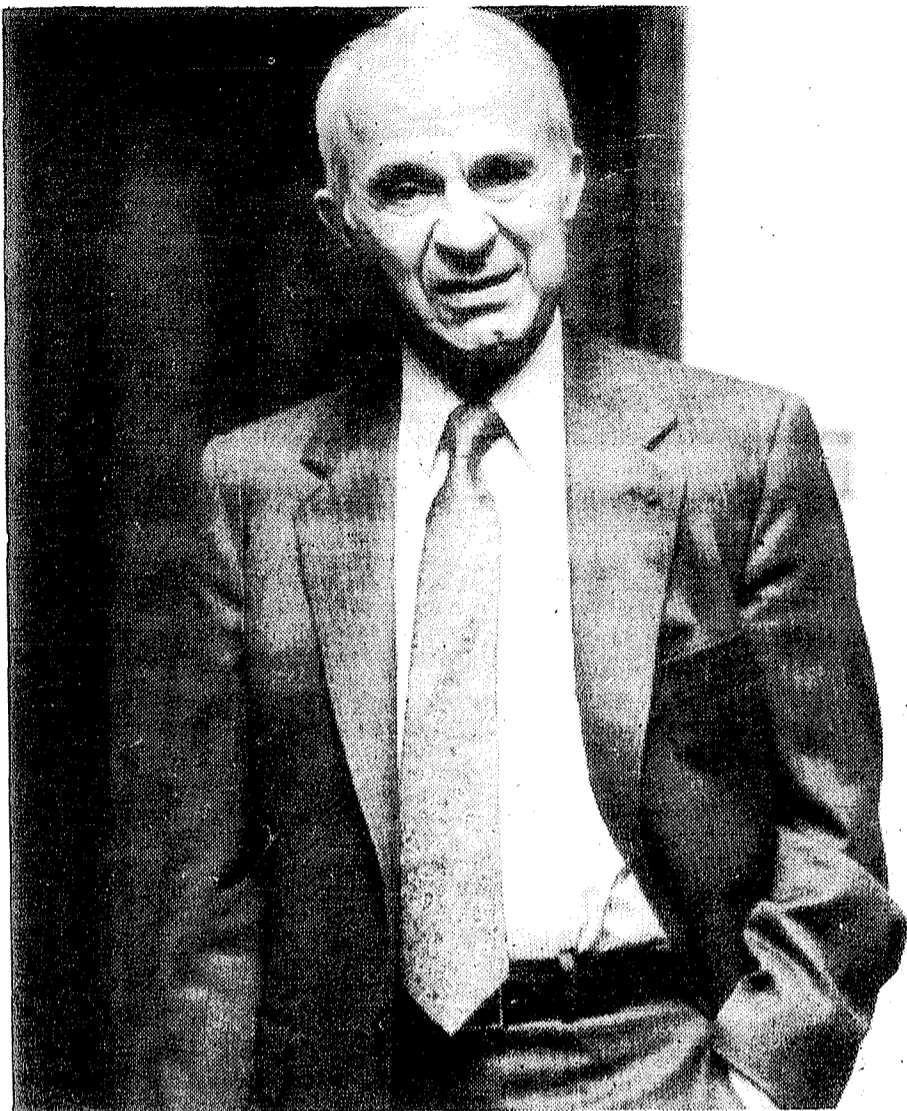


Catherine David
(Le Nouvel Observateur)

Leontief, el Premio Nobel,
prevé una nueva crisis económica

“La recuperación durará muy poco si se continúa con el monetarismo”

“El mundo occidental se está recuperando de la actual crisis, pero la siguiente está a la vuelta de la esquina”. Wassily Leontief, premio Nobel de Economía en 1973, cree que Europa seguirá los pasos de EE.UU. en la recuperación económica, pero que ésta “durará muy poco si los Gobiernos continúan aplicando políticas monetaristas sin visión de futuro”. El actual director del Instituto de Análisis Económico de la Universidad de Nueva York cree que el avance tecnológico es “causa permanente de desempleo” y afirma con un cierto pesimismo que “si no se frena la carrera armamentista, el empobrecimiento de la humanidad se acelerará”. Este economista mundialmente reconocido critica asimismo a los países ricos y al Fondo Monetario Internacional (FMI) porque, afirma, “están imponiendo condiciones económicas infrahumanas en sus préstamos al Tercer Mundo”. Leontief, que salió de la Unión Soviética en 1925 y es ahora ciudadano estadounidense, afirma que no le gusta el presidente Ronald Reagan “porque está implantando una política económica propia del siglo XIX”, y confiesa añorar “los Estados Unidos de mi juventud”.



Wassily Leontief tiene 78 años, pero aparenta 60, y es mundialmente conocido por sus explicaciones de la teoría económica a partir de la aplicación de las tablas in put-out put en sus análisis. Este economista de origen ruso, que ha colaborado con la Administración estadounidense en diferentes centros de investigación, dio una conferencia en Barcelona sobre Trabajo energía, primeras materias: cuál será la próxima crisis.

Usted habla ya de una próxima crisis económica. ¿Cree que la actual crisis mundial ya está siendo superada?

Sí, la crisis se está superando, pero es sólo una realidad efímera, que dará lugar a una nueva crisis, que está a la vuelta de la esquina. Si no se cambian las estructuras económicas mundiales y se acoplan a la nueva realidad tecnológica la nueva crisis será aún peor. Los gobiernos están aplicando políticas monetaristas, cuyo fin es reducir la inflación y poco más, pero no se está haciendo un análisis serio de las posibilidades de la industria y no se están reconvirtiendo adecuadamente los medios de producción.

¿Cómo afectará el avance tecnológico a la sociedad?

El avance tecnológico es un proceso lento, pero que supondrá un cambio total del mercado de trabajo y exigirá una adecuación por parte de los gobiernos. Cuando el cambio comenzó muchos economistas se apresuraron a decir que el avance de la tecnología no significaba que la demanda de mano de obra debiera disminuir. Se ha demostrado, sin embargo, que la tecnología elimina más puestos de trabajo de los que puede crear. Este nuevo ejército de gente sin trabajo exigirá soluciones. Esto no tiene por qué ser un drama para la humanidad, pero tendremos que reorganizar la sociedad.

¿Cuál es su opinión sobre la recuperación de EE.UU., la disminución del déficit, y la política económica de Reagan?

A mí no me gusta Reagan porque está llevando al país en una dirección errónea. Los republicanos están conduciendo a los EE.UU. al siglo XIX. En la actualidad, los gobiernos deben intervenir más y más en la política económica, y controlar el crecimiento de la producción.

Europa y EE.UU. deben cambiar

Sin embargo, el liberalismo actual propicia que los empresarios hagan lo que quieran, que consigan unas ganancias rápidas, y que baje el déficit... Pero, ¿hasta cuándo? Si no se controlan los medios de producción, no se puede establecer una política económica a medio o a largo plazo. Estados Unidos se está recuperando, pero la espectacular subida del dólar y la disminución del déficit, son sólo consecuencias del actual ciclo económico.

¿Seguirá Europa la tónica de recuperación marcada por los Estados Unidos?

Sí, sin duda. Europa superará pronto la actual crisis. Con la recuperación estadounidense se registrará una mayor demanda de los productos europeos. Pero tanto Europa como EE.UU. han de cambiar su política industrial. Japón ya lo está haciendo, y su economía es floreciente porque su política es de futuro.

¿Cree que la CEE podrá superar su actual crisis?

Un economista ruso en Nueva York

Wassily Leontief nació en la que es hoy ciudad de Leningrado en 1906, “Desde entonces, mi ciudad ha cambiado tantas veces de nombre. Se ha llamado San Petersburgo, Petersburgo y ahora, se llama Leningrado. Todo ha cambiado tanto desde que salí de Rusia”. Este economista, que fue premio Nobel en 1973, salió de la Unión Soviética tras finalizar sus estudios universitarios en la Universidad de Leningrado y se estableció, en 1931, en los Estados Unidos, pero sigue visitando la URSS “cada tres años”.

Tras trabajar como asesor del Gobierno chino de Nanking, llegó a EE.UU. y empezó a colaborar como investigador en diversos centros vinculados a la Administración estadounidense. El Departamento de Trabajo, la Oficina de Ser-

Lo cierto es que Europa nunca ha explotado sus posibilidades, nunca ha estado unida. No existe una política económica común. Europa tiene recursos para conseguir una espectacular recuperación económica si consigue permanecer unida. Si no lo hace, perderá la carrera tecnológica frente a los Estados Unidos, la URSS, y el Japón...

¿Cómo valora la actual política económica del Gobierno español?

El Gobierno socialista está estableciendo, por lo que he leído en los periódicos, un pacto social que me parece importante. El intentar que los sindicatos y los empresarios establezcan unos objetivos comunes es la única vía para la recuperación española. De todos modos, la recuperación de España depende de la forma en que Europa supere la crisis.

“No deben imponer condiciones imposibles de cumplir a las naciones pobres”

Usted ha realizado numerosos estudios sobre las consecuencias económicas y sociales del desarme. ¿Cuáles

serían las consecuencias del aumento de la carrera armamentista?

El desarme es necesario y urgente. Se están enterrando miles de millones de dólares en armamento. Es un gasto absurdo que sólo conduce hacia el mayor empobrecimiento mundial. Los países ricos deberían invertir este capital en los países del Tercer Mundo, en aumentar los recursos agrícolas de la humanidad. La carrera armamentista, sin embargo, continuará, porque no se hace nada por evitarlo.

En uno de sus informes realizados para la ONU, en 1976, usted planteaba la necesidad de que los países ricos aumentaran su ayuda a las naciones más pobres. ¿Cuál es su opinión sobre la situación actual del Tercer Mundo?

Los países ricos no sólo no han aumentado sus ayudas económicas al Tercer Mundo sino que las han reducido. Son menores ahora que hace 10 años. El Fondo Monetario Internacional (FMI) no puede resolver la deuda latinoamericana, ni establece ayudas suficientes para el resto de países poco desarrollados. Esta situación producirá estallidos de violencia en el Tercer Mundo. De hecho, ya se están produciendo.

¿Cree que el FMI está cumpliendo sus objetivos?

Mire, hace un año leí en el New York Times que el director del Banco Central de Argentina dimitió porque no quería firmar un acuerdo presentado por el FMI para la concesión de un préstamo. Consideraba que las condiciones impuestas por el Fondo hipotecaban a su país. Yo escribí, entonces, una carta al director del periódico. En ella sólo recordaba un hecho similar ocurrido en mi juventud, en 1920. Entonces, uno de los representantes británicos no quiso firmar el Tratado de Versalles debido a las condiciones que éste imponía sobre Alemania, por considerarlas infrahumanas. Ese tratado sumió a Alemania en la miseria, creció el desempleo, y aumentó la desesperación del pueblo alemán. La firma de este tratado creó a Hitler, propició su ascenso al poder. Los países ricos, el FMI, no deben imponer condiciones imposibles de cumplir a las naciones pobres.



Informática

La represión también usa computadoras

Una amenaza a la vida privada se cierne bajo el nombre de la "prevención tecnológica" de diversos ilícitos.

Por Jorge Grumberg

Las computadoras han ingresado en el mundo del delito con la misma intensidad que en todas las otras esferas de la sociedad.

En nuestra entrega anterior describimos el amplio espectro de actividades ilegales —o potencialmente ilegales— asociadas al brillante mundo de la tecnología, y cómo esta nueva forma de delito ha ido aumentando en cantidad y calidad.

Veremos hoy cómo han reaccionado los cuerpos policiales y legislativos de diferentes países y en qué medida la reacción, inevitablemente desmedida, irá en desmedro de los derechos del ciudadano común, robado por unos y reprimido por otros.

Los equipos de computación se han

vuelto de uso rutinario en agencias policiales como el FBI o la Interpol. Según algunos expertos, el centro de cómputos más grande del mundo pertenecería a la NSA (una ultrasecreta agencia de seguridad de los EE.UU.) que contaría con "5 acres de computadoras".

No solamente las agencias policiales incorporaron computadoras a su arsenal; las autoridades aduaneras, migratorias e impositivas comienzan a utilizar cada día más los "inspectores electrónicos", que trabajan en turnos de 24 horas y no aceptan sobornos. El poder de estos "informantes informáticos" al servicio de la acción policial es incalculable y haría las delicias de un Dick Tracy de los años 80. Pero, como bien sabemos, todo instrumento corre el riesgo de ser usado en forma abusiva.

El FBI creó en 1967 el Centro Nacional de Información Criminal, con el objetivo de monitorizar el paradero de unas pocas personas "interesantes" para el gobierno. La agitación política de aquellos años y la ambigüedad en la definición de las personas a incluir en es-

tas bases de datos llevaron a la formación de un monstruo que, en 1974, vigilaba a 8 (ocho) millones (!) de norteamericanos. Estas personas eran en su mayoría opositores políticos y no delinquentes comunes.

Este abuso en el uso de fondos públicos llevó al parlamento norteamericano a legislar el Acta de Privacidad de 1974, que regula la creación y difusión de informaciones sobre ciudadanos.

Nuestro país, donde han existido por años archivos secretos de miles de ciudadanos, con su infame clasificación en "categorías", debe tomar en cuenta ese vacío legal que permitió perseguir a profesores y abogados (por ejemplo) con sistemas creados para vigilar a ladrones y estafadores.

El gran ojo vigilante

La persecución ideológica no es el único abuso real o potencial instrumentable con computadoras.

Los voraces recaudadores de impuestos disponen con estas técnicas de un temible ejército particular. La Dirección Impositiva estadounidense (IRS) conduce búsquedas masivas en cuentas de bancos, tarjetas de créditos, inmobiliarias, agencias de viajes, financieras y otras fuentes de datos similares sobre gastos e inversiones de ciudadanos. La información obtenida de esta manera se compara con las declaraciones juradas

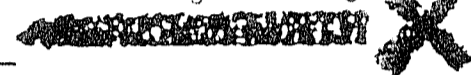
de impuestos, para buscar irregularidades. Se encuentran, mediante estos métodos, a personas que no pagan impuestos y a otras que declaran montos que no explican a su nivel de vida.

Varias consideraciones éticas arrojan sombras sobre tan atractivo sistema de auditoría. Principalmente que se investigue a personas sin notificarle previamente de ello y sin la más mínima presunción de culpa, ya que las búsquedas son masivas. Por otra parte, la frecuencia con que se encuentran datos erróneos o no actualizados es muy alta, por lo que muchos ciudadanos pueden ser declarados "sospechosos" sin razón valedera.

Estos auditores declaran no estar interesados en el aspecto personal de las investigaciones, es decir, en el estilo de vida de los ciudadanos, sino sólo en su buena fé al declarar impuestos. Pero la pregunta es si una oficina estatal puede tener derecho a saber qué auto tengo, dónde paso mis vacaciones, qué marca de ropa prefiero o qué diarios compro.

Termina 1984 y no gobierna "el hermano mayor", pero algunas de sus intenciones podrían ser viables si no adecuamos nuestras leyes a la era tecnológica que nos toca vivir. La palabra, desde ya, la tiene nuestro futuro Parlamento.

Jorge Grumberg



En los mitos de mayor difusión universal figuran tres temas básicos: el de la creación del mundo, el de la creación del hombre y el del diluvio. Prestaremos atención a este último en nuestro recorrido por la cuenca mediterránea.

Su universalidad ha movido a las diferentes escuelas a hallarle explicación por difusionismo: elementos básicos que fueron acogidos y engarzados en las diferentes culturas por vía de intercambio. Otra corriente sostiene la posible labor creativa imaginaria independiente (poligénesis) de cada cultura. Sin embargo, ninguno de estos dos caminos resuelve todas las interrogantes. Para las culturas surgidas en las riberas de los ríos, éstos son inductores verosímiles, a causa de las cíclicas inundaciones, para imaginar catástrofes diluvianas. Sin embargo en la cuenca del Nilo, en la cultura egipcia tan dependiente del río y con tan estrecho contacto con las culturas de la cuenca mesopotámica, no existe el mito del diluvio. En cambio en Grecia o en Canaán, donde el fenómeno de las inundaciones con sus beneficios y sus estragos era desconocido, el mito del diluvio existe y conocemos sus diferentes versiones aborígenes.

Recordemos algunos de los elementos comunes que nos permitirán apreciar las variaciones individuales. El tema paradigmático es el siguiente: el dios, o los dioses, deciden destruir por alguna razón a la especie humana. Un dios del panteón decide salvar a una pareja a la que favorece por sus virtudes y las pone al corriente de los planes. Los instruye incluso sobre cómo proceder para salvarse mediante una barca. Al final de la devastación, esta pareja repoblará el universo.

El relato del Verdadero Diluvio, o sea la versión que ha tenido primacía por su mayor publicidad, figura en el libro del Génesis (Cap. VI, Vers. 5 — Cap. IX, Vers. 17).

Ziusudra, el precursor

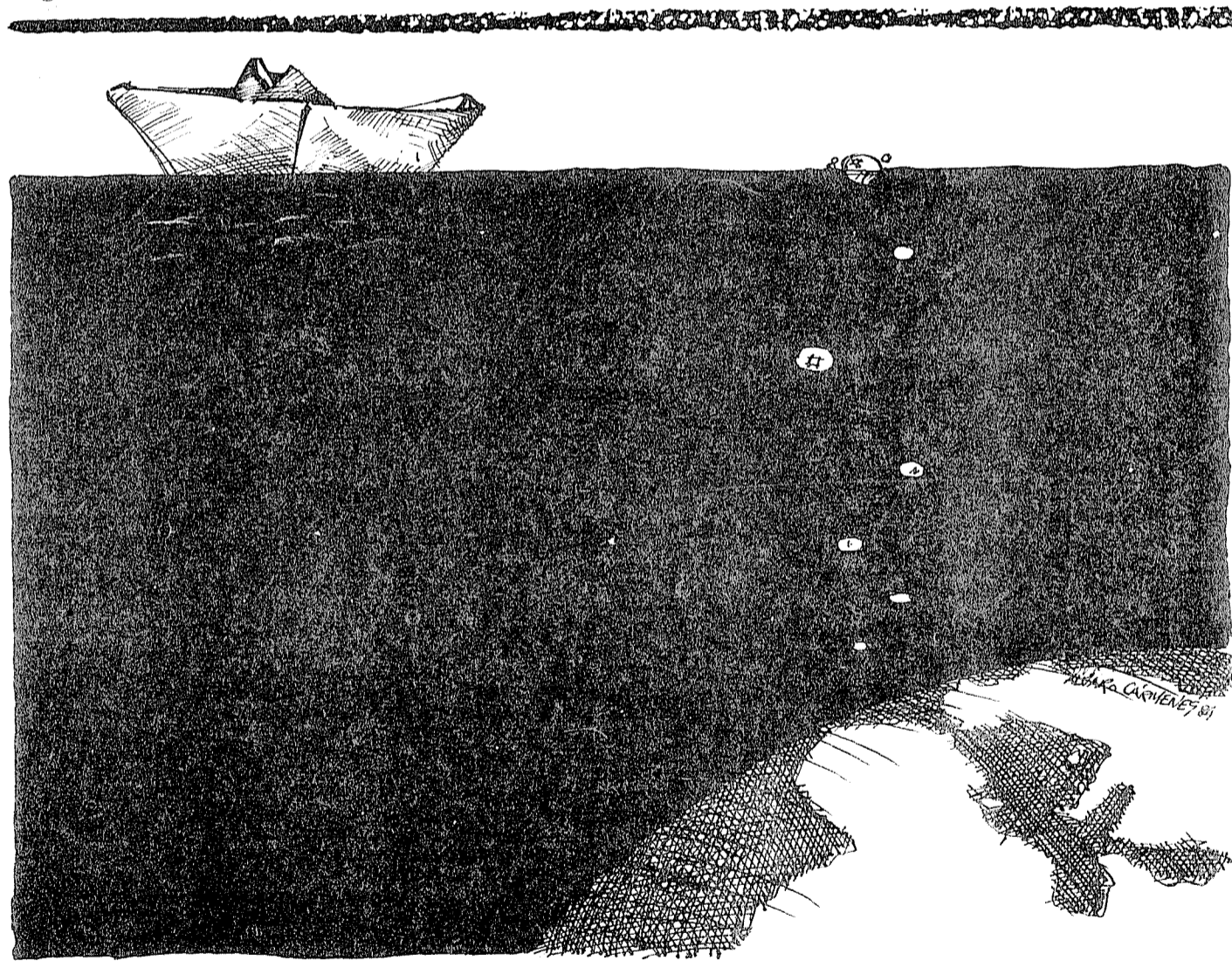
Un estudioso americano, Arno Poebel, dio a publicidad en 1914 la traducción de fragmentos de tablillas encontradas cuyo texto, parcial y deteriorado, constituye hasta el día de hoy el relato más antiguo de origen sumerio del diluvio. Hasta ahora no se poseen versiones más completas. Donde el texto es legible se narra la determinación de un dios de salvar a la humanidad, contra la decisión de otros dioses de exterminarla:

"Todos los ventarrones, sobremanera poderosos, atacaron al unísono./ Al mismo tiempo, el diluvio se abate sobre los centros del culto./ Después, por siete días (y) siete noches, el diluvio había asolado la tierra./ (y) la enorme barca fue zarandeada por los ventarrones sobre las grandes aguas./ se presentó Utu, la que derramaba luz

Mitoanálisis

Los diluvios

Un rey sumerio, mimado por sus dioses, es salvado de la universal destrucción de la especie humana y se convierte en el primer Noé de una larga teoría de mitos diluvianos



sobre el cielo (y) la tierra./ Ziusudra abrió una ventana de la enorme barca./ la heroína introdujo sus rayos en la enorme barca./ Ziusudra, el rey./ prosternóse ante Utu."

Aquí la tablilla está dañada e ilegible. Sigue así luego:

"El rey mató un buey, sacrificó una oveja./ Ziusudra, el rey./ Se prosternó ante Anu (y) Enlil./ Anu (y) Enlil protegían a Ziusudra/ Concedieronle vida (como la de) un dios./ Eterno aliento como (el de) un dios le insuflaron./ Entonces a Ziusudra, el rey./ Guardián

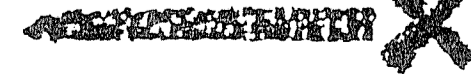
del nombre de la vegetación (y) de la simiente de la humanidad/ En la tierra, y en el cruce con la tierra del Dilmún, allí donde el sol se levanta/ lo hicieron morar."

Las barras corresponden a renglones del texto descifrado. La escritura es muy antigua, anterior a la cuneiforme.

Enki, dios de la sabiduría, salva al mítico Ziusudra, piadoso y legendario rey de Sipar, al advertirlo de la intención, de Anu, dios del cielo, y Enlil, del aire y de la tormenta, de destruir a la

humanidad por medio de un diluvio. Este arcaico fragmento mostrará ulteriores mutaciones en las sucesivas versiones babilónicas, de las que se poseen numerosas variaciones. Ziusudra tendrá otros sucesores en culturas posteriores y es el primer modelo del Noé bíblico. A ningún lector se le escapa el hecho de que el más remoto pasado revela ya aquí la potencialidad de un mito universal.

Leopoldo Müller



El tiempo está tan fresco este verano, que las chicas tienen que ir a la playa con la bikini.

Ecología

Pro: los agricultores

Organizar y apoyar a los pequeños productores rurales: una empresa de reasentamiento capaz de generar una vida grata.

Aunque somos un país que tiene su campo despoblado, es indudable que dependemos de la producción agropecuaria para subsistir. La sociedad uruguaya no cuenta casi con otros recursos que los productos del suelo de que dispone.

Una errática conducción política, una introducción de tecnologías no apropiadas, una acción cultural desacertada, provocaron que perdiéramos buena parte del suelo, que ha sido sometido a inadecuadas condiciones de explotación y manejo.

Si nos atenemos a lo que oímos en la reciente campaña electoral y a lo que, según parece, serán las acciones a emprender por el futuro gobierno, es posible asegurar que nada cambiará y que continuará el proceso de deterioro de nues-

tro ecosistema. Se anuncia el agregado de un millón de hectáreas más a la acción depredadora de la erosión. Todo parece estar armado para la gran empresa rural, que desplaza al hombre de campo y que emprende una explotación destinada a satisfacer ambiciones de lucro inmediato.

Técnicos con determinados enfoques ideológicos son capaces de idear los fundamentos de esas políticas. Es necesario contar con sectores productivos que generen rápidamente aquellos bienes económicos que se necesitan para satisfacer las demandas urbanas.

Seguramente hay otras muchas explicaciones para seguir estimulando un modelo productivo fuertemente dependiente y muy caro en insumos y tecnología, que tiene (y de esto se habla poco) un tremendo impacto ecológico. Es agresivo con el suelo, contamina por su riesgoso uso de fertilizantes químicos y plaguicidas, somete extensas áreas al monocultivo y, lo que es mucho peor, desplaza al hombre de campo o lo somete a condiciones de vida inaceptables.

Una vida rural apetecible

Es urgente pensar en el hombre concreto, en hombres con nombre y apellido. Toda esa ciencia de índices y promedios nos hace perder en un universo e iguala situaciones que suelen ser todas diferentes. Es realmente dramático que familias tradicionalmente dedicadas a trabajar la tierra, que poseen en propiedad dos, cuatro, diez hectáreas de suelo, vivan en situaciones de extrema pobreza. Hay que encontrar las formas de que esas familias puedan con los recursos que poseen, llegar a calidades de vida adecuadas.

Son esos pequeños productores, hoy marginados, los que pueden poner en marcha un movimiento que defienda nuestro suelo. Que mantengan el suelo al mismo tiempo que obtienen adecuados niveles de producción. Es seguro que van a producir más de lo que hoy se produce.

Pero iniciar un proceso de apropiación tecnológica, de conocimiento en el manejo de los recursos, no es sólo un problema económico, como algunos planificadores políticos puedan pensar; es fundamentalmente un problema cultural. Y no es una situación que pueda manejarse desde afuera; las soluciones deben construirse con los propios involucrados.

El mensaje que lleva la educación es

antiecológico, pues introduce en el medio rural un mensaje netamente urbano. Yo, que me crié y asistí a la escuela en el campo, a medida que iba progresando en el "conocimiento" iba sintiendo un llamado, el de huir hacia la ciudad. Nos han acostumbrado a pensar como sinónimos de la vida rural el aislamiento, la ignorancia, la miseria, el sacrificio excesivo, etc. Y en muy buena medida, desgraciadamente, ello es así.

El desafío, entonces es lograr que la vida campesina sea una alternativa deseable, en la que una buena calidad de vida signifique no sólo una adecuada solución económica, sino también comunicación, información, actividad social, adecuado usufructo del tiempo de ocio, etc.

Poder seguir disponiendo de un suelo productivo y de un ecosistema sano, depende de poder afincar en una buena parte del territorio nacional a pequeños productores organizados y no a grandes empresas, que, como ya lo han hecho, se cuidarán muy bien de privatizar las ganancias que obtengan en el menor tiempo posible y le harán pagar a la sociedad las consecuencias de su actividad depredadora.

Ruben Cassina

Pedagogía

Cuando la democracia entre en las aulas

Para recuperar la libertad en la enseñanza será decisiva la actitud de los propios docentes.

La inexistencia de consenso sobre aspectos relevantes de la educación hace pensar que las instancias venideras de la concertación al respecto serán arduas, sin duda lentas y proyectadas hacia un futuro sensiblemente lejano.

Como lo advertíamos, en materia de educación parecen enfrentarse muy distintas concepciones ideológicas. De ahí que las afinidades de criterios más inmediatas suelen no referirse a lo sustancial, salvo en niveles de tal generalidad que no resultan operativos.

Aún desde la perspectiva más optimista, es fantasioso suponer que lo que no se logró en los meses previos a la elección, vaya a obtenerse antes del próximo mes de marzo. Y ¿cuáles van a ser, en marzo, las evidencias de la democracia dentro de cada escuela, de cada liceo, de

cada centro de enseñanza técnica? ¿En qué, exactamente, van a sentir los alumnos —y los docentes— que se acabaron los años de la dictadura?

Ex-profeso dejamos fuera de estas preguntas a los centros universitarios, donde las agremiaciones estudiantiles alcanzan su versión más madura y resultan un medio idóneo para avanzar, en variadas formas, hacia ciertos grados de responsabilidad en el gobierno y control de la gestión de las facultades. Nos preocupa el nivel medio y, obviamente, el primario.

¿Qué es una educación democrática en un país democrático, vista con los ojos, sentida con la piel de un niño de nueve años? ¿O de un adolescente que va a comenzar su segundo año liceal en el próximo mes de marzo?

Aire libre en el aula.

Puesto que lo que la educación realmente es consiste en lo que cada niño vive en el conjunto de su experiencia en la escuela, las transformaciones más inmediatas deben verificarse en el ambiente de cada centro educativo, como resultado directo de la acción de los equipos docentes y del personal de dirección. En gran parte, estas transformaciones no dependen necesariamente de la Ley de Educación, al menos en una relación lineal de causa-efecto. Sin desconocer la gravitación de un texto legal de esta índole, la experiencia indica que en estos años pasados, precisamente, si la educación nacional no llegó al completo desastre, fue por la práctica cotidiana de una considerable porción de docentes que, hasta en las cosas más mínimas, resistió la dictadura y, aún a riesgo de perder los cargos, no dejó a las charreteras instalarse en el aula. Recordemos también que, en épocas anteriores, el clima impuesto por ciertos directores —y aceptado por muchos docentes, que con el tiempo verían colmadas sus aspiraciones— transformaba algunos centros educativos en prototipos "avant la lettre" de las escuelas-cuartel de nuestros días.

Esas transformaciones que dentro de tres meses deberían operarse en los centros educativos no van a surgir de

una ordenación reglamentaria. Si tales cambios se producen, aunque sea en forma fragmentaria, va a ser a pesar de las copiosas reglamentaciones que llenan los archivos de las escuelas y cuya deseable inobservancia debiera convertir en obsoletas.

Hay para ello una condición: derogar definitivamente esa concepción tan cara al régimen militar según la cual todo lo que para los cuerpos docentes no es obligatorio, está prohibido.

El clima de miedo, de desconfianza, ese aire denso y opresivo que hasta hoy se respira en los centros de educación, no se desterrará sólo con nuevas ordenanzas y nuevas circulares que, por medio de su articulado, adviertan a los cuerpos docentes y de dirección que la dictadura se acabó. El camino, más bien, parece ser el inverso: son los docentes quienes, como siempre, deberán explorar lo inédito viable, los límites de lo que es históricamente posible, día tras día. Lo que logren, serán conquistas definitivas desde el punto de vista educativo, en tanto signifiquen para los alumnos auténticas vivencias de la libertad y la democracia.

En próximas notas continuaremos con el tema.

Carlos Pazos

Ciencia

Los volcanes de Io

Los primeros volcanes en actividad descubiertos fuera de la Tierra, en uno de los satélites de Júpiter.

En marzo de 1979, Linda Morabito, ingeniera del Laboratorio de Propulsión a Chorro del Instituto de Tecnología de California, se hallaba examinando en un terminal de computador unas fotografías de Io enviadas por el Voyager I. Las imágenes eran especialmente contrastadas para poder observar las estrellas que rodeaban el satélite, a los efectos de determinar el rumbo de la nave.

Morabito prestó atención especial a una forma grande y brillante, que se extendía hasta una altura de 270 Km. de la superficie, y después de descartar la imagen como producto de un defecto fotográfico, tomó conciencia de que, por primera vez en la historia, estaba detectando la existencia de un volcán activo fuera de la Tierra.

Io es uno de los cuatro satélites de Júpiter descubiertos por Galileo. Los cuatro —Europa, Ganimedes, Io y Calixto— son los mayores de los dieciséis conocidos y por este motivo pudieron ser vistos por primera vez por

Galileo con su anteojo astronómico en 1610.

Desde hacía tiempo se sabía que Io tenía un tamaño y densidad parecidos a los de nuestra Luna y que, por el mismo motivo, carecía de atmósfera.

Continuamente surcan el sistema solar pequeños cuerpos que en algún momento chocan con la Tierra o con algún otro planeta. Muy pocos llegan a la superficie terrestre, porque a causa de su rozamiento con la atmósfera se desintegran; son las llamadas estrellas fugaces. Si alguno de esos bólidos llega a la superficie puede producir un cráter a causa del impacto, pero con el tiempo, y a causa de la erosión, esta concavidad desaparece. No ocurre lo mismo en la Luna. Al no tener atmósfera, llegan a ella ininidad de meteoros, cuyos impactos producen cráteres de diversos tamaños. Los mismos, por la falta de erosión, pueden persistir durante mucho tiempo.

Se suponía entonces que Io debería estar lleno de cráteres de impacto, pero

un trabajo publicado algunos días antes del pasaje del Voyager I por la inmediaciones de Júpiter discrepaba con esto. A causa de la cercanía del planeta y por la influencia de la atracción de los otros satélites, Io tendría que estar deformándose continuamente. Estas deformaciones producirían en el interior una gran cantidad de calor y como consecuencia, según ese trabajo, "debería producirse un vulcanismo superficial extenso y recurrente".

La misión de los Voyager

Los Voyager I y II, naves espaciales no tripuladas, pasaron cerca de Júpiter en marzo y julio de 1979 como parte de su misión exploratoria del sistema solar exterior. Lo hicieron luego de transcurridos dos años desde la fecha de su lanzamiento. Entre los diversos equipos de a bordo contaban con cámaras de televisión que periódicamente enviaban imágenes para ser interpretadas por los laboratorios ubicados en la Tierra.

Las primeras imágenes de Io con rasgos superficiales detectables mostraban pequeñas manchas oscuras que podrían ser imágenes de cráteres de impacto o bien de volcanes. Cuando la nave se encontró más cerca se tuvo la certeza de que su superficie era realmente muy joven. Indudablemente en un pasado reciente habría existido actividad volcánica que eventualmente podría seguir hasta nuestros días. No obstante,

quienes trabajaban en el equipo de imágenes del Voyager nunca soñaron con detectar vulcanismo activo. La probabilidad de detectar en la Tierra un volcán activo con un equipo parecido y en las condiciones de los Voyager es extremadamente pequeña. Por ese motivo el descubrimiento de Linda Morabito produjo una enorme sorpresa.

El primer volcán activo fue detectado por el Voyager I cuando se alejaba, y por ese motivo el estudio intensivo tuvo que esperar la llegada de la segunda nave, algunos meses más tarde.

Se detectaron ocho volcanes activos en Io, con penachos de 70 a 300 Km. de altura, que eyectaban materia con una velocidad de hasta un kilómetro por segundo. Se piensa que los períodos de actividad de esos volcanes van de algunos meses a algunos años.



Pablo García

Filosofía

Encuentros

"Toda vida verdadera es encuentro"

Martin Buber

Hace un tiempo hablé de los caminos; eran diversos. Pero siento haber omitido algo: la relación de camino y encuentro. Una obra muy importante de los últimos años se titula *Sendas perdidas* (Heidegger). Me pregunto: ¿cabe distinguir el camino propiamente dicho de la senda perdida? ¿El camino que no lleva a ninguna parte es, realmente, camino?.

Cuando aparece la idea de encuentro se advierte, confusamente, la de búsqueda de algo o de alguien. ¿Es posible que la vida sea un itinerario, un viaje nada más que a un morir, a un más allá? El viajero que se aleja o que retorna espera el encuentro.

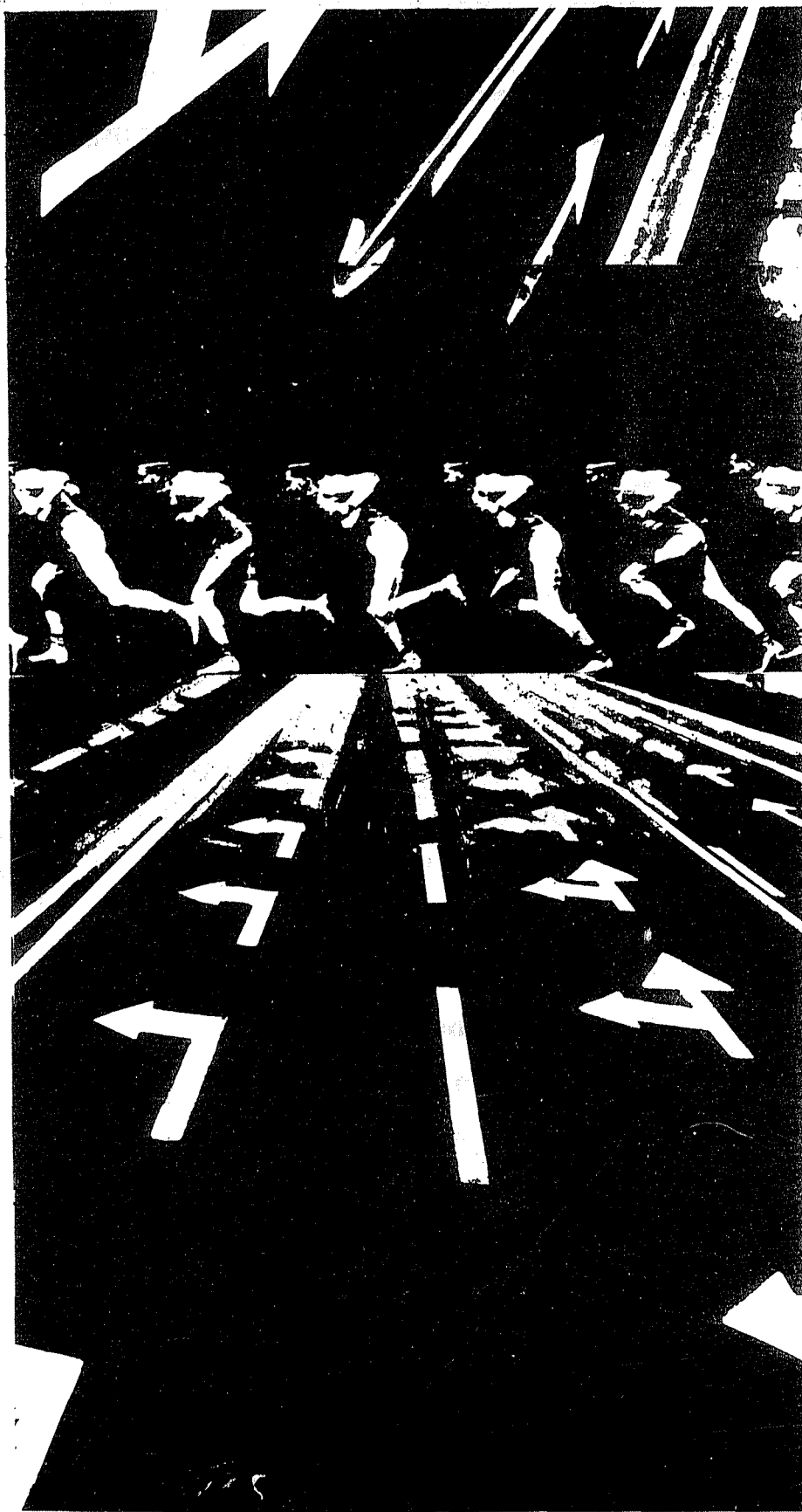
A veces tengo la impresión de que marcháramos agobiados por preguntas y por respuestas, que es menester hallar a alguien que conteste o que pregunte. Las preguntas consumen y las respuestas se corrompen cuando el encuentro no acontece. Es menester que en la trama densa que forma la destinación humana haya momentos privilegiados, fugaces, que es menester aprovechar; los antiguos los llamaban *kairós*. Era importante la celeridad de la decisión, el movimiento donante, que ofrece y recibe. La maravilla del encuentro yace justamente en no haber llegado pronto ni demasiado tarde.

Distinción de mundos

Hay un mundo objetivo, común ciertamente con su espacialidad y su temporalidad propias, pero el encuentro se da en otro, donde hay sitio para el "abrirse", para esa revelación misteriosa, en que un gesto es compendio de una existencia entera; sonrisas que son precipitados de vida, miradas que rompen la envoltura corpórea. Acontece todo esto en un mundo, pero crea otro, otro que desdichadamente puede ser perecedero; transformado en esqueleto ciego y mudo, cuando era vidente y hablaba. Después... es la tristeza de los ojos que están muertos y de los labios que están flácidos del *Coloquio Sentimental*.

Y no hay ciencia que nos informe cuál es el momento; se sabe de un modo inexplicable. Sin embargo, ahí reside el hallazgo del sentido, de la dirección, que se pierde cuando un cierto debilitamiento de la capacidad de espera, precipita ansiedades, apresuramientos.

¡Extraña mutualidad la del encuentro! Podemos descubrir un tesoro sepul-



tado por siglos; lo encontramos, pero no nos encuentra. Y sucede que a veces lo nimio, se transfigura a una dimensión inesperada. Algo deja de ser objeto, de ser obstáculo, viene a mí y yo voy hacia él. Deja de ser un centro fijo, un haz de cualidades que conozco y utilizo. Hay un andar por el mundo realizando un ejercicio imperialista de la inteligencia que busca dominar, controlar, y habría mucho que decir a favor de la humildad, aquella por la cual uno mismo se advierte algo incompleto, algo no logrado, una deuda de deudor moroso que deseara cumplir. Los signos nos llegan sin cesar —vivir quiere decir ser apostrofado—; no tendríamos sino que disponernos para recoger el mensaje. (M. Buber) Una cierta pristinidad espiritual posibilita la irrupción de la novedad. Cuando se pierde, todo se torna opaco y sumergido en la gris monocromía de lo ya conocido, de lo ya vivido.

La revelación de la lingüística

Es aquella que nos revela la distinta amplitud del Yo, del Tú, del Eso, desde la perspectiva del alejamiento gradual. Es posible mostrar cómo, en diversas lenguas, el Yo tiene que ver con un centro, que luego se forma un círculo en cuyo interior está el Tú, y finalmente en la periferia, o más bien en una zona ilimitada, aparece el Eso, el El. También se observa la diferenciación Yo-Tú y luego un paso significativo que llega al tres, pero que no va más allá.

También es posible observar cómo en la serie de los números, se atribuye a cada uno una fisonomía especial, y no se les reduce a meros guarismos. Podemos notar fácilmente en muchas lenguas la relación Yo-Tú, como paralela a Uno-Dos. Psicología, gramática y aritmología están así muy próximas. En la base: una dualidad inicial basada en la interpelación y en la respuesta, la que surgida de la dualidad Yo-Tú se resuelve en el habla (Humboldt).

Según parece una enseñanza esotérica dentro del platonismo, donde se habló de Números Ideales, Monas y Díada, principio de limitación y de pluralidad; éstos se equilibraban entre sí y constituían una relación. Me siento tentado entonces de arriesgar una modificación de la célebre fórmula: Al principio era el Verbo, o al principio era la Acción, por otra: al principio era la Relación. Ella posibilita la revelación del encuentro. Nunca hay nada aislado, no hay experiencia solitaria. Siempre antes, la relación, fundamentante del enlace, del encuentro. Al mirar a los niños, se ve que en ellos todo es expectación, silencio que espera una interpelación, atención que se dispone a un encuentro.

Marío Silva García

Antropología

En busca de la identidad cultural

"El colonialismo cultural no es sólo imposición, sino también fascinación. (...) Ser dominados es ser seducidos. A veces, violados".

Augusto Roa Bastos

La identidad, su definición y conformación, constituye un problema singular para todo hombre y para todo pueblo o nación. Si bien hoy hasta los europeos realizan seminarios para evaluar la peligrosa influencia de las seriales norteamericanas ("Dallas" y Cía.), es en las naciones más jóvenes donde la problemática de la identidad cultural adquiere su mayor concreción y gravedad.

La identidad —en una de sus significaciones posibles— se construye con las imágenes de sí mismo. Y esa imagen, en lo nacional, no se completa hasta manifestarse culturalmente, ya que la nación no se define sólo por su base territorial o su organización política; es también el modo de vida cotidiano, sus

reflejos en todas las expresiones educativas y culturales, la continuidad y valoración de las experiencias históricas comunes. La acción de esos elementos, condicionados por las diferencias entre las clases sociales, por las etnias y por las diversidades regionales, conforman la conciencia colectiva nacional, fundamento de la identidad nacional: "Yo soy porque somos y porque somos, soy".

La identidad supone entonces ser igual a sí mismo, elaborar imágenes auténticas con los propios ojos, sin visiones impuestas externamente. En las naciones jóvenes del Tercer Mundo ocurre lo que señala el filósofo Leopoldo Zea para América Latina: la identidad debe partir de la propia experiencia, que es experiencia de la servidumbre y de la lucha por liberarse de ella. Esa dependencia impulsó a estos pueblos una imagen de automenosprecio, de auto-negación. Por ejemplo, este doloroso proceso vivido por los pueblos de África, y registrado por Franz Fanon en su libro "Piel negra, máscaras blancas", también es consignado por Albert Memmi —quien sufría esa contradicción por ser judío, escribir en francés y haber nacido

en Túnez— en su trabajo "Retrato del colonizado", donde anota: "Se ha explicado al colonizado que su música son maullidos de gato y su pintura jarabe de azúcar. El repetirá que su música es vulgar y su pintura desastrosa (...) Igual que mucha gente evita exhibir a sus parientes pobres, el colonizado empeñado en la asimilación oculta su pasado, sus tradiciones, ahora infamantes...". La justificación ideológica de la opresión se internaliza en el oprimido y la refuerza.

Una política cultural autónoma

La búsqueda de la identidad cultural necesita de la autonomía nacional y se afirma en la lucha contra el "ser otro", contra la alienación cultural. Por eso se sostiene que la desalienación cultural dependerá, en primer término, de la toma de conciencia de la enajenación sufrida. Esa búsqueda se convierte así en una idea-fuerza para las naciones dependientes.

El perfil de la identidad cultural resulta de un proceso continuo, al contrario de lo que sostienen sectores conservadores que hacen de la tradición una entelequia inmutable, como en el caso de la manoseada "orientalidad". Este proceso tiene un desarrollo desigual, con marchas y contramarchas, y en sus reacciones puede conocer períodos de xenofobia, como ocurre con el integrismo

islámico de Jomeini y su cruzada anti-occidental; o hiperexaltaciones de lo propio en una actitud defensiva, como en esta expresión del movimiento de la "negritud": Sólo lo negro es bello.

Es imposible, en un mundo interrelacionado como el actual, negarse a las influencias culturales externas. Por eso la simbiosis de autonomía y creatividad en el seno de cada cultura se avizora como un camino factible que eluda el "universalismo imitativo y el nacionalismo estrecho".

Para transitar ese camino es indispensable formular políticas culturales globales. En esa perspectiva afirmaba René Maheu, ex-director de la Unesco: "El centro de gravedad de la noción de desarrollo se ha desplazado de lo económico a lo social. Hemos llegado ya a un punto en que esta evolución desemboca en lo cultural (...) este desarrollo es dimensión propia y parte integrante del desarrollo total."

Para el caso latinoamericano, dos ingredientes parecen ser fundamentales en la formulación de políticas culturales: la valorización de la cultura popular como núcleo de nuestra identidad, y la unidad en la diversidad en el contexto de cada nación y en el continente. O sea, continuar la tarea emprendida por Artigas, Bolívar y Martí.

Luis Vidai



Rafael Courtoisie nació en Montevideo en 1958. Trabaja como periodista en diversos medios montevideanos y, hasta el momento, ha publicado tres libros de poesía.

CAL

Una poesía que no saque los ojos
ni los dientes

un juego

un fuego limpio

la indigencia

pura

(los tiraban en fosas

ganaban espacio al mar

con ellos, rellenando

los terrenos bajos

arriba echaban cal viva)

Blanca como la página